



De la tarde a la mañana Estudio del término *layla* en el Antiguo Testamento*

Demetria RUIZ LÓPEZ

Profesora de Introducción a la Sagrada Escritura
ISCR (CETEP). Murcia

NOTA PRELIMINAR

No puedo justificar la elección de este tema y el gran interés que siento hacia él si no es abriendo un poco mi corazón a quienes van a leer este trabajo; pido perdón de antemano por mi atrevimiento.

Porque el tema de la noche forma parte de una pequeña historia, la de mi vida, es la historia de una búsqueda; mi interés hacia ella está unido a esas primeras preguntas ingenuas de la infancia cuando el sacerdote nos decía en la homilía que Dios estaba en todas partes y yo llegaba a casa un tanto inquieta y alarmada preguntando a mi madre si también Dios estaba en la sopa; o cuando me preguntaba a dónde se escondía la luna durante el día.

Fue quizás por esa curiosidad infantil por lo que intentaba despertarme muy pronto, burlar al sueño y, aún de madrugada, salir al huerto con el fin de, con un poco de suerte, sorprender a la luna en su huida. No sé, a ciencia cierta, por qué mi interés dejó de centrarse en ella, quizás porque comenzaba a resultarme más atrayente observar los primeros rayos de sol, que filtrándose por entre los árboles, provocaban en mi interior una sensación de miedo tal, que no podía menos que salir corriendo ante lo que yo creía que era la mirada poderosa de Dios, pues de entre la oscuridad surgía, de repente, una luz brillante, los enormes ojos del Creador. Por entonces la palabra noche estaba cargada de connotaciones negativas, la noche era sinónimo de terrores y de miedos. La mirada de Dios tenía para mi mentalidad infantil, efectos fulminantes.

* Tesina de Licenciatura en Teología Bíblica presentada por la autora en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca en el año 1995.

Más tarde me hablarían de un pueblo que, enamorado de la luz y de todo lo que brilla, se había encontrado con Dios en medio de la noche, mucho antes de que yo sintiese miedo, antes de que comenzase a cuestionarme tantas cosas. Descubrí, al fin, que yo también pertenecía a ese pueblo, nacido en Pascua, y me sentí sobre todo, parte integrante de él cuando, ya, como adolescente, asistía a las vigilias pascuales y escuchaba las hermosas palabras del pregón: «esta es la noche...».

Me di cuenta, por fin, de que en nuestra HISTORIA SALVÍFICA la noche estaba repleta de significado y la belleza de éste era tal que quedé seducida por él.

Sería bastante más tarde cuando caería en mis manos un cuento de niños inspirado en la última noche de la fiesta de los Tabernáculos, un cuento de niños con connotaciones bíblicas¹.

Después, al iniciar mis estudios de Teología, tuve la oportunidad de conocer de cerca, el Poema de las cuatro noches, estudiado de forma magistral por el ya desaparecido Roger Le Déaut en su tesis doctoral, con cuyo estudio iniciaremos este trabajo.

Pero sobre todo, ésta es la historia de una espera, espera esperanzada en la noche, porque durante algún tiempo junto a mi cama, una silla vacía, pero repleta de un silencio y una presencia invisible, acompañaba mi vela. Sólo desde estas noches pude comprender los gemidos de Job: «maldita la noche que me concibió»; sólo desde el dolor pude apreciar el valor de aquella presencia callada, que me hacía sentir cada vez menos sola; verdaderamente desde allí descubrí que la larga noche me regalaba estrellas para contar —en un cielo de verano limpio y cercano— el canto de los grillos, el croar de las ranas y el aroma dulce y blanco del jazmín. Fue entonces cuando la noche y yo nos hicimos cómplices y yo me convertí en deudora suya.

Sin duda, desde la enfermedad, quedé capacitada para experimentar en mi cuerpo los efectos de la mirada benevolente del Dios de mi infancia, que había aguardado hasta ese momento, para revelármese todo amor.

Porque ésta es la historia de un encuentro, de un encuentro con Dios en medio de la noche, y por ello decir noche es decir ahora fiesta, alegría, canciones, punto de encuentro y lugar para volver, pues siempre hay en ella una luz brillante, detrás de la luna, más allá de la última estrella; sólo hay que saber esperar a que la oscuridad lo inunde todo para que así pueda emerger ella.

Porque ésta es una historia que sólo acaba de comenzar...

Quiero expresar mi agradecimiento hacia los compañeros, en especial a David, Desiderio y Raúl con cuyas palabras de ánimo siempre me he sentido reconfortada, sobre todo en los momentos más difíciles. Agradezco en especial a los profesores D. Xabier Pikaza, que contagia su pasión por el estudio de la Biblia a los que tenemos la suerte de habernos encontrado con él por el camino, y a D. Santiago García-Jalón, que ha hecho del estudio del hebreo una de las pasiones de mi vida; gracias a ellos he podido sumergirme en la profundidad de לְחַיֵּי .

En especial quiero agradecer a M^a Dolores Monedero su paciencia a la hora de enseñarme todo lo relacionado con la informática, pues al final ha logrado convencerme de que un ordenador no es un monstruo tan malvado como creía en un principio.

1 SINGER, I.B., *El cuento de los tres deseos*, Debate/Círculo, Barcelona 1985.

Introducción

Nuestro estudio quiere ser un intento de aproximación a las noches del AT. Roger Le Déaut se centró en el Tg N, nosotros nos centraremos en el texto bíblico; él ha estudiado la Pascua y los temas que se interrelacionan con ella, nosotros buscaremos más noches, que no calificadas necesariamente de pascuales, tengan connotaciones salvíficas y que cobren también significado para el Pueblo de Dios.

Para llevar a cabo este objetivo abordaremos el tema en cinco partes, teniendo en cuenta que nuestro estudio se centra en el término לַיְלָה, sabemos que existen otros términos en la BH que son traducidos por «noche», de ellos también hablaremos, sin embargo nuestro análisis detallado se centra en todo momento en לַיְלָה.

En un primer capítulo hablaremos de cómo R. Le Déaut aborda el tema de la Noche Pascual centrándose en un texto no bíblico, el Targum; esto nos parece de especial interés, pues nunca antes se había abordado el tema partiendo de fuentes extrabíblicas.

En un segundo capítulo nos acercaremos a distintos estudios especializados, principalmente diccionarios para analizar lo que en ellos se entiende por «noche».

El tercer punto a tratar será el de las palabras que se relacionan con לַיְלָה, es decir, trataremos de encontrar la familia de esta palabra.

En cuarto lugar y siguiendo un criterio totalmente subjetivo, intentaremos realizar una clasificación por temas que recoja todas las veces en que aparece לַיְלָה.

En el quinto capítulo realizaremos un estudio detallado de uno de los bloques en los que hemos clasificado לַיְלָה; esta parte estará dedicada al bloque en el que Dios actúa en la noche a través de elementos naturales, como el fuego, la nube, el viento y el rocío.

Y para llevar a cabo todos estos objetivos, en los cuatro primeros capítulos, expondremos los resultados de nuestra investigación, en consonancia con lo que nos hemos propuesto en cada uno de ellos. En cuanto al capítulo cinco el método que seguiremos a la hora de trabajar los textos será un procedimiento lingüístico-teológico, es decir, nos acercaremos a la Biblia, en un primer momento, como a un texto literario, incluiremos así análisis morfológicos, sintácticos y semánticos y en un segundo momento veremos las conclusiones teológicas que estos datos nos pueden aportar. Nuestro método tiene en cuenta también la teoría documentaria, aunque conocemos la incertidumbre que reina actualmente sobre la formación del Pentateuco; la incluimos con el fin de tener en cuenta la tradición sacerdotal, que al parecer, se puede identificar con certeza; por otro lado ya hemos señalado que incluimos análisis de tipo lingüístico, como

en el método histórico-crítico, sin embargo nuestro estudio no es esencialmente diacrónico, sino más bien sincrónico, nos centraremos en el texto en sí, tal y como lo encontramos en su redacción final; no vamos a la búsqueda pues, del autor de los textos que trabajamos o por lo menos esto no es algo prioritario para nosotros, nuestro interés estribará en las consecuencias que puedan extraerse de cada uno de ellos a nivel teológico y si esas consecuencias nos aportan datos significativos en relación con el tema.

Y a todo este estudio lo titularemos —de la tarde a la mañana—¹ estudio del término לַיְלָה en el AT². Así queda definido el marco temporal en el que la luz solar deja paso a la oscuridad y a otro tipo de luz que siempre ha sorprendido a los hombres de la Biblia y que les ha permitido no interrumpir la marcha hacia la Tierra que Dios les prometió.

1 En Nm 9,21 se utiliza esta expresión para referirse al marco temporal en el que reina la oscuridad. Por otro lado algunos autores como DE VAUX, R., *Instituciones del AT*, Herder, Barcelona 1985³, 253; interpretan la expresión de Gn 1,5.8.13.19.23.31, «hubo tarde, hubo mañana» como referida al espacio que transcurre de la tarde a la mañana, es decir, la noche.

2 Por AT hay que entender a lo largo de todo el trabajo la Biblia Hebrea, es decir sólo aquellos libros y partes con original hebreo, esto es los libros y fragmentos protocanónicos.

I

La Nuit Pascal

1. LA NUIT PASCAL: IMPORTANCIA DEL TEMA PARA R. LE DÉAUT

A la hora de señalar nuestros objetivos en —la introducción— hacíamos alusión al estudio realizado por R. Le Déaut, *La Nuit Pascal*. En este primer apartado nos ha parecido conveniente acercarnos a dicho estudio, ya que las conclusiones del mismo son interesantes para nuestro tema¹.

Como ya hemos expuesto, R. Le Déaut resalta en su tesis doctoral la importancia de la Noche Pascual como elemento fundamental y fundante para el Pueblo de Israel; en este sentido las cuatro noches del Tg N, por él estudiadas, tienen en común el que todas ellas son noches de Pascua y existen elementos, en cada una de ellas, que nos inducen a pensar que el objetivo del targumista es el de centrar los acontecimientos más importantes para el Pueblo en torno a la *Noche Pascual*:

LA CREACIÓN
EL AQUEDA DE ISAAC
LA SALIDA DE EGIPTO
LA VENIDA DEL MESÍAS

Estas noches han sido abordadas de forma independiente, sin buscar la conexión entre ellas, por distintos autores. La originalidad del estudio realizado por nuestro autor radica *en haberlas estudiado conjuntamente en torno a los acontecimientos pascuales*, de manera que en cada una de esas noches podemos encontrar referencias a la Pascua. Innovador es también el hecho de que *no existía anteriormente un estudio conjunto sobre los temas de una fiesta judía a partir de fuentes targúmicas*.

Tras presentar en un primer capítulo el estado actual sobre el estudio de los targumes, el autor se va a centrar en el tema de *las cuatro noches en el AT*².

1 LE DÉAUT, R., *La Nuit Pascal*, AnBib 22, Roma 1980².

2 Cf. LE DÉAUT, R., *o.c.*, 10; el autor insiste en la importancia del estudio de los targumes en relación con la exégesis neotestamentaria; además señala el valor que encierran en sí mismos en cuanto traducciones, que son ya interpretaciones que denotan preocupaciones teológicas, litúrgicas y apologeticas de la época.

El texto bíblico a partir del cual el targumista va a desarrollar el tema es *Ex 12,42*:

«NOCHE DE VELA PARA YAHVEH
A FIN DE SACARLOS DE LA TIE-
RRA DE EGIPTO. ESTA NOCHE ES
DE YAHVEH, DE VELA PARA TO-
DOS LOS HIJOS DE ISRAEL POR
SUS GENERACIONES»

BHS Ex 12:42
לִיהוָה לְהוֹצִיאֵם מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם
הוּא־הַלַּיְלָה הַזֶּה לִיהוָה
שְׁמַרְיָם לְכָל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
לְדוֹרָהֶם:

Este texto va a aparecer en el Tg P mucho más desarrollado. Es un ejemplo de poesía litúrgica sinagoga. En el Tg N el texto es denominado *Poema de las cuatro noches*; en ellas, según el *Libro de las Memorias*, Dios se reveló y aún se revelará a Israel:

- * En la primera noche: Dios se reveló *para crear el mundo*.
- * En la segunda noche: Dios se reveló *para establecer el pacto con Abraham*.
- * En la tercera noche: Dios se reveló *para liberar a Israel de Egipto*.
- * En la cuarta noche: Dios se revelará cuando el mundo llegue a su fin *para ser redimido y vengan Moisés y el rey Mesías*.

Al final vuelve al texto bíblico, como ocurre cuando un targum inserta en él un largo desarrollo. Para ofrecer el poema íntegro ha sido necesario completar el texto del Codex N con el del Tg Fragm. Ex 15,18³.

2. EL POEMA DE LAS CUATRO NOCHES

NOCHE DE VELA Y PREDESTINADA
PARA LA REDENCIÓN
EN EL NOMBRE DE YAHVEH
EN EL TIEMPO DE LA SALIDA
DE LOS HIJOS DE ISRAEL LIBERADOS
DEL PAÍS DE EGIPTO
SÓLO CUATRO NOCHES SON
LAS QUE ESTÁN ESCRITAS
EN EL LIBRO DE LAS MEMORIAS:

3 Cf. PÉREZ FERNÁNDEZ, M., *Tradiciones mesiánicas en el Targum Palestinense*, ISG, Valencia 1981, 201-203; aquí se van a tener en cuenta las incertidumbres de traducción, así, en lugar de hacer venir al Mesías «de arriba», una recensión lo hace venir de «en medio de Roma» y en vez de hacerlo marchar con Moisés a la cabeza del rebaño, un texto lo hace avanzar «en la cima de la nube».

LA PRIMERA NOCHE

Cuando se apareció Yahveh sobre el mundo para crearlo. El mundo era confusión y caos y la oscuridad estaba extendida sobre la superficie del abismo y el Verbo de Yahweh era la luz y lucía; y la llamó *noche primera*.

LA TERCERA NOCHE

Cuando Yahveh se apareció a los egipcios a media noche: su mano daba muerte a los primogénitos de Israel para cumplir lo que dice la Escritura: «mi hijo primogénito es Israel» y la llamó *tercera noche*.

LA NOCHE SEGUNDA

Cuando Yahveh se apareció a Abraham centenario y a Sara su mujer nonagenaria para cumplir lo que dice la Escritura: ¿Por ventura Abraham de cien años engendrará y su mujer Sara de noventa años parirá? E Isaac tenía treinta y siete años cuando fue ofrecido sobre el altar. Los cielos descendieron y bajaron e Isaac vio sus perfecciones y la llamó *segunda noche*.

LA CUARTA NOCHE

Cuando llegue el mundo a su fin para ser redimido: los yugos de hierro serán quebrados y la generación malvada será aniquilada y Moisés subirá de en medio del desierto (y el Rey Mesías de lo alto).

Uno caminará a la cabeza del ganado y el otro caminará a la cabeza del ganado y su Verbo caminará entre los dos y Yo y ellos caminaremos juntos.

ÉSTA ES LA NOCHE DE LA PASCUA
PARA EL NOMBRE DE YAHVEH:
NOCHE RESERVADA Y FIJADA
PARA LA REDENCIÓN
DE TODAS LAS GENERACIONES DE ISRAEL⁴.

Al leer el poema uno de las expresiones que nos llaman la atención es la de *Libro de las memorias* sobre cuyo significado nos va a hablar R. Le Déaut antes de estudiar cada noche. Resulta interesante para nuestro estudio recoger, a grandes rasgos, las conclusiones a las que llega el autor, ya que también nosotros trataremos este tema dentro del bloque dedicado a *las noches de memoria-recuerdo-vela*⁵.

Desde el AT se conoce esta concepción de *libros celestes* donde Dios registra a los elegidos y a sus buenas obras; encontramos más desarrollado esto en la literatura apócrifa, rabínica, cristiana y coránica⁶.

El autor tratará de encontrar una relación entre este *libro de memorias-recuerdos* y la Noche de Pascua y se va a centrar en el término *memorial*, entendiéndolo por él: «una llamada a Dios

4 PÉREZ FERNÁNDEZ, M., *o.c.*, 175 en nota 329-330: «la traducción es de DÍEZ MACHO, A., Cf. *Neophyti I*, II, 76-79; el párrafo entre paréntesis falta en N, la expresión ha sido extraída de los fragmentarios (440, Nu y R)».

5 Cf. LE DÉAUT, R., *ibid.*, 66-71.

6 Sobre estos libros de memorias ofrece una primera aproximación LE DÉAUT, R., *ibid.*, 67-69.

para que se acuerde de su Alianza y una llamada hecha a los hombres sobre las buenas obras pasadas, realizadas por Dios, a quien ellos deben dar gracias»⁷.

Por parte de Dios «su recordar» lleva siempre consigo una acción, una intervención activa⁸.

No sorprende, por todo esto, que las palabras de la raíz זָכַר (recordar) hayan obtenido un lugar importante en la plegaria de Israel⁹.

Uno de los acontecimientos en los cuales debe fijarse el recuerdo de una manera particular debía ser la *liberación de Egipto, La Primera Pascua*; de ella son memorial todas las pascuas siguientes. La celebración de la Pascua a lo largo de la historia será una representación donde todo israelita jugará un papel activo y personal, como si él mismo hubiese estado presente cuando ocurrió la primera liberación.

Los mismos textos bíblicos presentan ya la fiesta de la Pascua y de los Azimos como un *memorial*:

- * *Este día será para vosotros como un memorial y lo solemnizaréis como una fiesta en honor de Yahweh. Por todas vuestras generaciones, vosotros lo decretaréis día de fiesta para siempre.*

Ex 12,14

Según esto:

- * *La fiesta por sí misma es un memorial*: esta prescripción era recordada en la bendición de la primera copa en el ritual de la Pascua¹⁰.
- * *Esta concepción también se puede constatar en las plegarias antiguas del ritual de Ros-ha Shanah*, llamadas זְכוּרֹת וְיִמֵּי זְכוּרֹת donde se encuentran actualizadas: la Creación, el recuerdo que Dios guarda de las acciones de los hombres, el recuerdo que tiene de Noé, de la Alianza con Abraham, Isaac y Jacob y donde se le pide en particular que se acuerde del sacrificio de Isaac. A este día se le llama, *día del recuerdo o memorial*¹¹.
- * La idea de un *libro de memorias*, la encontramos también en Malaquías 3,16:

7 LE DÉAUT, R., *ibid.*, 66; «mémorial apparaît à la fois comme un rappel à Dieu de se souvenir de son alliance, et comme un rappel fait aux hommes des bienfaits passés de Dieu à qui ils doivent rendre grâces». Este doble sentido lo podemos encontrar en los cánticos de acción de gracias de Zacarías y de la Virgen (Cf. Lc 1,54.72. Cf. Sal 104,8.42).

8 LEENHARDT, F.J., *Le Sacrement de la Sainte Cène*, Neuchâtel, Paris 1948, 19: «Quand Dieu se souvient, quelque chose se passe: une situation nouvelle est créée, ou une situation ancienne restaurée; c'est un événement réel et non pas simplement une évocation. Ainsi en est-il également de l'homme... Aussi est-il juste de dire que, par le zikkaron, toute la situation créée par l'intervention rédemptrice de Dieu est restituée».

9 En *Tos R:H 4,7* aparece resaltada la equivalencia entre זָכַר y בָּקַר, visitar y recordar, Ver LE DÉAUT, R., *ibid.*, 67, nota 143.

10 *Ber. 49a*: «Bendito seas tú, Señor nuestro Dios...que has dado a tu pueblo Israel estos días de fiesta para la alegría y para el memorial». En *Jub 49,15*, encontramos la misma concepción: «Tú has encomendado a los niños de Israel observar la Pascua, ella será como un memorial agradable delante del Señor»; en este último libro, 6,23 se va a decir también, que las fiestas instituidas por Noé son un memorial, siendo así cuatro días de recuerdo en las cuatro estaciones del año. La fiesta de los Azimos tiene esta misma significación (Ex 13,9; Sal 110,4 y Sal 76,12-13).

11 Cf. LE DÉAUT, R., *ibid.*, 68-69, el autor va a recoger la interpretación que rabí Aqiba daba a estas plegarias: «a fin de que vuestro recuerdo aparezca ante Dios para vuestro bien» *Tos R.H 1,12*. Se trata, por tanto de hacer que Dios se acuerde de su pueblo para que él aporte nuevos beneficios.

Un libro de ayuda-memoria fue escrito delante de él en favor de aquellos que le temen y que buscan refugio en su nombre.

Se trata aquí de un libro en el que se inscriben las buenas obras de los justos.

- * Un pasaje del Tg de Job 14,17, emplea la misma expresión para los pecados:

*Mi pecado está consignado en un libro de memorias*¹².

La pregunta que nos hacemos después de este excursus es ¿cuál es la significación que en el *Poema de las cuatro noches* tiene la expresión *libro de las memorias*?:

- * no es el sentido del Tg de Job, ni de Jubileos, como registro celeste donde son inscritas las buenas acciones de los justos o los pecados de los malvados con vistas a la retribución divina.
- * en el texto bíblico *la Pascua* es llamada *memorial*, igual que en el TgN. Estarían juntas las memorias de otros grandes acontecimientos del pasado (Creación, promesa de Abraham) y como la fiesta de Pascua era el acontecimiento histórico de la primera noche pascual, la celebración anual llega a ser el זכרון de las otras liberaciones y la llamada a la esperanza para el hombre, fundada sobre la fidelidad de Dios, que se acuerda de las promesas y liberaciones de antaño, prenda de las que están por venir.

Esta famosa *noche pascual* tiene, pues, doble carácter bíblico:

- * el hombre se acuerda para dar gracias y esperar la intervención, siempre novedosa de Dios.
- * Dios se acuerda para intervenir, a favor del hombre, en razón de su Alianza¹³.

El autor va a tratar, ahora, el tema de las cuatro noches, viendo la manera cómo se interrelacionan unas con otras, así en el Tg N van a aparecer asociados los siguientes temas:

- * la fe en Yahweh está fundada sobre la certeza de la elección divina, desde Abraham, elección confirmada por los milagros sorprendentes de la liberación de Egipto; esta fe es la fuente de una esperanza inquebrantable en la fidelidad de Dios, que no puede olvidar a su pueblo y le procurará, a su tiempo, la salvación y liberación definitivas, *el día de Yahweh*.
En el Tg N se puede ver, además:
- * cómo el AT había establecido, ya, un lazo entre el Exodo (Pascua) y la Alianza.
- * la concepción del Exodo como una Creación, que tiene, ella misma, un carácter escatológico.

¹² Encontramos esto en otros pasajes (Cf. Ecd 4,15; Est 2,23; 6,1; 10,2; 2 Mac 2,13; Jub 30,22).

¹³ Resulta interesante la lectura del Tg de Est pues, el carácter pascual del relato, aparece de forma mucho más clara que en el texto bíblico.

- * cómo la Biblia ha presentado la historia de Abraham en relación con el Exodo y la Alianza Sinaítica, dando poca cabida al sacrificio de Isaac fuera de Gn 22; pero cómo puede haber, sin embargo, un acercamiento entre la Pascua y el sacrificio de Isaac.
- * cómo la escatología se presenta a semejanza de las grandes obras de Dios: Creación y Liberación Pascual.

Todas estas interrelaciones van a ser estudiadas por R. Le Déaut; nosotros nos vamos a limitar simplemente a exponer, de forma sucinta, los temas de los que trata este poema. Siempre podemos recurrir a la lectura de la tesis doctoral de R. LE DÉAUT para ver detalladamente el desarrollo de los mismos.

3. RESUMEN DE CADA UNA DE LAS NOCHES

La primera noche

A partir de la experiencia del Éxodo el Pueblo de Israel reconoce a Dios como *liberador*, como *el salvador*. Esta es la primera experiencia, la de un Dios que salva, que se compromete en la Historia, de manera que lo primero para el Pueblo, no viene por la experiencia de un Dios creador sino *salvador* y en la medida en que se ha experimentado esta salvación se ve a ese Dios como *creador del Universo*:

EL DIOS QUE SALVA Y EL QUE CREA SON EL MISMO DIOS

Hay que señalar que la Creación, Gn 1-2 no ocupa nada más que un pequeño lugar en los textos pre-exflicos¹⁴.

En opinión de varios exegetas estos primeros capítulos parecen ser la introducción a un texto que había sido escrito previamente. La Creación aparece así, presentada como *generación*, hay que tener en cuenta que este término sólo se utiliza en las genealogías. De manera que el Génesis es la narración del nacimiento del Universo de manos de su Creador y Padre¹⁵.

La Historia es concebida, también por la mentalidad israelita, como un acto de Dios creador; Dios sigue creando hasta «los cielos nuevos y la tierra nueva» cf. Is 65,17. Es este Dios el que ha creado al Pueblo Santo, Israel; por eso podemos encontrar en el Sal 76,17-21 el milagro del Mar Rojo desde una perspectiva cósmica. Encontramos además, el término, אֱלֹהִים, que es propio del «hacer divino» utilizado indistintamente:

14 Si tenemos en cuenta *la teoría de las fuentes*, el texto más antiguo sería Gn 2,4-24; por otro lado el primer capítulo del Génesis puede ser considerado como el resultado de la reflexión sacerdotal; también en los *libros sapienciales* encontramos esta ordenación del Universo a partir de un caos original.

15 Cf. MAERTENS, TH., *Les sept jours. Génèse 1*, Bruges 1951, 5 en LE DÉAUT, R., *ibid.*, 89, nota 52, este autor nos habla de la relación que existe entre la Tierra Prometida y el Paraíso, ya que podemos encontrar la tendencia del autor de Génesis a describir el Edén con ayuda de expresiones que, en otro momento se reservaron para la Tierra Prometida; se llega a esta conclusión afirmando además, que antes del Pecado toda la tierra era prometida y destinada a ser el marco en el que se desarrollase la felicidad del hombre.

- * en la Creación del Universo (Cf. Gn 1,1)
- * en la Creación de Israel (Cf. Dt 4,32; Is 43,1.15)
- * en la Creación escatológica (Cf. Is 4,5; 23,7; 65,17; Jr 31,22)

Si nos adentramos un poco más en el estudio de *la primera noche* nos encontramos con el tema de la oposición *tinieblas/luz*; al igual que en las etapas de la salvación, que son presentadas como una liberación de las tinieblas y una organización más efectiva de la luz¹⁶.

Curiosamente a los autores de la Biblia no les interesa el tema de la luz como tal sino su aparición en el seno de la noche, su salida de las tinieblas:

*Brillará tu luz en la oscuridad,
y las tinieblas serán cual mediodía.*

Is 58,10; cf. Job 11,17

Particularmente, la Biblia tiene presente la angustia de la naturaleza que espera los primeros fulgores de la mañana; parece como si para salvarse bastase con resistir hasta el amanecer:

*Danme voces desde Setr,
centinela ¿qué hay de la noche?
centinela ¿qué hay de la noche?*

Is 21,11

El tema de la luz está unido al de la obsesión por *una marcha* que hay que realizar y el miedo a la tiniebla es el temor a tropezar, de perder el equilibrio, de caer sin poder levantarse.

La diferencia entre el Tg N y Gn 1 la encontramos principalmente en que en Génesis *el día* va a ser el marco de la obra creadora, mientras que en el Tg N va a ser *la noche* ese ámbito, como ocurre con la Pascua; de esta manera ambas noches aparecen conectadas. Encontramos además en el transfondo de Gn 1, un calendario lunar, Dios crea las grandes luminarias en el día cuarto.

En el sistema de cómputo del calendario del libro de los Jubileos, las fiestas caen siempre el mismo día de la semana, concretamente, la Pascua se celebra el martes al caer la tarde.

Este sistema es el que también se sigue en Qumran. En el calendario de Jubileos y en su fecha de la celebración de la Pascua existe una referencia implícita a la Creación; la Pascua sería como el aniversario de la creación de las luminarias¹⁷.

16 Cf. LE DÉAUT, R., *ibid.*, 232-233, un cierto número de textos presentan la liberación de Exodo como un paso de las tinieblas a la luz, esto ya lo encontramos en las profecías de Isaías (Cf. Is 9,1; 42,6-7; 49,9; 60,1-3; Cf. Ez 34,12) y pueden ilustrar ciertos pasajes del NT que presentan el Misterio Pascual del Bautismo como un paso de *las tinieblas a la admirable luz de Dios* (1 Pe 2,9; Cf. Hech 26,18; Ef 5,8.14; Col 1,13; 1 Tim 5,5; Heb 6,4); si la Pascua y el Exodo son descritos como una especie de *nueva creación*, ésta irá acompañada, como la primera, de la victoria de la luz sobre las tinieblas del caos; encontramos un eco de Isaías en el Benedictus (Cf. Lc 1,79), anunciando la venida del Sol (Cf. Sal 106,10-14) y en el Nunc Dimittis (Cf. Lc 2,32) que designa a Jesús como la luz para iluminar las naciones y gloria de su pueblo Israel; es significativo además, que el texto mesiánico de Is 9,1, que describe la salvación como un paso hacia la luz, haya sido aplicado por el TgN a la liberación de Egipto. La palabra luz equivale, prácticamente a salvación en el Tg de Is 24,15.

17 Cf. GOUDOEVER, J., *Fêtes et calendriers bibliques*, Beauchesne, Paris 1967.

En el Tg N a Ex 12,42, parece que la Pascua corresponde al primer día de la existencia del mundo, antes que el sol y la luna hubiesen sido creados, ya que es la Memra de Yahweh la que ilumina el mundo¹⁸.

La segunda noche

En el Tg N se nos narra en esta noche el nacimiento y el sacrificio de Isaac. Más tarde, al recordar esta noche, se va a hacer presente a su vez, la maravillosa intervención de Dios en favor de su Pueblo. De esta manera, la Pascua no sólo evoca la liberación de Egipto, sino la de aquel que era primogénito de *la promesa*. Lo mismo que los primogénitos de los israelitas fueron liberados de la muerte en la noche de la salida de Egipto, gracias a la sangre del cordero, igualmente Isaac, *hijo de la promesa*, es salvado, gracias al cordero que le sustituye¹⁹.

A la hora de estudiar esta noche nos sorprenden algunos elementos que no aparecen señalados en el texto bíblico²⁰:

- * el interés por hacer constar la edad de los personajes: se dice que Sara tiene 90 años cuando recibe el anuncio del nacimiento de Isaac; calculando a partir de la edad de 37 años, cuando Isaac es conducido al Sacrificio, se puede saber la edad de la muerte de Sara, 127 años²¹.
- * el especial interés por resaltar la edad de Isaac nos hace ver que él accedió, de forma voluntaria, al sacrificio; así lo encontramos en el Tg N Gn 22,10. En el poema quedará clara la participación activa de Isaac en su atadura, se le presenta corriendo hacia el sacrificio por los pecados del pueblo; de manera que la voluntariedad va a suplir su falta de consumación. Incluso en los círculos rabínicos del siglo primero se identifica a los corderos del sacrificio diario con el cordero que suplió al sacrificio de Isaac, de esta manera se pensaba que Dios se acordaría de Isaac²².
- * una de las variantes de esta segunda noche se esfuerza por mostrar la fuerte tradición que une la Pascua a la Aqedá. Encontramos un vestigio de esta tradición en Ex R 12,2 donde se dice que es el mes en que los israelitas fueron liberados y en el que, de nuevo, serán liberados. En ese mes Isaac nació y fue atado sobre el altar y es en ese mes, en el

18 El tema de la relación entre la Pascua y el primer día de la semana es conocido en el Cristianismo, Cf. FILON, *De Spec. Leg.*, II, 151, aquí vamos a encontrar también la relación entre Creación y Pascua, la Creación habría que situarla en primavera; será para conmemorar este día por lo que Dios, cada año, hará venir de nuevo la primavera.

19 En la época pos-exílica se identificará ya el lugar del emplazamiento del templo con el monte Moria, donde Isaac iba a ser inmolado según Gn 22,1.

20 Sobre el tema del sacrificio de Isaac ha dirigido el Prof. Félix García un simposio bíblico/teológico en León (España) en 1994. Las actas del simposio con participación, entre otros, de los profesores Víctor Morla, M. Navarro y el propio Félix García han sido publicadas por la Universidad Pontificia de Salamanca, pero no hemos podido citarlas, pues ya teníamos cerrado este trabajo en el momento de su aparición (primavera/verano de 1995).

21 Cf. GRAVES, R./PATAI, R., *Los mitos hebreos, Alianza*, Madrid 1986, 152-157, según el haggadá Sara muere ante la impresión provocada cuando después de habersele comunicado la muerte de su hijo, se le anuncia que él no ha muerto.

22 ESPINEL, J.L., *La Cena del Señor, Acción profética*, PPC, Madrid 1976, 100ss: «la teología del aqedá no era Escritura. En este sentido Pablo, que probablemente conoce esta teología judía, no alude a ella jamás. Se centra en los textos bíblicos y da toda la importancia a Abraham, sin centrarse en el mérito de Isaac, al que la Escritura tampoco pone de relieve».

que Jacob recibió las bendiciones de su padre. El nacimiento de Isaac, el Exodo pascual, e incluso la misma conquista de la *tierra prometida*, son presentados como la realización de la promesa hecha a Abraham, incluso se presenta a Moisés bajo la apariencia de una llama de fuego como en Gn 15²³.

Bajo toda esta historia subyacen dos tipos de calendarios, uno según el cual los acontecimientos de la Historia de la Salvación se producen en Nisán:

- * LA CREACIÓN DEL MUNDO
- * EL NACIMIENTO Y LA MUERTE DE LOS PATRIARCAS
- * EL TIEMPO DE LA LIBERACIÓN DEL ÉXODO
- * EL TIEMPO EN EL QUE TENDRÁ LUGAR LA ÚLTIMA LIBERACIÓN
- * EL NACIMIENTO DE ISAAC EN LA PASCUA

Esta tendencia es la que viene sustentada por R. Josué. La otra es sostenida por R. Eliezer y mantiene que es en el mes de Tishri en el que se van a producir los acontecimientos más importantes:

- * LA CREACIÓN DEL MUNDO
- * NACIMIENTO Y MUERTE DE LOS PATRIARCAS
- * MOMENTO DE LA LIBERACIÓN DEFINITIVA

Ambos coinciden en que:

- * Isaac nació en la fiesta de la Pascua.
- * los dos cuentan el Éxodo a partir del nacimiento de Isaac, 400 años después y este nacimiento fue ya una noche de vela; además *la Mekhilta de R. Simeón b. Jochai*, precisa incluso que tuvo lugar también en mitad de la noche²⁴.

Todas estas elaboraciones midrásicas sobre el nacimiento de Isaac dan testimonio de la consciencia de la relación entre los patriarcas y la liberación pascual.

La tercera noche

En esta noche se nos va a presentar el tema del Éxodo, el cual podemos entenderlo de dos maneras:

- * el periodo de 40 años inaugurado por *la noche pascual*
- * la salida de Egipto; en este sentido se van a fundir en él dos acontecimientos:
 - * el milagro de *la noche pascual*
 - * el paso del *Mar Rojo*

23 Cf. LE DÉAUT, R., *ibid.*, 142, existe una tendencia a hacer del 15 de Nisán la fecha de todas las liberaciones del pasado y del futuro, esto lo encontramos también en la historia de Ester; en el Tg a Gn 4,3 encontramos también esta fecha, en el sacrificio de Caín y Abel, y en la muerte del justo Abel.

24 Cf. LE DÉAUT, R., *ibid.*, 142-143.

Habitualmente estos acontecimientos aparecen fundidos pero son varias las tradiciones en los que aparecen como dos momentos diferentes. En este sentido, en el Tg N Ex 12,42 observamos que el centro de atención es *la noche pascual*, quizás porque el interés de este documento radica en el tema de la fecha, el 15 de Nisán²⁵.

En razón de su asociación histórica estos dos acontecimientos han acabado por unirse, al menos parcialmente, de manera que la historización de la Pascua la podemos encontrar ya en los más antiguos documentos (Cf. Ex 34,18; 23,15; 12,51; 13,8; etc.).

El Éxodo va a convertirse en la teofanía por excelencia; a su vez será un acontecimiento creador y será a partir del acontecimiento del Éxodo y de la Alianza cómo el Pueblo de Israel experimenta la acción de Dios como creador y descubrirá también otros atributos en Dios a partir de esta experiencia de liberación²⁶.

No será en el Sinaí sino ya desde Egipto, cuando comienza a surgir Israel como Pueblo de Dios, como heredad y la fiesta de la que se habla antes de salir de Egipto es la antigua fiesta nómada de la Pascua, que se celebraba en primavera, sin embargo la finalidad del relato es que el pueblo que sale de Egipto y se encuentra con su Dios, llegue a ser *el Pueblo de Dios*²⁷.

Por otro lado la fórmula «Yo soy Yahweh, tu Dios, que te hizo salir del país de Egipto», que sirve de introducción al Decálogo (Cf. Ex 20,2; Dt 5,6) es muy antigua; explícitamente enraíza el Decálogo en la manifestación de Yahweh como liberador de las tribus israelitas. Esta fórmula se puede comparar con esta otra: «yo soy El Shaddai», por la que Dios se da a conocer a Abraham antes de establecer con él su Alianza. En el Sinaí, de la misma manera, el que propone su Alianza, es el Liberador. Esta presencia salvífica aparece físicamente en medio de ellos en el Arca.

En el Tg N Ex 12,42 no encontramos explícitamente la alusión a la Alianza, pero ésta aparece de modo implícito al aludir a «mi hijo primogénito es Israel». Será más tarde, después de la experiencia del Sinaí, cuando el Pueblo comience a vivir esta relación tan particular con su Dios, de manera que la salida de Egipto constituye el nacimiento de Israel y aquí está ya presente la Alianza.

Esta tercera noche va a estar relacionada también con la cuarta, ya que la liberación escatológica aparece frecuentemente descrita con imágenes del primer Éxodo y en este sentido se puede afirmar que la espera mesiánica, que más tarde aparece ligada a la dinastía davídica, existía anteriormente. Pudo quizás nacer con la epopeya del Éxodo y de los Jueces e incluso alimentarse de fuentes más antiguas²⁸.

La cuarta noche

Según el Tg N la venida del Mesías se producirá *en la noche* al igual que los acontecimientos ya señalados anteriormente. Este dato resulta muy importante a la hora de estudiar la figura

25 LE DÉAUT, R., *ibid.*, 76: «Tg Ex 12,42 a seulement retenu le miracle pascal, car il veut, avant tout, attirer l'attention sur les interventions divines ayant eu lieu le 15 Nisan. Mais il est significatif que certains manuscrits insèrent notre poème à Ex 15,18 (ainsi le ms 110 de Paris)». La nota 11 de esta misma página, nos ofrece más información sobre este tema.

26 La unión de ambos temas, Exodo y Alianza, será un hecho reciente en la formación del Pentateuco.

27 Cf. LE DÉAUT, R., *ibid.*, 72ss.

28 Cf. JACOB, E., *Théologie de l'Ancien Testament*, Neuchâtel, Paris 1955, 48.

de Jesús como Mesías esperado. El hecho de que Jesús, con su conciencia mesiánica, y el conocimiento de su propia muerte, al modo del servidor descrito en Is 53, quisiera celebrar la *cena pascual*, nos indica hasta qué punto está haciendo una acción profética inteligible a nivel histórico. En este sentido hay que decir que la expectación mesiánica era tal que los romanos reforzarían la vigilancia la noche de la Pascua de Jesús.

Cuando los cristianos vieron que en Jesús se habían cumplido tantas esperanzas y precisamente en Pascua buscaron los textos que hablaban de esta fecha como tiempo de salvación. Esto hizo que los rabinos prohibiesen estos textos, incluso el Tg P quedó olvidado, ignorado hasta su nuevo descubrimiento; por lo mismo se dijo que había que acabar con la especulación de que el Mesías vendría en Pascua, llegando incluso a decir que no vendría en Pascua, ni en víspera de fiesta, ni en sábado²⁹.

En relación con el ritual pascual hay que resaltar que todo él ha recibido, sobre todo a partir del s. I d. de C, una interpretación escatológica y mesiánica.

Los salmos del Hallel adquieren también, una significación mesiánica cada año, por cantarse estos salmos en la noche pascual se reavivaban las esperanzas mesiánicas³⁰.

Encontramos al leer esta cuarta noche a otros dos personajes, Elías y Moisés. Hay que precisar que el precursor habitual del Mesías en la tradición rabínica es Elías. Jesús explicará que el profeta ha venido en la persona del Bautista, que ha preparado los caminos del Mesías. Las tradiciones judías explicarán este papel de precursor dándole, a veces, una actividad sacerdotal; esto conducirá a identificar a Elías con Pinjás³¹.

Junto a Elías ciertos textos del NT hablan del profeta como Moisés, anunciado en Dt 18,15.18. Las tradiciones son múltiples porque se esperaba también a Henoc y a Elías como precursores del Mesías. De los dos personajes se dice en la Biblia que fueron llevados al cielo.

En el poema, Moisés viene solo; en un sólo pasaje de la literatura rabínica se habla de la aparición simultánea de Elías y de Moisés como precursores del Mesías³².

El último punto que el autor va a tratar en su tesis doctoral va a ser el de intentar datar el Tg N Ex 12,42 y también el tema de la venida de Roma del Mesías. Para estos puntos remitimos íntegramente al estudio de R. Le Déaut, que ya hemos venido citando a lo largo de este capítulo. Ambas cuestiones son interesantes para nosotros, pero no son tan fundamentales para el estudio que pretendemos realizar.

29 En relación con toda esta reacción anti-cristiana San Jerónimo encuentra al final del s. IV, indicios de esta tradición judía y escribe: «es tradición de los judíos que el Mesías vendrá a media noche, al modo como sucedió en Egipto cuando se celebró la Pascua, por eso, pienso, ha permanecido una tradición apostólica en el hecho de que el día de la vigilia de Pascua no sea lícito despedir a la gente antes de la media noche, pues se espera la venida de Cristo». (PL 26. Col 192. Com in Math. Lib IV).

30 De todas las fiestas del calendario la más mesiánica es la Pascua, así ZOLLI, I., *Il Nazareno*, Udine 1938, 213 en nota 51 de LE DÉAUT, R., *ibid.*, 281 dice así: «la nota delle speranze messianiche vibra nella Festa del Pesah piú che in qualsiasi altra solennità dell'anno religioso ebraico». Encontramos testimonios de esto también en el Shema y en Shemoné-Esré 15: «haz crecer pronto el vástago de David, tu siervo, y eleva su gloria con tu salvación, porque en tu salvación esperamos todo el día» (AVRIL, A.C./DE LA MAISONNEUVE, D., *Oraciones judías*, EVD, Estella 1990, 36). En la tradición samaritana también encontramos la venida del Mesías en Pascua.

31 Esta creencia se basaba en la profecía de Malaquías 3,23-24. En el N.T. aparece esto atestiguado en relación con los ambientes populares (Cf. Mc 6,15; 8,28; Lc 1,17; 9,8.19; Mt 11,14; 16,14; 17,10-11; Jn 1,21.25), su papel es netamente, el de un precursor.

32 En el N.T. aparecerán los dos personajes en el monte de la Transfiguración (Cf. Mc 9, 2-13; Lc 9,28-36; Mt 17,1-13), sin embargo en la liturgia pascual es Elías el que ha ocupado el primer puesto y se habla de la preparación de una copa para él que se llena abriendo la puerta, como si fuese a venir.

4. ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DEL TÉRMINO לילה שמרים

No podemos dar por concluido este resumen sin aludir al estudio realizado por Miguel Pérez Fernández en relación con la cuarta noche del poema. El interés para nuestro tema radica sobre todo, en el estudio filológico que este autor realiza sobre el binomio «noche de vela», ya que, como hemos señalado antes, nosotros hemos dedicado un bloque entero a este tipo de noches, de manera que encontramos una estrecha relación entre noche, recordar y —vigilar—. Esta íntima relación aparece muy clara en la literatura extrabíblica; hemos comprobado que, aunque no de manera tan reiterativa, también es posible constatar en la Biblia esta estrecha relación; sobre ella trataremos dentro del bloque anteriormente citado dentro del capítulo cuatro de este estudio³³.

Nos interesa sobre todo, cuál es la interpretación que el targum hace de לילה שמרים... (Ex 12,42), etc.

→**smrym** es hapax en la Biblia hebrea. Por la estructura de la frase podemos ver que esta noche concierne, según el contenido del concepto, tanto a Yahweh, como a los hijos de Israel.

→**ldrtm** (por todas sus generaciones) que aparece en el mismo versículo (Ex 12,42) implica la necesidad de una celebración litúrgica de esa misma noche a lo largo de la historia.

Los LXX traducen *smrym* por *προφυλακή* un término castrense que puede designar:

- la guardia en abstracto
- el puesto de guardia
- los hombres que hacen la guardia
- los que atacan
- las armas de defensa
- una máquina guerrera
- una disposición defensiva

En los LXX la traducción de todo el versículo es muy literal y por ello sólo se puede entender la expresión en el sentido de *estar vigilantes*.

La Vulgata traduce por *observabilis-observare*, de manera que no encontramos aquí el sentido castrense sino más bien el cumplimiento de una prescripción litúrgica³⁴.

Aquila, Symaco y Lc 17,20 hablan de, παρατερευειν, *acechar, observar maliciosamente, estar a la caza*³⁵. Esta acepción se utiliza, comúnmente, en el N.T. (Cf. Mc 3,2; Lc 6,7; 14,1; 20,20; Hech 9,24).

La acepción de *proteger o guardar de algún mal* aparece en (Sym 1 Re 1,12; Teod Dn 6,15).

El sustantivo παρατήρησις es desconocido en la Biblia griega a excepción de las antiguas versiones señaladas a Ex 12,42.

33 Cf. PÉREZ FERNÁNDEZ, M., *ibid.*, 174ss.

34 El sentido de «observancia religiosa» o de «cumplimiento de determinadas prescripciones» lo encontramos también en JOSEFO, *Ant* III, 91; XIV, 264. También en Gal 4,10: «observáis los días, los meses, los tiempos y los años».

35 Cf. LXX Sal 37,12; 130,2; Dn 6,12; Sym Sal 56,7.

En la literatura profana significa:

- la observancia de los astros.
- la determinación del futuro mediante la observación atenta de los signos.
- detectar los síntomas de la enfermedad por parte del médico.
- la observancia de las prescripciones legales³⁶.

En el NT, παρατήρησις es hapax en Lc 17,20:

preguntado Jesús por los fariseos acerca de cuándo vendría el Reino de Dios, les respondió: el Reino de Dios no viene μετὰ παρατήρησεως

Este logion puede ser doblemente interpretado:

- no viene, el Reino de Dios, con la observancia o cumplimiento de la ley.
- no viene, el Reino de Dios, con la observancia de los astros (signos).

Según A. Strobel, a la luz de las versiones antiguas (Aq y Sym) παρατήρησις tiene el sentido técnico de *una fecha fijada y determinada en el calendario*; la argumentación se basa en la correspondencia entre las tradiciones judías de la Noche de Pascua y la presentación del Evangelio de Lucas, ya que los judíos esperaban el tiempo de la salvación y en concreto la venida del Mesías, durante la fiesta de la Pascua. Desde Aquila a Lucas se da una línea de continuidad: Παρατήρησις expresaría el mismo concepto de *ntyr*, que usan las versiones targúmicas y Pesitta a Ex 12,42³⁷.

En la tradición targúmica este texto añade al texto hebreo:

- la mención explícita de la Noche de Pascua.
- la mención explícita de la redención.
- la traducción de *smrym* por el binomio *ntry wmwzn*.

→ **Mzwmn** es un participio pasivo interno pu'al, forma mequttal, que significa preparar, fijar, determinar con antelación³⁸.

En Tg N Gn 28,17 vuelve a aparecer este pasivo interno señalando a Betel como el lugar que había sido predestinado por Dios. También en Nm 22,8 reaparece en futuro el cordero predestinado para Yahweh en el Aqedá.

36 Cf. JOSEFO, F., *Ant* VIII, 96.

37 STROBEL, A., «Die Passa-Erwartung als urchristliches Problem in Lc 17,20», *ZNW* 49, (1958) 157-196, citado en nota 337 de PÉREZ FERNÁNDEZ, M., *Ibid.*, 178: «Parateresis hat (...) ohne Zweifel einen technisch-kalendarischen Sinn, sekundär wohl auch den der kultischen Observanz, auf keinen Fall aber den der esoterischen apokalyptischen Berechnung».

38 PÉREZ FERNÁNDEZ, M., *ibid.*, 179: «una significación precisa puede verse en Tg Sal 72,12, donde el nombre del Mesías se dice estar fijado antes de que el sol existiera».

→**Ntyr** es considerado sustantivo por Levy³⁹. Los significados de esta raíz alcanzan todos los matices de *estar atentos*:

- estar al acecho para hacer el mal.
- estar atentos a los signos de los tiempos y fenómenos atmosféricos.
- observar las leyes o cumplirlas.
- guardar una cosa o retenerla.
- esperar, aguardar.

Teniendo todo esto en cuenta en relación con el texto del Tg N que estamos estudiando hay que descartar en éste, los sentidos peyorativos desde el punto de vista religioso, tales como *acechar* y *escrutar los astros*.

La acepción de *guardar o retener* estaría en correspondencia con *mezumman*, así parece entenderlo A. Díez Macho en su traducción: «noche reservada y fijada».

Pero con el sentido general de la Pascua judía cuadra la acepción, *esperar*, en este caso *nty* *wmzwmm*, desglosarían dos significados fundamentales de la raíz *smr*:

- guardar y aguardar.

La noche predestinada (*mzwmm*) desde el principio por Yahweh es noche de espera (*nty*) para los hijos de Israel, es decir, en la noche en que se realizaron las tres grandes intervenciones salvíficas de Yahweh (Creación, Alianza Patriarcal, Éxodo); Israel ha de esperar la redención definitiva; y si *nty* es participio, el sujeto activo de la espera no sólo es Israel, sino también Yahweh; de esta manera vemos cómo la liturgia judía se basa en una coparticipación de Dios y el Hombre.

Investigadores judíos y católicos entienden *lyl smrym* de varias maneras:

- * R. Le Déaut dice que este concepto implica una vigilia, una espera en la noche y no una preservación del mal⁴⁰.
- * J.Z. Lauterbach entiende con este concepto el carácter de observación de las leyes de la Pascua⁴¹.

En este último sentido hay que decir en su favor que la interpretación del término *smrym*, como observancia religiosa, es bien temprana, de manera que tampoco puede excluirse este significado de *observancia de la ley*.

Llegamos con esto, al final del primer capítulo; pretendíamos recoger los estudios más importantes en torno al tema. El acercarnos a estos trabajos nos ha permitido hacernos una idea de la amplitud del tema objeto de nuestro estudio y de lo interesante que resulta el tener en cuenta las fuentes extrabíblicas con vistas a una mejor comprensión de los textos bíblicos.

39 Cf. LEVY, J., *Chaldäisches Wörterbuch über die Targumin*, Leipzig 1867, citado en nota 345 de PÉREZ FERNÁNDEZ, M., *ibid.*, 179.

40 LE DÉAUT, R., *ibid.*, 273.

41 LAUTERBACH, J.Z., *Mekilta de Rabbi Ishmael*, Philadelphia 1949, 116, citado en nota 356 de PÉREZ FERNÁNDEZ, M., *ibid.*, 182.

II

Significado de לַיְלָה según diversos estudios

En este segundo capítulo hemos querido acercarnos al significado que, distintos diccionarios van a recoger dentro del término לַיְלָה. Nuestra forma de proceder ha ido en progresión, de mayor a menor extensión de los artículos estudiados.

1. EL ESTUDIO DE A. STIGLMAIR

El primer artículo del que vamos a dejar constancia es el firmado por **A. Stiglmair**, que comienza haciendo una meticulosa definición de nuestra palabra desde el punto de vista filológico-semántico¹.

La definición que aquí se nos ofrece del término que estamos estudiando es la siguiente: «noche indica oscuridad, en la que es necesario que se ilumine para ver». A continuación el autor realiza un recorrido por distintos textos de la Biblia, precisando en cada uno de ellos cuál es el sentido que esta palabra tiene:

— la oscuridad de la noche no es para Dios algo escondido, ya que El puede iluminarla y convertir además el día en noche, (Cf. Sal 105,39, Zac 14,7 donde se habla del *día de Yahveh* (Cf. Sab 7,30; 17,20).

— לַיְלָה es un tiempo de desgracia y sufrimiento (Cf. Job 17,12; Miq 3,6 donde se habla de la *noche sin visión*).

— En la Creación es una tiniebla limitada (Cf. Gn 1,16,18; Cf. Sal 136,9); en 121,6 es un *tiempo sometido al poder de la luna, aunque este poder no es total* (Cf. Sal 121,6)².

— En cuanto perteneciente a la tiniebla ya delimitada significa un tiempo, un proceso fijado por las estrellas y por el cambio día/tarde (Cf. Gn 1,14;8,22; Cf. Sal 19,3); en este sentido puede ser personificada y así, igual que el día alaba a Dios, la noche sigue alabándolo (Cf. Sal 119,3).

— Con mucha frecuencia aparece como dato temporal integrado al día israelita en cuanto que el fundamento es el día solar³.

1 STIGLMAIR, A., «לַיְלָה/לַיְלָה» en *TWAT IV*, Stuttgart 1984, 551-562. De los datos del análisis filológico que aporta este artículo trataremos en nuestro capítulo tercero de forma detallada.

2 En relación con el poder que tiene la luna, ver nuestro bloque titulado *La noche como realidad cósmica*, en el capítulo cuarto.

3 En Israel se contaba el día de mañana a mañana como en Egipto; esto aparece en las formas merísticas de (Nm 9,21; 1 Cr 8,59; Sal 1,2). En este sentido veremos al final de este capítulo la teoría de R. de Vaux.

— En el pos-exilio se introduce una forma de contar el día de *tarde a tarde*, igual que en Mesopotamia. Este cambio se debió producir entre el final de la Monarquía y Nehemías (Cf. 1 Cr 8,29; Is 27,3; 34,10; Sal 55,18; Est 4,16; Dn 8,14; Jdt 11,17; Sir 38,27). Esta forma de contar está en el transcurso de muchas regulaciones cúlitas, aunque hay casos en los que en el culto se sigue manteniendo la costumbre anterior (Cf. Lv 11,24; 15,1; 23,32; Ex 12,18).

— En Lm 2,19; Jue 7,19; Ex 14,24 encontramos una división en *vigilias*; esta división era normal en Mesopotamia.

— Aparece también לַיְלָה como elemento temporal durativo, día/noche; el aspecto de duración está indicado por un número, en otros casos con la partícula פֶּלֶ (Cf. Gn 7,4.12; Ex 24,18; 34,28; Dt 9,9.11.18.25; 10,10; 1 Cr 19,8; 1 Sm 30,12; Jon 2,1; Job 2,13).

— La polaridad día/noche no sólo aparece con el merismo sino también con afirmaciones paralelísticas (Cf. Sal 77,3; 2 Sm 21,10).

— También con sentido durativo aparece sola, sin día, para indicar que algo dura «toda la noche» (Cf. Ex 14,20.21; Lv 6,2; Nm 22,19; Jue 16,2; 19,25; 20,5; 1 Sm 14,36; 2 Sm 2,29.32; 4,7; 17,16; 19,8; Os 7,6; Sal 78,14); esto también aparece indicado con עָרָ.

El autor nos va a ofrecer también una clasificación temática de las acepciones de לַיְלָה⁴:

* Aparece con לַיְלָה en frases muy sencillas; se acentúa לַיְלָה, aunque aparentemente el acontecimiento descrito no tenga que ver con la noche (Cf. Gn 32,23; Jue 16,3; 1 Sm 28,25; 2 Sm 2,29; Rut 3,8; Est 6,1; Tob 6,13; 7,11; 1 Mac 4,5; 13,23).

* Como tiempo de descanso (Cf. Rut 3,13; 1 Cr 3,19; Est 6,1; Tob 2,9; 6,1; Sir 40,5; Jos 8,9.13); si alguien trabaja durante la noche es indicio de una especial laboriosidad Cf. Prov 31,15; si una persona no logra descansar surge la preocupación Cf. Qo 2,23.

— Cuando hay que realizar operaciones militares, y el descanso no puede tener lugar, se está indicando que hay una especial urgencia, (Cf. Jos 10,9; 2 Cr 7,12; 1 Mac 5,29; 1 Sm 14,34; 19,11; 31,12).

— Como tiempo de descanso el dormir está unido, especialmente, a la vida sexual (Cf. Gn 19,35; Rut 1,12; Dt 23,11; Tob 6,14.16; 8,9); es el tiempo en el que los recién casados se unen; en la noche se enciende el deseo por el amado, aunque לַיְלָה va a ser también maldita porque evoca la dureza de la vida.

* Como tiempo de dolor y enfermedad: ambas perduran en la noche, tiempo de opresión que debe de entenderse metafóricamente, en el sentido de que uno puede estar poseído por poderes extraños (Cf. Job 30,17; Sal 6,7; Is 21,11).

* Es un tiempo de tinieblas; por ello Yahweh dirigirá al Pueblo durante la noche en columna de fuego (Cf. Ex 13,21a.22; Cf. Nm 14,14; Cf. Dt 1,33; Cf. Sal 78,14; Cf. Neh 9,12.19).

* Tiempo de peligro, por lo tanto es necesario poner vigías (Cf. Neh 4,16; Cf. Jdt 7,5); éste será el origen de la división de la noche en vigilias, pues hay que vigilar.

* En ella actúan los terrores nocturnos, que no deben ser temidos, ya que no tienen poder con la intervención de Dios, Cf. Ex 12,12.29. En este sentido en Ct 3,8 se hace referencia a héroes que guardan la noche y acompañan a la novia para protegerla de los terrores nocturnos

4 En nuestro capítulo cuatro, ofreceremos una clasificación de todas las veces en las que aparece el término לַיְלָה; nuestros criterios no coinciden totalmente con los del autor de este artículo.

(seres misteriosos que hacían daño en la noche de bodas); este tema aparece en Tob 3,8; 6,15; 8,21 donde el demonio Asmodeo ama a la novia y quiere matar a todos los rivales siendo vencido por Tobías⁵.

* Bajo el aspecto de oscuridad; es momento oportuno para llevar a cabo hazañas militares; la noche es ideal para atacar al enemigo, Cf. Gn 14,15; para poner espías, Cf. Jos 8,3; para sitiar una ciudad por sorpresa, Cf. 2 Re 6,14; también para huir.

* En general es un tiempo para realizar acciones que el hombre no se atrevería a ejecutar durante el día, así Gedeón en Jue 6,27. Es un momento idóneo en el que la identidad se puede mantener oculta⁶.

* Es aprovechada, también, para llevar a efecto las malas acciones que durante el día no se podrían realizar debido a la luz; así veremos cómo actúan los mentirosos o como se toman decisiones de asesinato (Cf. Job 24,13; Jr 29; Jue 19,25).

* Es tiempo de frío; por eso hay que ayudar al que no tiene donde guarecerse, Cf. Gn 31,40. Relacionado con el frío es el tiempo también del rocío unido a la caída del maná y la escarcha, Cf. Nm 11,9⁷.

* Es un ámbito que tiene que ser respetado; así los muertos no pueden quedar sin enterrar en la noche, Cf. Dt 21,23.

En un tercer momento, el autor de nuestro artículo va a tratar el tema desde *el punto de vista teológico*. Las reflexiones en este sentido son, a grandes rasgos, las siguientes:

* Es en la Creación donde *la noche* va a aparecer como tiniebla limitada, Cf. Gn 1,3-5; *la noche* es resultado del poder de Dios, es tiniebla dominada por Dios; a pesar de ello, la Creación está determinada por la luz; no existe, pues, una polaridad entre iguales.

* Es momento en el que Dios se dirige al mundo, momento privilegiado para el actuar divino, especialmente en cuanto que Dios es creador de los animales, que tienen su actividad en *la noche*, Cf. Sal 104,20-23; es por tanto un ámbito perteneciente a los animales salvajes; con la salida del sol se marca el momento en que ellos vuelven a su guarida; es entonces cuando el hombre marcha a trabajar, desde la salida del sol hasta la tarde.

* Es un momento de especial inclinación de Dios hacia sus criaturas; por eso la sucesión *día/noche*, aparece como expresión de un בְּרִייתִי de Dios, Cf. Jr 33,25; es también signo de un cuidado de Dios hacia el hombre y hacia la Creación en general.

* Día y noche tienen divididos sus campos de dominio (Cf. Gn 1,14-18; Sal 74,16; 19, 3b); por eso Dios le da a *la noche* las luces especiales, pues es también un tiempo de servicio a Dios; por eso *la noche* alaba a Dios, Cf. Sal 19,3.

5 Asmodeo significa «el que hace perecer»; Cf. en esta línea un personaje semejante como es el Ángel Exterminador de 2 Sm 24,16; Sab 18,25; Ap 9,11; Asmodeo aparece también en el *Testamento de Salomón*, donde lo encontramos como enemigo de la unión conyugal y en el judaísmo pos-bíblico se le ha relacionado con Aesma, uno de los demonios del parsismo. En nuestro bloque, *noche, desierto, peligros y fuerzas malignas*, trataremos más ampliamente este tema.

6 En este sentido veremos en nuestro bloque *aprovechamiento de la oscuridad* cómo Saúl visita, de noche, a una nigromante, Cf. 1 Sm 28,8.

7 La relación entre el rocío y la noche será también objeto de nuestro estudio en el capítulo cinco; el valor del rocío en estos países, en los que las lluvias son escasas, es inestimable, la única esperanza para abastecerse de agua. Es por tanto esperado y muy apreciado (cf. Gn 27,2 o en Ct 5,2) donde las gotas de rocío son signo del que trae consigo el poder de la fecundidad.

* Está unida, de modo especial, a la obra de Dios en cuanto que aparece como espacio para su venida: Salvación y Juicio (Cf. 2 Re 19,35; Jr 37,36). La salvación de Israel en el mar sucedió en la tercera vigilia, vigilia de la mañana, Cf. Ex 14,24. Parece que el tema de *la salvación de Dios y la salvación en la noche* está relacionado con el hecho histórico de que Senaquerib se marcha de Jerusalén de noche; sin embargo, da la impresión de que estos dos temas, *ayuda de Dios en la noche y liberación de Sión*, son anteriores a los temas jerosolimitanos.

* Existe una noche con gran significado teológico y litúrgico, *la salida de Egipto*, unida en la tradición con la *muerte de los primogénitos de Egipto*⁸ y con la *fiesta de los mazot*. Será ésta una *noche de vigilia* para Dios y para el hombre, Cf. Ex 12,42.

* Es el momento en que Dios se revela al hombre a través del sueño⁹. Es un tiempo de revelación, pues durante el sueño el hombre está falto de conciencia y en manos de poderes que le pueden manipular; el sueño es un lugar creativo para la salvación del ser humano desde Dios¹⁰. Está unido además a la praxis de la incubación; la iniciativa siempre parte de Dios.

* Tiempo de súplica y oración con mucha intensidad. Tiempo, de nostalgia por Dios, Cf. Is 26,9, y tiempo en el que el hombre alaba a Dios (Cf. Sal 42,9; 119,62).

Hemos recogido así los puntos más importantes que, en relación con *la noche en el AT*, ha tratado A. Stiglmair en su artículo.

2. EL ESTUDIO DE C. GANCHO

Vamos a estudiar ahora un segundo artículo, firmado por C. Gancho¹¹. La definición que se nos va a ofrecer de nuestra palabra está en relación con el término *día*: «como día y luz se identifican en la realidad cósmica, se identifican, además, noche y tinieblas»; de manera que *la noche* es el nombre de orden y función que Dios pone a las tinieblas, a la ausencia de luz sobre la tierra. *Noche* es, por tanto, igual a oscuridad, igual a tiniebla.

El autor va a insistir en que *la noche* no es un poder maléfico independiente del dominio del Creador. Dios se va a servir del día y de *la noche*¹². Va a señalar, además, el hecho de que para el hombre primitivo, que prácticamente sólo contaba con la luz solar, *la noche* lleva consigo la inacción, la impotencia para el trabajo, pues es un tiempo en el que el hombre va a vivir como ciego. De ahí que frecuentemente decir *noche*, sea decir *tinieblas*, *terrores nocturnos*, *peste tenebrosa que vaga de noche*¹³.

8 Encontramos aquí ecos de la fuerzas terroríficas nocturnas de las que antes hemos hablado; el Ángel vengador sería una de ellas al servicio de Dios, una fuerza maléfica cuya actuación hay que evitar a través del rito de la sangre.

9 En este sentido ver nuestro bloque, *Sueño, visiones nocturnas*, en capítulo cuarto.

10 NAVARRO PUERTO, M., *Barro y Aliento. Exégesis y antropología teológica de génesis 2-3*, Paulinas, Madrid 1993, 115; en la nota 8 dice: «en el Antiguo Oriente y en concreto en Israel, se vincula, a menudo, acciones importantes de Dios al sueño del ser humano y éste además le hacía revelaciones importantes en los sueños».

11 GANCHO, C., «Noche» en *Enciclopedia de la Biblia*, Garriga, Barcelona 1965, 536-537.

12 Ibid., 536: «en la Biblia no hay vestigio del dualismo cosmológico del parsismo y otras religiones míticas que escinden los seres en buenos y malos y hacen, de estos últimos, los competidores del Dios creador de la luz y del orden».

13 Ibid., 536: «en la noche es cuando actúan los perversos y todas las fuerzas del mal que están como aherrojadas durante las horas de la luz y se guarecen en las tinieblas; hasta las fieras perniciosas salen de sus madrigueras durante la noche, cuando el hombre les deja el campo libre, Cf. Sal 104,20» «A favor de las tinieblas nocturnas se desatan las traiciones y pecados del hombre, y es éste, con su conducta moral, el que hace de la noche el tiempo de la iniquidad y de la desgracia».

Aunque el autor va a resaltar la importancia de *la noche* en cuanto que será en este ámbito en el que se va a producir la liberación de Egipto, podemos afirmar que, en general, el tono de este artículo es bastante pesimista en cuanto a las connotaciones de la noche se refiere, ya que frente a todos los significados positivos que encontramos en el texto bíblico, C. Gancho cae en el fatalismo y en el tópico de que donde no hay luz no puede suceder nada bueno. Creemos que es posible realizar una lectura distinta del Sal 104 sin incidir tanto en que es el hombre el que deja el terreno libre a los animales salvajes en la noche, sino que más bien, son dos momentos, día y noche que, como el salmo nos enseña, han sido creados, el primero para el hombre, y el segundo para los animales, sin que el hombre tenga que ser, necesariamente, el que domine los dos ámbitos.

La última parte de este artículo versará sobre el carácter no fatídico de *la noche* en relación con las Neomenias, sin embargo sigue sin subrayar los elementos positivos de la realidad nocturna¹⁴.

3. EL ESTUDIO DE H. LESÈTRE

El tercer artículo consultado es el de H. Lesètre que define *la noche* como un tiempo durante el cual el sol descende por debajo del horizonte y no envía ya directamente su luz¹⁵.

La ausencia de la luz solar es, por tanto, lo que caracteriza este momento. Vemos, en este sentido, que la información sobre el tema no difiere de la de los autores anteriores. Sin embargo, éste va a resaltar más adelante un elemento que sí resulta novedoso en relación con lo ya visto, es el hecho de que en la Biblia se habla frecuentemente de *la noche* para indicar que en ella se realiza algo, de manera que no es un tiempo de inactividad para el hombre ni tampoco para Dios. H. Lesètre va a resaltar el carácter de *la noche* como criatura de Dios, que a su manera, le va a alabar, Cf. Dn 3,7.

Un nuevo dato, es la exposición sobre *las divisiones de la noche*; vemos, así, cómo los antiguos hebreos distinguían tres vigiliias. El principio de la primera lo encontramos descrito en Lm 2,19 y en Ex 24,24. En 1 Re 11,11 se habla de la *vigilia de la mañana* y en Jue 7,19 se hablará de una *vigilia de en medio*. Esta división tripartita difiere de la división romana¹⁶.

El comienzo de la segunda vigilia hebrea correspondía a la mitad de la segunda vigilia romana y no de la cuarta; estas vigiliias eran más o menos largas según la longitud de la noche¹⁷.

14 GANCHO, C., «Neomenia» en *Enciclopedia de la Biblia*, Garriga, Barcelona 1965, 503: «las neomenias se celebraban con gran regocijo, en ellas se ofrecían sacrificios a Dios (Cf. Nm 28,11-15; Ez 46,6-7; cf. 2 Re 4,23; Os 2,11; Is 1,11); especial importancia tuvo la luna nueva del mes séptimo (otoño) con la que empezaba el año civil en uno de los cómputos (Cf. Nm 29,1-6; Lv 23,24-25. Se continuaron celebrando hasta los últimos tiempos del AT y todavía en el NT hay textos bíblicos (Cf. Col 2,16; cf. Gal 4,10) que reflejan la importancia cultural que les atribufan los judaizantes ligados a los viejos usos y empeñados en imponer su observancia a los cristianos convertidos del gentilismo. Pablo reaccionará contra tales intentos que mermaban la libertad lograda por Cristo.

15 LESÈTRE, H., «Nuit» en DB, París 1908, 1.714-1.718.

16 LESÈTRE, H., a.c 1.714: «à l'époque évangélique, les juifs avaient adopté la division romaine de la nuit en quatre veilles, énumérées par saint Marc 13,35, οψε, le soir; μεσονυκτιον, minuit; αλεκτοροφονια, le chant du coq; πρωι, le matin».

17 En Palestina, a 33° de latitud, la noche más larga y la más corta difieren alrededor de cuatro horas. Las vigiliias nocturnas duraban pues, más o menos una hora de más en el solsticio de invierno que en el solsticio de verano.

Los samaritanos y karaítas llamaban עֶרֶב, tarde, al tiempo que transcurre entre la puesta de sol y la oscuridad completa; y los fariseos y el Talmud, reservan este nombre para las últimas horas del día. La עֶלְטָה, era la oscuridad completa (Cf. Ez 12,6; 12,7; 12,12); la mitad de la noche era llamada חֲצוֹת הַלַּיְלָה (Cf. Ex 11,4; Job 34,20; Sal 119,62) y también אִישׁוֹךְ לַיְלָה, pupila de la noche, es decir, noche negra como el centro del ojo (Cf. Prov 7,9; 20,20)¹⁸.

En el resto del artículo de H. Lesêtre encontramos una clasificación según los diferentes empleos de *noche*; los sentidos figurados de la misma y diversas locuciones que serán objeto de nuestro estudio dentro de la clasificación en bloques que ofrecemos en el capítulo cuarto.

4. EL ESTUDIO DE X. LEON DUFOUR

El cuarto artículo que hemos recogido aquí es el de X. Leon Dufour¹⁹. Su principal interés radica en subrayar ante todo estos elementos:

* El acontecimiento de la *Noche Pascual* como central en la Escritura.

* La ambivalencia de la noche; el autor dirá que se encuentra también en la Biblia la experiencia humana fundamental que es común a la mayoría de las religiones: la noche es una realidad ambivalente, temerosa como la muerte e indispensable como el tiempo del nacimiento de los mundos.

* La noche como tiempo en el que se desarrolló, de forma privilegiada, *la Historia de la Salvación*, ya que fue a mitad de la noche cuanto Yahweh puso en ejecución su proyecto de liberar a su pueblo de la esclavitud (Cf. Ex 11,4; 12,12.29)²⁰.

* La importancia de la *noche de la prueba*; el *juicio divino* según sabios y salmistas se producirá en la noche y por la noche.

5. EL ESTUDIO DE M. LURKER

El siguiente autor que nos aporta datos nuevos en relación con nuestro tema es M. Lurker²¹; según él para el hombre de la Antigüedad, *la noche*, misteriosa e inquietante es con frecuencia más significativa que el día al estar especialmente cerca de los espíritus tanto buenos como

18 MERTENS, H., *Manual de la Biblia*, Herder, Barcelona 1989, 785: «la expresión *vigilia nocturna* parece tener un origen militar, algunos consideran que los nómadas conocían esta división, por lo que, en Israel, la división en vigilias pudo tener también un origen nómada; en contraposición en el AT no se conoce aún la división del día en horas, a no ser después del Destierro en Babilonia; hasta entonces las horas solían indicarse por medio de algunas referencias, *al caer la tarde, cuando las mujeres van por agua, el canto del gallo, después de salir el sol, el tiempo del sacrificio de la tarde, la brisa que sopla antes de la salida del sol, etc.* Cf DE VAUX, R., *o.c.*, 255; en relación con el tema de la división en horas, este autor nos dice que existe un término que se emplea sólo en arameo y en sentido vago de «momento o instante», es la palabra *sa'ah*, (Dn 4,16; cf. 3,6.15; 4,30; 5,5) sin embargo, los israelitas tenían medios para conocer las horas del día. En Mesopotamia y Egipto se utilizaban las clepsidras y los gnomon desde el segundo milenio antes de nuestra era; en Guézer se ha encontrado un cuadrante solar egipcio del s. XIII a d C.

19 LEON DUFOUR, X., «Noche» en *DTB*, Herder, Barcelona 198513, 586-588.

20 LEON DUFOUR, X., *o.c.*, 587: «los apocalipsis, prolongando esta evocación de la salvación como una liberación de la prueba nocturna, describen la resurrección como un despertar después del sueño de la muerte (Cf. Is 26,19; Dn 12,2), una vuelta a la luz, después de la inmersión en la noche total del seol».

21 LURKER, M., «Noche» en *Diccionario de imágenes y símbolos de la Biblia*, El Almendro Córdoba 1994, 149-150.

malos, pero también del propio origen ya que antes de que fueran creados el sol y la luna había *noche primigenia*²².

— Según una creencia común en la antigüedad, el hombre puede aliarse en la oscuridad con poderes ocultos, escudriñar el futuro y encontrar tesoros²³.

— Por la noche el hombre puede tener acceso a la profundidad oculta del *ser*: «mi alma te ansía en la noche» Is 26,9.

En conexión con la *Noche de Pascua* del AT, la vigilia nocturna pasó a ser un factor importante de la espera escatológica (Cf. Mt 25,6)²⁴.

Otro dato que nos aporta la lectura de este artículo es la existencia de una tradición según la cual Adán y Eva fueron expulsados del Paraíso al terminar el día y llegaron a la tierra a media noche; el segundo Adán, Jesucristo, nacerá a medianoche, morirá en la cruz por la tarde y resucitará de entre los muertos a medianoche.

6. EL ESTUDIO DE E. JENNI

Por último nos vamos a centrar en el artículo de **E. Jenni**²⁵; en esta obra no encontramos la voz לַיְלָה pero de ella se va a tratar dentro de la voz יוֹם, y de esta última palabra se nos dará dos significados:

— יוֹם es el espacio de tiempo que transcurre desde que sale el sol hasta el ocaso y se contrapone a לַיְלָה, לַיְלָה,

— יוֹם expresión para designar un espacio de tiempo de 24 horas, como unidad astronómica registrada en el calendario²⁶. En este segundo caso, לַיְלָה quedaría incluida dentro de la expresión יוֹם²⁷.

Para este autor, en la narración sacerdotal de la Creación, el esquema de los siete días, que cuenta los días de la semana (Cf. 1,5b.8.13.19.23.31; 2,2.2.3) se sobrepone a la antigua narración que distinguía entre el día y la noche (Cf. Gn 1,5a.14.16.18). R. de Vaux discrepa de esta interpretación, ya que según él, el día se contaba de mañana a mañana y la expresión: «hubo tarde, hubo mañana», no se refiere a una distinción día / noche, sino que indica el tiempo va-

22 En nuestro bloque *la noche como realidad cósmica*, trataremos este tema, así la llamada por este autor, *noche primigenia*, es una tiniebla innominada que aún no ha sido llamada לַיְלָה por parte de Dios.

23 Según ciertos mitos de la antigua Mesopotamia, el dios solar viaja durante la noche por el mundo subterráneo llevando comida y bebida a los muertos.

24 LURKER, M., *a.c.*, 150: «puesto que la Resurrección de Cristo tuvo lugar al despertar el día, la liturgia pascual se celebra como fiesta nocturna» (...) «ya en el siglo IV se generalizó la bendición del cirio pascual que, una vez encendido, se introducía en el Templo todavía oscuro, bajo la invocación *Lumen Christi*».

25 JENNI, E./WESTERMANN, C., «יוֹם» en *DTMAT II*, Cristiandad, Madrid 1978, 976-1000.

26 JENNI, E./WESTERMANN, C., *a.c.*, 978: «el siríaco distingue terminológicamente el día (imana) como contrapuesto a la noche y el día (yawma) como unidad de 24 horas. En hebreo no existe tal distinción terminológica». Cf. DE VAUX, R., *ibid*, 252; según este autor los egipcios contaban el día de una mañana a otra y lo dividían en 12 horas el día y 12 horas la noche que tenían diversa duración según las latitudes y las estaciones. En Mesopotamia se contaba el día de una tarde a otra; se dividía en 12 berû de dos horas y cada berû tenía treinta unidades de cuatro minutos. La noche y el día estaban divididos en seis vigilias que duraban cada una dos bêru, o sea cuatro horas.

27 Cf. VERNET, J., «Día» en *Enciclopedia de la Biblia*, Garriga, Barcelona 1965, 901-902; este autor aporta un tercer sentido para la palabra *día*, éste se referiría a él como amplitud temporal más o menos grande, a veces indeterminado.

cante hasta la mañana, fin de un día y principio de la obra siguiente; por tanto dentro del concepto *día* estaría también englobada la noche²⁸.

7. LA APORTACIÓN DE R. DE VAUX

La principal aportación del estudio realizado por **R. de Vaux**²⁹ es el intento de clarificar cuándo comienza el día con sus divisiones, así como las de la noche en vigiliyas y la relación entre el día y la noche en aquellas expresiones en que aparecen juntos.

Con la aportación de este último autor terminamos el segundo capítulo en el que hemos recogido aquellos artículos en los que la palabra *noche* es tratada con cierta profundidad; no hemos mencionado otros que, caracterizados por su brevedad, no aportaban nada nuevo a los trabajos aquí expuestos; por otro lado, hay que hacer notar el hecho de que no todos los diccionarios que hemos consultado recogen la voz *noche*.

28 Cf. DE VAUX, R., *ibid.*, 253.

29 Cf. DE VAUX, R., *ibid.*, 249ss.

III

Estudio filológico del término לילה

1. FORMACIÓN DEL TÉRMINO לילה

En el presente capítulo vamos a tratar de realizar un análisis más detallado de nuestra palabra a nivel filológico.

* לילה pertenece a una raíz semítica común; לילה sería el original, aunque ליל ha tomado prioridad¹.

La forma לילה, deriva de /ljlj/, en arameo /lêlja/ y en sirio /lîlja/.

Según R. Meyer nos encontramos ante una formación adverbial desde un acusativo:

* לילה láyla < *láyla < *lela < *lelah < *lelaha (=moabítico) y en el protohebreo /lel/, que en la Biblia se emplea a veces como adverbio, «de noche», pero sobre todo como sustantivo, «noche». La forma primitiva /lajlj/, ha sido en hebreo y en árabe abreviada en /lajl/.

2. USOS DE לילה

Como sustantivo lo encontramos en los siguientes textos:

— Gn 1,5; Ex 12,42; Zac 14,7; Sal 19,3; 139,12; Job 3,6².

Con uso adverbial:

* לילה, de noche, (Ex 12,31; Nm 22,20; Is 4,5# יום, de día; Jr 52,7)

* הלילה, esta noche (Gn 30,15; 1 Sm 15,16)

* בלילה, de noche (Gn 31,40 # ביום)

* בלילה ההוא, aquella noche (Jos 8,13; Is 26,9; Sal 42,9 # יום; Sal 90,4 + אשמורא, vigilia)

* בחוד הלילה, en plena noche (1 Re 3,20)

* בחצי הלילה, a media noche (Ex 12,29; Rut 3,8)

* עד-חצי הלילה, hasta media noche (Jue 16,3)

1 Nos encontramos ante un caso peculiar en el que, cuando la vocal auxiliar es un hirek y la segunda un yod, puede producirse una contracción; v.g.r., לילה - ליל, la /el/ es contracción de /ajl/.

2 MEYER, R., *Gramática de la lengua hebrea*, Riopiedras, Barcelona 1989, 168-169.

3 Ver nuestra clasificación en capítulo cuarto.

- * כְּחֶצֶת הַלַּיְלָה / חֲצוּת, como a media noche, mediada la noche (Ex 11,4; Sal 119,62)
- * בְּלַיְלָה, toda la noche, la noche entera (Ex 14,20; Os 7,6).
- * בְּעֵיד לַיְלָה, todavía de noche, en plena noche (Prov 31,15 + קוּם levántarse).
- * בְּלַיְלָה, como de noche, (Job 5,14+ מֵשֵׁשׁ, andar a tientas).

Un tercer uso es como adjetivo:

- * חֲזוֹן לַיְלָה, visión nocturna (Job 4,13; 20,8; 33,15).
- * חֵלֶם (ו) לַיְלָה, sueño nocturno (Gn 31,24; 1 Re 3,5).
- * קָרָה, polución nocturna (Dt 23,11).
- * רֶסֶסִי, relente nocturno (Ct 5,2).
- * שׁוֹרְדֵי, ladrones nocturnos (Abd, 5).
- * שְׁיָנָה, sueño, descanso nocturno (Eclo 40,5)⁴.

En consonancia con los caracteres nominal y adverbial, el plural לַיְלֹת tiene a veces valor adverbial, así en el Sal 92,3 está construida con la preposición בַּ y en paralelismo con בְּבֹקֶר:

«Proclamar por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad»

BHS Sal 92:3
לְהַגִּיד בְּבֹקֶר
חֶסֶדְךָ וְאַמּוֹנָתְךָ בַּלַּיְלֹת:

También el en Sal 134,1:

«Y ahora bendecid al Señor los siervos del Señor, los que durante la noche estáis en pie en la casa del Señor»

BHS Sal 134:1
שִׁיר הַמַּעֲלוֹת הַזֶּה
בְּרָכוּ אֶת־יְהוָה פְּלִי-עַבְדֵי יְהוָה
הַעֲמִידִים בְּבֵית־יְהוָה בַּלַּיְלֹת:

En Ct 3,1:

«En mi cama, por la noche, buscaba al amor de mi alma»

BHS Ct 3:1
עַל־מִשְׁכְּבִי
בַּלַּיְלֹת בִּקְשָׁתִי אֶת שְׂאֵהְבָה
נַפְשִׁי בִּקְשָׁתוֹי וְלֹא מִצֵּאתוֹי:

En Ct tiene también valor adverbial:

«Todos llevan al flanco su espada por temor a las alarmas durante la noche»

BHS Ct 3:8
כָּל־אֶחָיו חָרַב
מִלְמַדֵי מִלְחָמָה אִישׁ חָרַבוּ
עַל־יָרְכוּ מִפֶּחַד בַּלַּיְלֹת:

En estos cuatro pasajes, construidos por la preposición בַּ el lexema es adverbial. También puede serlo en el Sal 16, aunque en éste no esté construido con la preposición בַּ.

En otros lugares es sustantivo, así en 1 Sm 30,12: «Tres días y tres noches» (cf. Jon 2,1; Job 2,13) en ambos casos precedido de un adjetivo numeral.

4 ALONSO SCHÖKEL, L., *Diccionario bíblico hebreo-español*, Trotta, Madrid 1994, 390-391.

— Como sujeto en Job 7,3; Is 21,8: «Toda la noche»

No hay más casos en los que se recurra al plural⁵.

En el A.T. encontramos * לַיְלִי - לַיְלִי 7 veces.

* לַיְלֵיהָ 225 veces.

Si en Is 38,13 hay una ditografía hay que contar una más.

* לַיְלֵיָא (en arameo), 5 veces.

* υυξ (en deuterocanónicos) 44 veces.

Desde el punto de vista morfo-sintáctico la encontramos:

— Como sujeto: 12 veces.

— Como objeto: 4 veces.

— Con uso adverbial (con día): 26 veces.

— Con preposiciones: 61 veces

— Con א : 53 veces.

— Con ב : 3 veces.

— Con ל : 1 vez.

La encontramos también:

— Con בל : 20 veces.

— Con בן : 1 vez.

— Con אר : 19 veces⁶.

3. FRECUENCIA CON LA QUE APARECE EN EL AT

Atendiendo a una clasificación por libros, la frecuencia es la siguiente:

5 APARICIO, A., *Tú eres mi bien, análisis exegético y teológico del Sal 16*, Claretianas, Madrid 1993, 89-90.

6 Cf. STIGLMAIR, A., *a.c.*, 553.

LIBROS	FRECUENCIA
Gn	25
Ex	18
Lv	2
Nm	9
Dt	9
Jos	7
Jue	12
1 Sm	14
2 Sm	8
1 Re	6
2 Re	5
1 Cr	2
2 Cr	5
Is	19
Jr	11
Os	2
Am	1
Abd	1
Jon	3
Miq	1
Zac	2
Sal	28
Job	17
Prov	4
Rut	4
Ct	3
Qo	2
Lm	4
Est	2
Neh	9
Dn	5

4. LA FAMILIA DE לַיְלָה

Nuestro próximo objetivo será intentar acercarnos a la familia de לַיְלָה y así ver qué palabras están emparentadas con nuestro término.

En un primer momento, לַיְלָה formaría parte de la familia de יוֹם, cuando con esta palabra se recoge tanto la realidad diurna como la nocturna, es decir cuando יוֹם es utilizado de manera que también abarca a la noche⁷.

7 En este sentido veíamos en el capítulo anterior un tercer significado de יוֹם al que ahora nos referimos aquí.

En un segundo momento ambos términos se opondrían; en este caso לַיְלָה vendría a expresar la oscuridad del momento y en este sentido es posible hablar de una familia propia # de יום y de la que formarían parte las siguientes palabras:

* El verbo לָיַן / לָיַן, *pasar la noche, pernoctar, hacer noche*⁸.

Connotando *el dormir, descansar* (Cf. Gn 28,11; Prov 19,23)

Con connotación sexual (Cf. Cant 1,13; Eclo 20,4)

Con בַּלַּיְלָה / הַלַּיְלָה indica una noche determinada (Cf. Gn 32,14; Nm 22,8; Jos 4,3; 8,9; 2 Sm 19,8).

Con עַד בֹּקֶר significa dormir hasta la mañana (Cf. Eclo 31,20).

* הַלּוֹם, *sueño, pesadilla*.

Con צַלֵּם = *fantasía* (Nm 14,9; Dn 2,31; 3,1).

De la misma familia sería הַחֲלֹמִים= *soñador*, (Gn 37,19; 40,5)⁹.

* חֲזוֹן לַיְלָה, *visión nocturna*.

También חֲזוֹן (2 Sm 7,17; Is 22,1.5; Jl 3,1; Zac 13,4).

En Job 7,14= *pesadilla*¹⁰.

Dentro de la misma familia nos encontramos con otros términos que también se refieren a los terrores nocturnos, son los siguientes:

* פֶּחַד, *miedo, pavor, terror, temor, espanto, pánico, susto, sorpresa, sobresalto, alarma*.

Designa el sentimiento subjetivo y el objeto que lo causa (Cf. Ct 3,8 ; Sal 91,5)¹¹. En este último texto la expresión está en paralelismo con *la peste que vaga en la tiniebla*:

Sal 91, 6: «ni la peste que vaga en la tiniebla, ni azote que devasta a mediodía».

BHS Sal 91:6
יְהִלֵּךְ מִקֶּטֶב יְשׁוּד צְהָרִים
בְּאֶפֶל

* שַׁעֲפִים con מַחְזוֹנוֹת significa *pesadilla de visiones*, Job 4,13¹².

* מְרֹאָה *visión* (1 Sm 3,15; Dn 10,7s.16); בְּ-לַיְלָה, *visión nocturna* (Gn 46,2)¹³.

* טֶל, *rocío*.

«En el régimen climático de Palestina el rocío es un factor vital como la lluvia. Como a ella, se le cree producto de las nubes, a veces se habla de ellos conjuntamente o incluso del uno por el otro; en realidad ambos se pueden comparar en importancia. La vida de la vegetación natural y la de los cultivos de verano, si no es en el lugar de riego, se debe enteramente al *rocío de las noches*. La relación por tanto, con la noche está clara; además concurren en Palestina una serie de circunstancias especiales que favorecen la abundancia de rocío. El sol fuerte del

8 Cf. ALONSO SCHÖKEL, L., *o.c.*, 391; otros significados serían *hospedarse, alojarse, albergarse, aposentarse, cobijarse, morar, vivir, habitar, permanecer, quedarse*.

9 Cf. ALONSO SCHÖKEL, L., *ibid.*, 253-254.

10 Cf. *Ibid.*, 237. De la relación entre la noche y las visiones, terrores nocturnos, queda constancia en nuestro capítulo cuarto en los bloques, *sueño-visiones nocturnas y noche-desierto-peligros-fuerzas malignas*.

11 Cf. *Ibid.*, 606.

12 Cf. *Ibid.*, 753.

13 Cf. *Ibid.*, 456.

día facilita la evaporación de la humedad del suelo, con ello la atmósfera se carga. En las noches la temperatura sufre un descenso de 15 y de hasta 25 grados y en este descenso se produce *el punto de rocío*»¹⁴.

Es por todo esto que, a veces, al hablar de él se utiliza la expresión *שָׁמֵן הָאָרֶץ*, *fertilidad*; la encontramos también asociada a los verbos *לָיַן*, *posarse, de positarse*, (Job 29,19), *נָפַל*, *caer*, (2 Sm 17,12), *נָתַן*, *enviar* (Zac 8,12), *עָרַף*, *destilar*, (Dt 33,28), *רָעַף*, *destilar* (Prov 3,20)¹⁵.

* *אֲשֶׁמוּרָה*, *vela nocturna* (Sal 119,148),

* Con *הַבִּקֵּר*, *relevo de madrugada* (1 Sm 11,11);

* Con *רֵאשִׁי*, *comienzo del relevo de la guardia* (Jue 7,19; Lm 2,19).

* Con *בָּ*, *de madrugada* (Ex 14,24), *en vela* (Sal 63,7)¹⁶.

* *שָׁמַר* *guardar, conservar, vigilar, acechar, observar, etc.*¹⁷. La relación de este término con *לַיְלָה* la encontramos a la hora de hablar de las divisiones de la noche, así vemos cómo, incluso la palabra anterior, *אֲשֶׁמוּרָה*, pertenece al mismo campo léxico que este verbo. Ya veíamos que la relación entre estos dos términos será objeto de desarrollo por parte del targumista y el origen del *Poema de las cuatro noches*. Encontramos también esta relación al tratar sobre el estudio de la Torá, así se dice:

* «el que enseña a un niño la Torá, debe hacerlo durante todo el día y en parte de la noche, para acostumbrarlo a estudiar tanto de día como de noche»

* «habitualmente se inicia a los niños en el estudio de la Torá en la noche de la fiesta de Shavuot, y quien lo lleva a cabo es como si los hubiese sacrificado ante el monte Sinaí.» (*Majzor Vitri*)

* «¿por qué permanecemos despiertos? para corregir la falta de la generación que recibió la Torá en la cual muchos se durmieron la noche de la entrega y Moisés se vio obligado a despertarlos para tal acto transcendente.» (*Pirkei De rabi Eliezer*)¹⁸.

Encontramos, por tanto una relación estrecha entre la noche y la vigilancia, la observancia; podemos ir más allá al constatar la relación de estos dos términos con el verbo *יָכַר*, y es que no

14 GONZÁLEZ, A., «El rocío del cielo» *EstBi* 22 (1963), 111-139.

15 Cf. ALONSO SCHÖKEL, L., *ibid.*, 294.

16 Cf. *Ibid.*, 94. En relación con esta palabra ver el capítulo dos, al hablar de las divisiones de la noche en vigiliat.

17 Cf. *Ibid.*, 777-778. Sobre este término, y la variedad de sus significados ver capítulo 1, donde hemos tratado ampliamente este punto dentro del análisis realizado por M. Pérez Fernández.

18 Estos textos los hemos extraído de FRANK, M., *La esencia de Israel*, DDB, Bilbao 1990, 136-137 y 186. El tema de la vigilancia nocturna es un leitmotiv, también en la literatura judía actual, así lo encontramos en SINGER, I.B., *El cuento de los tres deseos*, Debate/ Círculo, Madrid 1985; donde se narra la historia de tres niños que permanecen en vela durante la última noche de la fiesta de los Tabernáculos, Hoshanah Rabbah, se dice que en esa noche el cielo se abre ya muy entrada la noche y los que permanecen en vela ven concedidos aquellos deseos que expresen en ese momento.

es importante sólo el vigilar, el permanecer en vela, sino que esa vela ha de ser activa; en este sentido los tres términos se relacionan tal y como encontramos en el Sal 119,55 y en Is 62,6, donde *el recordar* está ligado a la vigilancia en la noche. Esto no nos resulta extraño si tenemos en cuenta que la religión judía está totalmente arraigada en la historia. El Dios que libera es el que se implica en la historia humana, el que ha creado el mundo; es por esto que la tradición judía gusta de agrupar las liberaciones divinas en torno a la noche, en memoria de la noche de la liberación de Egipto, a imagen de la Pascua; encontramos de esta manera la victoria de Gedeón (Cf. Jue 7,9) o la historia de Ester, como ya señalamos en el primer capítulo, con un carácter pascual¹⁹.

De esta manera creemos que existe una relación directa entre la noche, la vigilancia y el hacer memoria, el recordar²⁰; de esto tenemos constancia, por ejemplo, en los alimentos que se toman en la noche de la Pascua; con cada uno de ellos se recuerda el pasado, son memoriales. Algunos textos como el siguiente dan fe de lo expuesto; veremos que la vigilancia ha de ser activa en este caso, en relación con el estudio de la Torá:

«no se debe excluir el estudio de la Torá durante esta gran noche y quien simplemente se sienta (y espera que amanezca) es similar al que duerme. Y por supuesto que no se debe hablar de ningún otro tema fuera de los del estudio de la noche»²¹.

En relación con el verbo שָׁמַר tenemos otras palabras del mismo campo léxico²²:

* שָׁמָרָה, *guardia, centinela*, Sal 141,3.

* שָׁמַרִים, *vela, vigilia festiva*, Ex 12,42.

En relación con nuestro término tenemos también las siguientes palabras:

* בִּלְוִיָּה, *albergue, alojamiento, posada, campamento* (Gn 42,27; 43,21; Ex 4,24; Jos 4,3.8; Is 10,29; Jr 9,1). En relación con esta última, בְּלוּיָה, *choza, cabaña*, Is 1,8=24,20²³.

* אָנוּשׁ, *anoche, al amanecer, de noche* (Gn 19,34; 31,29.42; 2 Re 9,26; Job 30,2)²⁴.

* עֶרֶב, *tarde, atardecer, crepúsculo, serano, anochecer, entreluces, vísperas*. Sobre todo se usa en formaciones adverbiales (Job 7,4; Dn 8,26; Jr 6,4). De la misma raíz serían עָרַב, *atardecer, caer la tarde, oscurecer*; (Jue 19,9; Eclo 36,31; Is 24,11) y מִעֶרֶב, *poniente, occidente*²⁵.

19 LE DÉAUT, R., *ibid.*, 289, citando el Tg. de Est dice: «Alors Dieu entendit le cri de leur prière (des Juifs) et il exauça leur demande nuit-là même (cf. Pesiqta de Rab Kahana, 17), parce que chaque fois qu'il les libéra de leurs ennemis, c'est de nuit qu'il les libéra: de Pharaon, de Sennachérib et de tous ceux qui se sont dressés contre eux» (5,14). «Cette nuit-là même se leva le salut pour les Juifs...» (6,1).

20 No podemos terminar el comentario sobre esta palabra sin añadir algo que resulta significativo y que es resaltado por PIKAZA, X., en su obra *El Señor de los Ejércitos, historia y teología de la guerra*, PPC, Madrid 1997, 63s.; este autor nos explica cómo la palabra זָכַר designa también al macho como opuesto a la hembra, el macho es así el que deja memoria, las mujeres no dejan memoria, ésta es propia de los varones, por lo tanto en la descendencia las mujeres no cuentan, no son un valor, la virginidad en sí misma es secundaria, la importancia de la mujer estribará en que ella sea capaz de dar memoria (descendencia) propia del marido, no de ella.

21 FRANK, M., *o.c.*, 136.

22 ALONSO SCHÖKEL, L., *ibid.*, 776.

23 *Ibid.*, 430.

24 *Ibid.*, 76.

25 *Ibid.*, 586 y 446. De la misma raíz sería el topónimo Magreb.

לַיְלָה está relacionada también con palabras que pertenecen a la familia de חָשְׁךָ, oscuridad, tiniebla, lobreguez, sombra. Encontramos en Gn 1,2 que al principio las tinieblas cubrían la superficie de las aguas, más tarde en 2,5, a esas tinieblas se las llamará noche²⁶.

Los verbos אָפַק, *apagarse* אֶפְסָה *enfoscar*, así como el sustantivo חֹשֶׁךְ *oscuridad, tiniebla*, en unión con צָרָה, *noche cerrada, angustia sombría* (Gn 15,12; Is 8,22)²⁷.

La siguiente palabra perteneciente a la familia de לַיְלָה tan sólo aparece una vez en toda la Biblia, en Is 34,14:

* לַיְלִית, es el nombre de un demonio femenino, *lamia, buho, lechuza*. De ella se dice que devora a los niños. La vamos a encontrar relacionada con el Paso del Mar Rojo, en la noche de la salida de Egipto; noche en la que también el Ángel Exterminador ha actuado en contra de los primogénitos de los egipcios; también Lilit actuaba contra los niños²⁸.

En íntima relación con la palabra que estamos estudiando se encuentra la iluminaria menor:

* לְבָנָה יָרָח, *luna, la blanca*. Su luz es fundamental para la noche. Dios creó la luna para que iluminase en la noche en Gn 1,16 y de esta manera se asocia con el sol, aunque su luz no tiene la misma calidad. La luz lunar נֶגְהָ se caracteriza por la tonalidad blanca de la que recibe su nombre; la belleza de la misma resalta en las noches de Oriente; en el cantar la esposa es llamada «bella como la luna» Ct 6,9. Su importancia es especial en relación con el tiempo y su medida; encontramos, en este sentido un calendario lunar, frente a otro solar. Asociada a ella están *las estrellas*, כּוֹכָבִים, Sal 8,4²⁹.

A continuación vamos a incluir una serie de palabras que, relacionadas con la noche y teniendo, en ella un protagonismo especial, no son exclusivas del ámbito nocturno:

26 Hemos de notar en este sentido, el que tiniebla#de noche; la tiniebla original es caótica; será cuando Dios distinga entre la luz y la oscuridad, al poner orden, cuando aparezca לַיְלָה frente a יוֹם.

27 Cf. ALONSO SCHÖKEL, L., *ibid.*, 286-287, nos encontraríamos aquí, como antónimos, con todas las palabras pertenecientes a la familia de la luz, así, אֹר, *luz*, נֵר, *lámpara*, נֶגְהָ, *brillo*, y los verbos הִאִיר, *iluminar*, זָרַח, *brillar*. Es frecuente encontrar relacionados los términos tiniebla y muerte, ya que para la Biblia y para el hombre en general, ambas realidades se encuentran asociadas, lo vemos en (Is 9,1; Sal 107,10-14; Job 3,5; 10,21; Sal 88,13), no parece tampoco casual el que a la muerte de los primogénitos en Ex 13,15, le preceda la de la tiniebla 10,21.

28 LESETRE, H., «Lilith» en *DB.*, 254-255: «ce mot en se lit qu'une fois dans la Bible hébraïque, pour désigner un oiseau nocturne, très probablement le chat-huant. Les LXX et S. Jérôme semblent se conformer à une croyance populaire: le peuple, ignorant le sens primitif du mot Lilith, le prenait pour le nom d'une espèce de monstre nocturne. Les rabbins firent plus tard de Lilith une première épouse infidèle d'Adam, la première des quatre femmes du diable et la persécutrice des nouveau-nés. Lilith detestait la descendance d'Eve qui l'avait remplacée auprès d'Adam. La croyance a son pouvoir néfaste devint si enracinée les Juifs superstitieux, que, quand une femme allait coucher, le père de la famille attachait à la porte de la maison, aux murailles, au lit, des écritaux avec ces mots: «Adam, Eve, dehors Lilith». On ajoutait, par fois le nom de trois anges qui, chargés de noyer Lilith dans la mer Rouge l'avaient épargnée à condition qu'elle en fit aucun mal aux enfants, là où elle verrait leurs noms écrits. La nuit qui précédait la circoncision de l'enfant, on écartait Lilith par des lectures pieuses.» En relación con esta palabra resulta muy interesante y sugerente la lectura de la obra que edita GÓMEZ-ACEBO, I., *En clave de mujer. Relectura del Génesis*, DDB, Bilbao 1997, 17-18; en estas páginas introductorias ella misma nos ofrece la versión de una vieja leyenda judía en torno a lilith, una de las novedades de este relato es que esta primera mujer de Adán fue creada simultáneamente a él y esto tiene una serie de consecuencias para el personaje masculino.

29 En relación con la luna trataremos dentro del capítulo cuarto dentro del bloque *La noche como realidad cósmica*.

* מִדְּבָר, *desierto*. Su relación con לַיְלָה indica que existe peligro para la vida del hombre, por ello encontramos textos en los que se advierte a aquellos que caminan en la noche que no pernocten en el desierto. Se piensa además, que en él habitan los malos espíritus, las fuerzas malignas (Cf. 2 Sm 17,16; Neh 9,19)³⁰.

* חַג, *fiesta, con לַיְלָה, vigilia festiva*. Además de la fiesta de la Pascua, relacionada como todos sabemos con la primera luna llena de la primavera, existen otras celebraciones nocturnas, como la celebración de las neomenias o la danza que se realizaba en la fiesta de los Tabernáculos; esta danza era ejecutada por los hombres piadosos e importantes de la comunidad; bailaban cantando en el atrio del templo, blandiendo antorchas encendidas. Era un regocijo popular y se solía decir: «el que no haya visto la alegría de esta *fiesta nocturna* no ha visto verdaderamente alegría en su vida»³¹.

* אֵשׁ, *fuego*. La presencia de éste en la noche es de vital importancia para el Pueblo que ha de realizar una marcha que no se puede interrumpir durante la noche; por ello en relación también con el fuego, está el verbo הִלְכָה *caminar*³².

* תְּפִלָּה, *oración, plegaria*. Va a ser la oración la que dará fuerza al Pueblo; ella le permitirá guardar viva su memoria a través de los siglos. En Ber 26 b encontramos el origen de la institución de la oración de la tarde-noche:

«Jacob se vio sorprendido por la puesta del sol en un lugar donde pasó la noche: es la institución de la oración de la tarde»³³.

Se trata aquí de una interpretación teológica que quiere manifestar la continuidad de la tradición de la oración desde los patriarcas, es decir desde la primera fase de la historia de Israel hasta nuestros días³⁴.

Con esta última palabra concluimos el capítulo tercero de nuestro estudio, señalando que en íntima relación con לַיְלָה van a estar el verbo לָיַן, el sustantivo עֵרָב, que en algunos casos es traducido por *noche*, aunque esto no sea muy correcto³⁵. El sustantivo מְלוֹן albergue también muy frecuente es traducido por *hacer noche*, por lo que de nuevo encontramos en algunas versiones, traducido por *noche*, un término que no es לַיְלָה (Cf. Ex 4,24; Jos 4,8).

30 Trataremos de este tema en el bloque *noche, desierto-peligros-fuerzas malignas*, en el capítulo cuarto.

31 Cf. DE VAUX, R., *ibid.*, 623.

32 Trataremos ampliamente este punto en el capítulo quinto.

33 Citado en AVRIL, A.C / DE LA MAISONNEUVE, D., *o.c.*, 9.

34 Sobre este punto ver nuestra clasificación en capítulo cuatro, *noches de oración*.

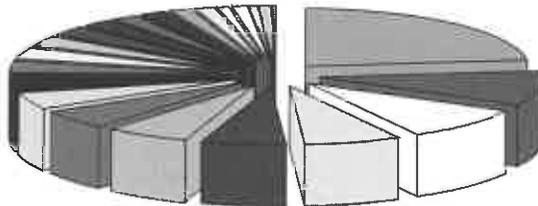
35 En este sentido ver BJ (Cf. Ex 18,13; Ex 18,14; 2 Sm 1,12). Cf. DE VAUX, R., *ibid.*, 255; la explicación de esto puede deberse a que el crepúsculo es muy corto en Oriente, es difícil determinar cuando es ya noche o cuando aún no lo es.

IV

Clasificación temática del término לילה

Dentro de este capítulo hemos realizado una clasificación temática de todas las veces que aparece לילה en el AT. Clasificaciones de este tipo han sido intentadas en diversas ocasiones; son varios los autores que al hablar de nuestro término realizan una clasificación temática. De todos ellos al que más nos hemos acercado ha sido al realizado por G. Passelecq y F. Poswick¹. Sin embargo los criterios que hemos seguido son totalmente personales, inspirados en la lectura atenta de cada uno de los textos. En cada bloque estudiado se podrán observar las razones de nuestros criterios. Ofrecemos a continuación una gráfica en la que aparecen todos los temas por sectores.

<input type="checkbox"/> Medida de Tiempo	<input checked="" type="checkbox"/> Juicio-castigo	<input type="checkbox"/> Gestación pueblos-personas
<input checked="" type="checkbox"/> Aprovechamiento de la oscuridad	<input type="checkbox"/> Realidad cósmica	<input type="checkbox"/> Tiempo de oración
<input type="checkbox"/> Sueños y visiones	<input type="checkbox"/> Tiempo de muerte	<input type="checkbox"/> Sujeto de maldiciones
<input type="checkbox"/> Ámbito de violencia	<input type="checkbox"/> Día, noche/noche, día	<input type="checkbox"/> Sujeto personificado
<input checked="" type="checkbox"/> Elementos naturales	<input checked="" type="checkbox"/> Salvación liberación	<input type="checkbox"/> Sacrificios y holocaustos
<input type="checkbox"/> Levantarse	<input checked="" type="checkbox"/> Fiesta, canto, acción de gracias	<input type="checkbox"/> Tiempo de trabajo
<input checked="" type="checkbox"/> Memoria, recuerdo, vela	<input checked="" type="checkbox"/> Encuentro hombre-mujer	<input type="checkbox"/> Ámbito no profanable
<input type="checkbox"/> Sufrimiento y llanto	<input checked="" type="checkbox"/> Noche y desierto	



¹ PASSELECQ, C./ POSWICK, F., *Table pastorale de la Bible. Index analytique et analogique*, Paris 1974, 760-762.

	Gn	Ex	Lv	Nm	Dt	Jos	Jue	IS	2S	1R	2R	1C	2C	Is	Jr	Os	Am	Abd	Jon	Miq	Zac	Sal	Job	Prov	Rut	Ct	Qo	Lm	Est	Neh	Dn	
Medida de Tiempo	7	6	2	5	7	1	0	7	4	3	0	1	2	4	3	1	0	0	2	0	0	6	1	0	1	0	1	1	1	2	0	68
Aprovechamiento de la oscuridad	0	0	0	0	0	5	3	3	1	1	3	0	1	4	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	3	1	29
Sueños y visiones	7	0	0	1	0	0	2	2	1	1	0	1	2	1	0	0	0	0	0	1	1	1	3	0	0	0	0	0	0	4	28	
Ámbito de violencia	2	1	0	0	0	5	3	2	0	3	0	1	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	20	
<i>Elementos naturales</i>	0	6	0	4	1	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	2	0	17	
Levantarse	1	2	0	0	0	0	4	1	0	1	2	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1	0	3	0	18
Memoria, recuerdo, vela	0	2	0	0	1	1	0	0	0	0	1	1	4	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	1	2	0	15
Sufrimiento y llanto	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	3	0	0	0	1	2	0	0	14	
Juicio-castigo	1	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1	1	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	11	
Realidad cósmica	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	10	
Tiempo de muerte	0	4	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	10	
Día, noche/noche, día	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	1	2	2	0	0	0	0	0	0	0	8	
Salvación liberación	0	5	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	8	
Fiesta, canto, acción de gracias	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	4	1	0	0	0	0	0	0	0	7	
Encuentro hombre-mujer	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	3	2	0	0	0	6		
Noche y desierto	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	1	0	5	
Gestión pueblos-personas	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	
Tiempo de oración	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	1	0	4	
Sujeto de maldiciones	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	3	
Sujeto personificado	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	3	
Sacrificios y holocaustos	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	
Tiempo de trabajo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	2	
Ámbito no profanable	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	

1. לַיְלָה־ כוֹמו מַדִּיָּדָה דֵּי טֵימְפוֹ

Dentro de este apartado hemos incluido aquellos versículos en los que לַיְלָה־ indica duración, el tiempo que transcurre en un determinado acontecimiento. Lo más frecuente es que encontremos aquí el término לַיְלָה־ en relación con לַיְלָה־ de aquí la expresión:

- *día y noche*
- *noche y día.*

Con la primera expresión se quiere indicar que algo transcurre durante todo el tiempo de luz solar y todo el tiempo de oscuridad, es decir lo que nosotros expresaríamos con la frase «veinticuatro horas». Según esto en los textos en los que se respeta este orden podemos pensar que el día se contaba a partir de la mañana².

La segunda expresión la encontramos en los últimos libros del AT: en Jdt 11,17³ Judit honra a Dios «noche y día»; Est 4,16 pide que se ayune durante tres días, «noche y día». También encontramos esto en textos menos tardíos pero ciertamente posteriores a la cautividad: Sal 55,18 «por la tarde, por la mañana y al mediodía»; en Is 27,3 «noche y día».

Cuando en textos recientes encontramos el orden «día y noche», se justifica por la importancia que da el contexto al día en contraste con la noche⁴.

El número cuarenta va a acompañar frecuentemente a לַיְלָה־ y a לַיְלָה־, así como el número tres.

- * Gn 7,4: «cuarenta días y cuarenta noches»
- * Gn 7,12: «cuarenta días y cuarenta noches»
- * Gn 8,22: «día y noche no cesarán»
- * Gn 31,39: «robada de día o robada de noche»
- * Gn 31,40: «durante el día me devoró el calor y el frío en la noche»
- * Gn 32,14: «Jacob pasó allí aquella noche»
- * Gn 32,22: «pernoctó aquella noche en el campamento»

- * Ex 10,13: «todo aquel día y toda la noche»
- * Ex 13,21: «de día... y de noche...»
- * Ex 13,22: «ni de día, ni de noche»
- * Ex 14,20: «durante toda la noche»
- * Ex 24,18: «cuarenta días y cuarenta noches»
- * Ex 34,28: «cuarenta días y cuarenta noches»

- * Lv 6,2: «toda la noche hasta la mañana»
- * Lv 8,35: «siete días, día y noche»

2 DE VAUX, R., *ibid.*, 253: «...fue, en efecto, una mañana cuando, con la creación de la luz, comenzaron el mundo, la distinción de día y de la noche, y el tiempo (Gn 1,3-5 Cf. 14,16.18)».

3 Aunque este libro no es objeto de nuestro estudio pues no pertenece a la BH.

4 Cf. DE VAUX, R., *ibid.*, 253, existen dos formas de computar el comienzo del día: una antes del Destierro, mañana a mañana, Lv 23,5-6, y otra después del Destierro, (Lv 23,32; Ex 12,18) de tarde a tarde, NT y Judaísmo posterior. ESCAFFRE, B., «Día» en *DEB*, Herder Barcelona 1993, 428-429: «la costumbre de contar de media noche a media noche es romana».

- * Nm 9,21: «de la noche a la mañana»
- * Nm 11,32: «todo aquel día y toda la noche»
- * Nm 14,14: «de día...por la noche»
- * Nm 22,8: «pernoctad aquí esta noche»
- * Nm 22,19: «quedaos aquí esta noche»

- * Dt 1,33: «durante la noche...durante el día»
- * Dt 9,9: «cuarenta días y cuarenta noches»
- * Dt 9,11: «cuarenta días y cuarenta noches»
- * Dt 9,18: «cuarenta días y cuarenta noches»
- * Dt 9,25: «cuarenta días y cuarenta noches»
- * Dt 10,10: «cuarenta días y cuarenta noches»
- * Dt 28,66: «tendrás miedo de noche y de día»

- * Jos 1,8: «medítalo día y noche»

- * Rut 3,13: «pasa aquí esta noche»

- * 1 Sm 19,11: «esta misma noche»
- * 1 Sm 19,24: «todo aquel día, toda aquella noche»
- * 1 Sm 25,16: «noche y día»
- * 1 Sm 28,20: «todo el día, toda la noche»
- * 1 Sm 28,25: «aquella misma noche»
- * 1 Sm 30,12: «tres días y tres noches»
- * 1 Sm 31,12: «caminaron durante toda la noche»

- * 2 Sm 2,29: «marcharon toda la noche»
- * 2 Sm 2,32: «caminaron toda la noche»
- * 2 Sm 17,1: «esta misma noche»
- * 2 Sm 21,10: «ni por el día...ni por la noche»

- * 1 Re 8,29: «día y noche»
- * 1 Re 8,59: «día y noche»
- * 1 Re 19,8: «cuarenta días y cuarenta noches»

- * 1 Cr 9,33: «día y noche»

- * 2 Cr 6,20: «día y noche»
- * 2 Cr 35,14: «hasta la noche»

- * Neh 1,6: «día y noche»
- * Neh 4,3: «de día y de noche»

- * Est 4,16: «no comáis ni bebáis durante tres días y tres noches»

* Job 2,13: «siete días y siete noches»

* Sal 1,2: «día y noche»

* Sal 32,4: «día y noche»

* Sal 42,4: «de día y de noche»

* Sal 55,11: «rondan día y noche»

* Sal 88,2: «clamando día y noche»

* Sal 90,4: «una vigilia de la noche»

* Qo 8,16: «ni de día, ni de noche»

* Lm 2,18: «durante día y noche»

* Os 7,6: «toda la noche...a la mañana»

* Is 28,19: «de día y de noche»

* Is 34,10: «ni de noche, ni de día se apagará»

* Is 60,11: «ni de día, ni de noche se cerrarán»

* Is 62,6: «ni en todo el día, ni en toda la noche»

* Jr 8,23: «llorar día y noche»

* Jr 14,17: «de noche y de día»

* Jr 16,13: «día y noche»

* Jon 2,1: «tres días y tres noches»

* Jon 4,10: «en una noche fue, en una noche feneció»

2. APROVECHAMIENTO DE LA OSCURIDAD PARA QUE LOS HOMBRES LLEVEN A CABO SUS PLANES

Una de las cuestiones que varios autores han tratado a la hora de hablar de la noche ha sido la de su ambivalencia, ya que la ausencia de luz es aprovechada por el hombre para llevar a cabo empresas que, debido a que durante el día podrían ser fácilmente descubiertas, no se pueden realizar. Para el hombre de la Antigüedad, la noche, misteriosa e inquietante, es con frecuencia más significativa que el día, al estar especialmente cerca de los espíritus tanto buenos como malos pero también del propio origen; existe además la creencia de que el hombre puede aliarse en la oscuridad con poderes ocultos, escudriñar el futuro y encontrar tesoros, en este sentido hay que leer 1 Sm 28,8. Vamos a encontrar así en torno a la noche:

- emboscadas
- espionaje
- huidas, etc.

- * Jos 2,2: «unos hombres han llegado durante la noche para espiar el país»
- * Jos 8,3: «los envió (a los guerreros) durante la noche»
- * Jos 8,9: «pasó la noche en medio de la gente»
- * Jos 8,13: «pasó aquella noche en medio del valle»
- * Jos 10,9: «tras haber subido desde Guilgal toda la noche»

- * Jue 6,27: «como temía a su familia, lo hizo de noche»
- * Jue 9,32: «levántate de noche y tiende una emboscada en el campo»
- * Jue 9,34: «se levantaron durante la noche y tendieron una celada a Sikem»

- * 1 Sm 14,36: «bajemos en persecución de los filisteos, durante la noche»
- * 1 Sm 28,8: «llegaron donde la mujer, de noche»
- * 1 Sm 28,25: «se marcharon aquella misma noche»

- * 2 Sm 17,1: «...perseguiré a David esta noche»

- * 1 Re 3,20: «se levantó durante la noche»

- * 2 Re 6,14: «llegaron por la noche y cercaron la ciudad»
- * 2 Re 8,21: «se levantó por la noche y batió a Edom»
- * 2 Re 25,24: «el rey partió durante la noche»

- * 2 Cr 21,9: «levantándose de noche, derrotó a los idumeos»

- * Neh 2,12: «me levanté de noche, sin comunicar lo que Dios me había inspirado»
- * Neh 2,13: «salí de noche, por la puerta del valle»
- * Neh 2,15: «volví a subir, pues, de noche»

- * Job 24,14: «por la noche merodea el ladrón»

- * Is 16,3: «haz tu sombra igual a la noche»

- * Jr 6,5: «subamos de noche, destruiremos sus alcázares»
- * Jr 39,4: «salieron de noche»
- * Jr 49,9: «ladrones por la noche»
- * Jr 52,7: «saliendo de noche»

- * Abd 0,5: «ladrones o salteadores por la noche»

- * Dn 5,30: «fue asesinado Baltasar, aquella noche»

- * Ct 3,8: «cada uno lleva su espada al cinto por las alarmas de la noche»

3. SUEÑOS Y VISIONES NOCTURNAS

En este apartado hemos incluido las veces en las que לילה guarda relación con el sueño y las visiones de la noche. En relación con estos dos temas va a suceder algo importante:

- * comunicación de Dios al hombre,
- * interrupción del sueño etc.

En la Biblia los sueños son una vía normal por la que Dios se comunica con los hombres: Adán, (Gn 2,21); Jacob, (Gn 28,10); José, (Gn 37,5.9)⁵.

La noche será el momento privilegiado para el sueño; es el tiempo del reposo tras los quehaceres y preocupaciones del día.

- * Gn 20,3: «A Abimelek en un sueño, durante la noche»
- * Gn 26,24: «y se le apareció aquella noche»
- * Gn 31,24: «aquella noche vino Dios en sueños»
- * Gn 32,23: «aquella noche se levantó»
- * Gn 40,5: «ambos soñaron sendos sueños en una misma noche»
- * Gn 41,11: «tuvimos sendos sueños en una misma noche»
- * Gn 46,2: «Elohim habló a Israel en las visiones de la noche»

- * Nm 22,20: «entró Dios donde Balaam por la noche»

- * Jue 6,25: «aquella misma noche Yahweh dijo a Gedeón»
- * Jue 7,9: «aquella misma noche le dijo Yahweh»

- * 1 Sm 15,16: «deja que te anuncie lo que Yahweh me ha revelado esta noche»
- * 1 Sm 28,8⁶: «...te ruego me adivines por el espíritu de Pitón...»
- * 2 Sm 7,4: «aquella misma noche vino la palabra de Dios a Natán»

- * 1 Re 3,5: «en Gabaón Yahweh se apareció a Salomón en sueños, por la noche»

- * 1 Cr 17,3: «aquella misma noche vino la palabra de Dios a Natán»

- * 2 Cr 1,7: «aquella misma noche se apareció Dios a Salomón y le dijo...»
- * 2 Cr 7,12: «apareciöse entonces Yahweh a Salomón, por la noche»

- * Job 4,13: «en las pesadillas por las visiones de la noche»
- * Job 20,8: «ahuyéntale como visión nocturna»
- * Job 33,15: «en sueño, visión nocturna»

5 Cf. GANCHO, C., «Sueño» en *Enciclopedia de la Biblia* VI, Garriga, Barcelona 1963, 798-799: «el hebreo, como también otras lenguas, no distingue con precisión el sueño como hecho fisiológico del descanso y el psicológico del ensueño. En ambas acepciones el sueño llamó la atención del hombre antiguo como uno de los misterios de su existencia... «en la Biblia los sueños son una manifestación misteriosa de la voluntad divina y como augurio del futuro».

6 Este capítulo resulta especialmente significativo si tenemos en cuenta el versículo 3 en donde se nos dice que el propio Saúl había hecho desaparecer del país a los nigromantes y los adivinos.

- * Sal 17,3: «mi corazón tu sondas, de noche me visitas»
- * Is 29,7: «será como un sueño, visión nocturna»
- * Miq 3,6: «noche sin visión, oscuridad sin adivinación»
- * Dn 2,19: «el misterio en una visión nocturna»
- * Dn 7,2: «en mi visión, durante la noche»
- * Dn 7,7: «seguí mirando en mis visiones nocturnas»
- * Dn 7,13: «seguía mirando en mis visiones nocturnas»
- * Zac 1,8: «he tenido una visión esta noche»

4. ÁMBITO EN EL QUE SE DESATA LA VIOLENCIA

Dentro de este apartado hemos incluido todas aquellas noches en las que la violencia adquiere un especial protagonismo. De nuevo la ausencia de luz solar permite a los hombres llevar a cabo acciones violentas que por el día podrían ser fácilmente descubiertas.

La violencia que aquí vamos a hallar aparece en contextos diversos: hacia un hombre, hacia una ciudad, hacia una mujer (no he encontrado en la BH ningún texto tan violento como Jue 19,25, este tipo de noche conecta con la del salmo Sal 104 que dice que la noche es un tiempo creado para las fieras; como fieras se comportan con esta mujer, tanto los violadores como el marido; de este pasaje se desprende una versión totalmente distinta sobre las leyes de hospitalidad orientales de las que este texto es el contrapunto, pues aquí la hospitalidad queda reservada al varón siendo por tanto una hospitalidad selectiva) sólo el ser humano es capaz de comportarse así, el texto bíblico nos demuestra que «el hombre sigue siendo un lobo para el hombre», especialmente cuando ese hombre (ser humano) es una mujer.

- * Gn 14,15: «desplegaronse, contra ellos él y sus servidores, durante la noche, y los batió y persiguió»
- * Gn 19,5: «¿dónde están los hombres que han venido donde ti esta noche»
- * Ex 12,30: «levantose faraón aquella noche»
- * Jue 9,32: «levántate esta noche y tiende una emboscada en el campo»
- * Jue 9,34: «se levantaron durante la noche y tendieron una celada a Sikem»
- * Jue 16,3: «Sansón arrancó a media noche las dos jambas»
- * Jue 19,25: «la maltrataron toda la noche»
- * Jue 20,5: «rodearon por la noche la casa»
- * 1 Sm 14,36: «bajemos durante la noche»
- * 1 Sm 19,10: «Saúl intentó clavar a David con la lanza...en aquella noche»
- * 1 Sm 26,7: «llegaron David y Abisay de noche»

* 2 Sm 4,7: «le hirieron y dieron muerte y luego lo decapitaron. Entonces tomaron su cabeza y marcharon por el camino de la Arabá toda la noche»

* 2 Sm 17,1: «iré y perseguiré a David esta noche»

* 2 Re 6,14: «entonces mandó allá caballos y carros y un ejército considerable que llegaron de noche y cercaron la ciudad»

* 2 Re 8,21: «él se levantó de noche y batió a los idumeos»

* 2 Re 19,35: «aquella noche el Angel de Yahweh salió e hirió en el campamento a ciento ochenta y cinco mil»

* 2 Cr 21,9: «levantándose de noche, batió a los idumeos»

* Jr 6,5: «alzaos y asaltémosla durante la noche y asolemos sus palacios»

* Jr 39,4: «emprendieron la huida y salieron de noche de la ciudad»

* Dn 5,30: «aquella misma noche fue muerto Baltasar, rey de los caldeos»

5. DIOS SE MANIFIESTA EN LA NOCHE A TRAVÉS DE ELEMENTOS NATURALES

Es cierto que en LA CREACIÓN podemos encontrar las huellas del Creador y que una de las vías para llegar a Dios es a través de las cosas creadas. Esto aparece de forma muy clara en el Cristianismo y en el Judaísmo, pero sobre todo en el Islam⁷.

La Naturaleza es obra de Dios y ella misma está a su servicio, ella nos habla de su providencia, de El mismo. En el lenguaje sobre Dios abundan en la Biblia la descripción de sus obras lo mismo en la Historia que en la Naturaleza. Esto lo vamos a comprobar en este apartado al estudiar elementos tan llamativos como el fuego o tan humildes como el rocío.

Este va a ser, por otro lado, el apartado escogido para nuestro estudio lingüístico-teológico, en el que no vamos a dejar de lado los datos, que en algunos casos, pueden aportarnos las Ciencias Naturales, es decir intentaremos ver distintos puntos de vista y no quedarnos sólo en uno⁸.

Veremos en este apartado cómo los vientos obedecen a Dios y traen la langosta o las codornices, o cómo secan el Mar; y cómo este último en su inmensidad no es obstáculo para Dios, o cómo, en la noche, Dios no abandona a su Pueblo y camina delante de él en la nube y en el fuego, cómo además, envía a sus elegidos pan del cielo, el maná, que también cae en la noche y que está íntimamente relacionado con el rocío. Todos estos elementos van ser objeto de nuestro estudio en el capítulo quinto de nuestro trabajo.

7 En el Islam Dios es, ante todo Creador y su acto creador sigue realizándose también en el presente de forma ininterrumpida.

8 GONZÁLEZ, A., *a.c.*, 139: «para el estudio integral de una obra literaria, y más si es antigua y más aún si es obra religiosa y su valor interesa a los contemporáneos, no hay método exhaustivo que pueda estar al alcance de uno solo. En ella hay objetivo, cada cual según su método, para el historiador y el arqueólogo, para el filólogo y el literato, para el estudioso de las religiones y el teólogo, y aún para otros muchos; y más quizá que para todos, para el simple creyente. Cada cual tiene su camino y tiene su razón de andar por él, pero todos los lados del objetivo no se podrán ver, si no es por todos reunidos».

- * Ex 10,13: «el viento del este trajo la langosta»
- * Ex 13,21: «de noche en columna de fuego»
- * Ex 13,22: «la columna de fuego por la noche»
- * Ex 14,20: «la nube...en la noche»
- * Ex 14,21: «Yahweh hizo soplar un fuerte viento del Este durante toda la noche»
- * Ex 40,38: «durante la noche había fuego»

- * Nm 9,16: «por la noche tenía aspecto de fuego»
- * Nm 9,21: «si la nube estaba sobre la morada, sólo de la noche hasta la mañana»
- * Nm 11,9: «por la noche, con el rocío, caía el maná»

- * Nm 14,14: «por la noche en columna de fuego»

- * Dt 1,33: «con el fuego, durante la noche»

- * Jue 6,40: «y así lo hizo Elohim en aquella noche, y sobre toda la tierra había rocío»

- * Neh 9,12: «con columna de fuego por la noche»
- * Neh 9,19: «la columna de fuego por la noche en el desierto»

- * Sal 78,14: «cada noche con resplandor de fuego»
- * Sal 105,39: «un fuego para alumbrar la noche»

- * Is 4,5: «resplandor de fuego llameante de noche».

6. LEVANTARSE EN LA NOCHE

Encontramos en el AT un número importante de noches que se caracterizan porque hay personas que van a interrumpir su sueño por algún motivo importante. Siempre que alguien se levanta por la noche es indicativo de que algo crucial para esa persona o para los que están con ella va a tener lugar; es por el hecho de que un acontecimiento vaya a suceder por la noche por lo que la transcendencia del mismo aparece con mayor relevancia.

* Gn 32,23: «pero aquella misma noche se levantó y tomando a sus dos esposas, sus dos criadas y sus once hijos, atravesó el vado de Yabboq»

* Ex 12,30: «por la noche se levantó faraón y con él todos sus servidores»

* Ex 12,31: «llamó entonces a Moisés y a Aarón en la noche y dijo: levantaos...»

* Jue 9,32: «levántate en la noche y tiende una emboscada en el campo»

* Jue 9,34: «Abimelek y toda la gente que estaba con él, se levantó en la noche y tendieron una celada a Sikem...»

* Jue 16,2: «estuvieron toda la noche callados diciendo: hasta alborar la mañana que le mataremos»

- * Jue 16,3: «pero Sansón se levantó a media noche»
- * 1 Sm 31,12: «todos los hombres valientes se levantaron y caminaron aquella noche»
- * 1 Re 3,20: «entonces se ha levantado en medio de la noche»
- * 2 Re 7,12: «el rey levantose en la noche e indicó a sus servidores»
- * 2 Re 8,21: «él se levantó de noche y batió a los idumeos»
- * 2 Cr 21,9: «...levantose de noche, derrotó a los idumeos»
- * Sal 119,62: «me levanto a loarte a media noche»
- * Lm 2,19: «levántate, grita en la noche»
- * Prov 31,15: «levántase cuando aún es de noche»
- * Neh 2,12: «y me levanté de noche tomando conmigo unos pocos hombres»
- * Neh 2,13: «salí de noche por la puerta del valle»
- * Neh 2,15: «subí de noche por el torrente y examiné la muralla»

7. MEMORIA-RECUERDO-VELA

Como ya estudiamos en el capítulo anterior, existe una relación entre las palabras con raíz זכר y שמר, que no sólo constatábamos en el ámbito extrabíblico, sino también dentro de la Biblia⁹.

En este apartado comprobaremos que esta relación adquiere una connotación especial en relación con לילה; la noche va a ser un momento privilegiado para recordar, haciendo vela, pues es cuando el hombre vela, cuando Dios se acuerda de su Pueblo para intervenir en su favor¹⁰.

Es importante resaltar que «el recuerdo» no está sólo referido al pasado para quedarse en él, sino para hacerlo presente y actualizarlo con una proyección hacia el futuro. Esto aparece muy bien expresado con el término *memorial*.

- * Ex 12,8: «en aquella misma noche comerán la carne»
- * Ex 12,42: «noche de guardia en honor de Yawveh»
- * Lv 8,35: «día y noche a la entrada de la tienda»

9 Los pasajes en los que esta relación aparece clara son los siguientes: (Gn 17,10; Nm 3,28; Dt 8,2; 16,12; 2 Re 15,8; 2 Cr 29,13; 2 Cr 31,16; Neh 13,14.22; Sal 63,7; 103,18; 119,55; Is 62,6), en estos textos vemos como la relación de la que hablamos es también constatable, no sólo desde el punto de vista verbal, sino también nominal.

10 Además de los textos bíblicos en los que aparece la triple relación, noche-velar-recordar; vamos a recoger también la relación noche-velar; noche-recordar, es decir encontraremos versículos en los que no aparecen los tres términos en relación, pero sí aparecerá siempre לילה con uno de los dos o con otras palabras que hacen referencia al recordar o al velar.

- * Dt 16,1: «en el mes de Abib, por la noche, el Señor te sacó de Egipto»
- * Jos 4,3: «las depositaréis en el lugar en el que váis a pasar la noche»
- * 1 Cr 9,33: «cantores... se ocupaban día y noche de su ministerio»
- * 2 Cr 6,20: «y tus ojos estén abiertos día y noche»
- * Neh 4,3: «montamos guardia contra ellos de día y de noche»
- * Neh 4,16: «haremos guardia de noche»
- * Est 6,1: «aquella misma noche... libro de las memorias»
- * Sal 77,7: «me acuerdo en mi corazón, musito por la noche»
- * Sal 119,55: «me acuerdo por la noche de tu nombre»
- * Is 21,8: «en mi puesto de guardia estoy firme noches enteras»
- * Is 21,11: «centinela, ¿qué hay de la noche?»
- * Is 21,12: «dice el centinela: se hizo de mañana y también de noche...»
- * Is 62,6: «los que hacéis que Dios recuerde, no guardéis silencio»

8. NOCHES DE SUFRIMIENTO-LLANTO

La noche es también el momento en el que el llanto y el sufrimiento hacen su aparición; las causas son diversas: la enfermedad y el dolor que la acompaña, que en esas horas de silencio y soledad parece reavivarse, sobre todo cuando el sueño no llega; el pensar que Dios se ha olvidado; el creer que en la noche actúan fuerzas maléficas, etc. Nuestra palabra, en este caso, nos habla de un ámbito con connotaciones negativas y que se caracteriza, principalmente, por su larga duración.

- * Nm 14,1: «la gente estuvo llorando aquella noche»
- * 2 Sm 19,8: «no quedará contigo ningún hombre»
- * Job 7,3: «noches de dolor se me asignaron»
- * Job 27,20: «de noche un torbellino le arrebató»
- * Job 30,17: «de noche traspasa el mal mis huesos»
- * Sal 6,7: «baño mi lecho cada noche, inundo de lágrimas mi cama»
- * Sal 77,3: «por la noche tiendo mi alma sin descanso»
- * Qo 2,23: «ni aún de noche su corazón descansa»
- * Lm 1,2: «llora que llora por la noche»

- * Lm 2,19: «levántate, grita en la noche»
- * Is 38,12: «de la noche a la mañana acabas conmigo»
- * Is 38,13: «de la noche a la mañana acabas conmigo»
- * Jr 8,23: «llorar día y noche»
- * Jr 14,17: «lágrimas de noche y de día sin parar»

9. NOCHES DE JUICIO Y CASTIGO

El castigo divino se deja sentir también en la noche tanto a individuos como al pueblo entero; en este sentido Egipto, además de Israel, es sujeto de ese castigo como encontramos sobre todo en el libro del Éxodo.

- * Gn 7,4: «dentro de siete días voy a hacer llover sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches»
- * Ex 11,4: «hacia la media noche saldré a través de Egipto (Ángel Exterminador)»
- * Ex 12,12: «pasaré por la tierra de Egipto en esa noche y mataré a todo primogénito...»
- * Ex 12,29: «Yahweh hirió a media noche en el país de Egipto»
- * Job 34,25: «conoce sus acciones, de noche...los pisa»
- * Job 36,20: «no suspires en la noche para que suban los pueblos en lugar de ellos»
- * Is 15,1: «la noche ha sido saqueada»
- * Is 27,3: «para que no se le castigue de noche»
- * Is 34,10: «ni de día, ni de noche se apagará»
- * Jr 16,13: «serviréis allí a otros dioses día y noche»
- * Os 4,5: «el profeta tropezará contigo en la noche»

10. לַיְלָה COMO REALIDAD CÓSMICA

Dentro de este apartado hemos incluido aquellas veces en que לַיְלָה aparece como realidad que ha sido creada por Dios. Es posible distinguir aquí dos tipos de oscuridad:

- una innominada, Gn 1,1-1,4.
- la oscuridad es llamada לַיְלָה Gn 1,5.

En este último sentido, לַיְלָה va a ir acompañada de una serie de realidades que están a su servicio:

- la luna
- las estrellas

Ambas rigen la noche y la dotan de luminosidad (Cf. Sal 136,9).

La luna es el lucero pequeño, o lumbrera menor Gn 1,14-16, para distinguir los días, las estaciones y los años (Gn 1,14; Eclo 43,6; Sal 104, 19); su nombre es **יָרֵחַ** (Sal 136,9); y su otro nombre es **לְבָנָה** (Is 24,23; 31,26)¹¹. Es símbolo de perennidad y regularidad.

Las estrellas aparecen también como realidad nocturna **כּוֹכָבִים** su regularidad y orden admirables cantan la Gloria del Creador (Cf. Job 38,7; Dn 3,63), pero no se las debe adorar (Sab 13,2s). Los astros y su influencia van a estar unidos al destino de los hombres incluso en la literatura pos-bíblica hasta nuestros días¹².

* Gn 1,5: «...a la oscuridad la llamó noche...»

* Gn 1,14: «...apartar el día de la noche...»

* Gn 1,16: «...el lucero pequeño para el dominio de la noche»

* Gn 1,18: «para dominar en el día y en la noche»

* Sal 74,16: «tuyo es el día, tuya es la noche»

* Sal 104,20: «mandas tú las tinieblas y es la noche»

* Sal 136,9: «...la luna y las estrellas para regir la noche»

;

* Jr 31,35: «...y gobierna la luna y las estrellas para alumbrar la noche»

* Jr 33,20: «que no sea de día y de noche a su debido tiempo»

* Jr 33,25: «dice Yahweh: si no he creado el día ni la noche...»

11. לַיְלָה TIEMPO DE MUERTE

Aunque desde el principio nuestro interés se centraba sobre todo, en subrayar las connotaciones positivas que la noche tiene para el hombre, no podemos obviar los acontecimientos negativos que indudablemente están unidos a ella. Así encontramos textos en los que la muerte es la protagonista de la noche y es quizás por ello, por lo que la sordidez y el dramatismo que caracterizan a la misma aparecen incrementados por el ámbito nocturno.

* Ex 11,4: «...hacia media noche pasaré yo a través de Egipto y morirá en el país de Egipto todo primogénito...»

* Ex 12,12: «yo pasaré esta noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos del país de Egipto...»

* Ex 12,29: «y sucedió que a media noche, Yahweh hirió en el país de Egipto a todos los primogénitos...»

* Ex 12,30: «levantose faraón aquella noche...no había casa en la que no hubiese un muerto»

11 Cf. CANNUYER, C., «Luna» en *DEB*, Herder, Barcelona 1993, 933-934; *lebana*, la blanca, es el otro nombre de la luna debido a su claridad nocturna, claridad alabástrica que ha impresionado siempre al hombre, también por el ritmo de sus fases; el culto a la misma aparece condenado en Dt 4,19; 17,3, pero conocemos la celebración de las Neomenias; por otro lado el calendario hebreo tiene un origen lunar, el mes=jodes=luna nueva.

12 Cf. RADERMAKERS, J., «Estrella» en *DEB*, Herder, Barcelona 1993, 562-564.

* 1 Sm 31,12: «se levantaron los valientes y caminando durante toda la noche tomaron...el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos y llevándolos a Yabés, los quemaron allí»

* 1 Re 3,19: «el hijo de esa mujer murió una noche»

* 2 Re 19,35: «aquella misma noche el ángel de Yahweh hirió en el campamento asirio...a la hora de levantarse no había más que cadáveres»

* Neh 6,10: «van a venir a matarte esta misma noche»

* Job 34,20: «mueren ellos, de repente, a media noche»

* Jr 36,30: «su cadáver yacerá tirado día y noche»

12. DÍA CONVERTIDO EN NOCHE/NOCHE CONVERTIDA EN DÍA

Los ritmos normales de la naturaleza se van a ver afectados ya no será de día a su debido tiempo, ni tampoco de noche. Dios trastornará estos ciclos normales queriéndonos decir con ello algo importante: una determinada acción, cuando es moralmente mala, hace que sobre el que la ha realizado el día se convierta en noche, indicando así el estado de su corazón; otras veces la noche es como el día para Dios, pues para él la oscuridad no es un obstáculo, no es una limitación como para el hombre, que no puede esconderse en la noche de Dios como lo haría de otro hombre. Otras veces esta alteración estará ligada a la escatología, así la alternancia día/noche se verá interrumpida, haciéndonos ver que la salvación escatológica no pertenece a este mundo y va unida a una catástrofe universal.

* Job 5,14: «a medio día...como si fuese de noche»

* Job 17,12: «algunos hacen de la noche, día»

* Sal 139,11: «...y la noche sea en torno a mí un ceñidor»

* Sal 139,12: «...la noche es luminosa como el día»

* Is 16,3: «haz tu sombra como la noche en pleno medio día»

* Am 5,8: «...trueca en mañana las sombras y hace oscurecer el día en noche»

* Miq 3,6: «sobre ellos el día se oscurece»

* Zac 14,7: «no habrá día y luego noche»

13. NOCHES DE SALVACIÓN/LIBERACIÓN

Incluimos en este bloque una serie de textos que se caracterizan porque en ellos se nos habla de una acción de Dios para liberar a su Pueblo. El protagonista de todas ellas es Dios, sujeto que realiza la acción de salvar; nos llaman la atención los medios utilizados para llevar a cabo este acto, algunas veces el sujeto que actúa es el ángel de Yahweh que, como ya veremos, ex-

presa una manera de decir que es Dios mismo el que está implicado en esos actos salvíficos para Israel pero que son mortales para los pueblos que se oponen al Pueblo elegido; por tanto sólo podemos hablar de salvación desde el lado de Israel. La noche se caracteriza pues, en estos versículos por su ambivalencia.

* Ex 11,4: «hacia media noche pasaré yo a través de Egipto»

* Ex 12,12: «pasaré de noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos...»

* Ex 12,29: «y sucedió que a media noche Yahweh hirió en el país de Egipto a todos los primogénitos...»

* Ex 12,30: «levantose faraón...no había casa donde no hubiese un muerto»

* Ex 12,31: «llamó faraón a Moisés y a Aarón, durante la noche»

* Dt 16,1: «...fue en el mes de Abib, por la noche, cuando Yahweh tu Dios te sacó de Egipto»

* 2 Re 19,35: «aquella misma noche salió el ángel de Yahweh...»

* Is 60,11: «ni de día ni de noche se cerrarán

14. ליל הַלְלָה FIESTA-CANTO-ACCIÓN DE GRACIAS

La relación entre la noche y la fiesta no nos resulta desconocida; hemos de tener en cuenta la relación de las fiestas con el ciclo lunar, las noches de luna oriental invitan a celebrar una fiesta nocturna; incluso desde el punto de vista práctico el resplandor de la luna debía ser bienvenido para la fiesta de los pastores; así en el pueblo de Israel la Pascua está ligada, desde el principio, a la luna llena de después del equinocio de primavera; la fecha paralela en el otoño se referiría a la fiesta de los Tabernáculos; en relación con esta última ya hemos visto como, según la *Misná, Taa. IV,8*, se celebraba fiesta en el atrio del templo, blandiendo antorchas encendidas; era una danza como la que se nos narra en Jue 21,19-21, y que algunos ponen en relación con la fiesta de los Tabernáculos, Cf. Dt 16,13. Es por tanto, frecuente, relacionar la noche con la alegría y el regocijo de la fiesta, haciendo de ella, en estos casos, un tiempo de júbilo, en el que no hay lugar para la tristeza y el abatimiento. Es frecuente el interrumpir el sueño para dar gracias a Dios; en estos casos este acto se convierte en oración, y ésta en canción.

* Job 35,10: «¿dónde está Dios, el que hace resonar los cantares de la noche?»

* Sal 42,9: «el canto que me inspire por la noche, será una oración para mí»

* Sal 92,3: «publicar tu amor por la mañana y tu lealtad por las noches»

* Sal 119,62: «me levanto a media noche a darte gracias»

* Sal 134,1: «por las noches alzad las manos hacia el santuario»

* Is 30,29: «como en la noche de santificar fiesta»

* Is 60,11: «ni de día, ni de noche se cerrarán»

15. לילה MOMENTO DEL ENCUENTRO ENTRE HOMBRE Y MUJER

La noche es también el momento para el encuentro entre hombre y mujer, en concreto para el encuentro sexual; es el momento del descanso después del trabajo que invita también a compartir el tiempo con la persona amada.

* Rut 1,12: «...que esta misma noche tendré marido»

* Rut 3,2: «esta noche estará aventando la cebada en la era»

* Rut 3,8: «...a media noche...había una mujer acostada a sus pies»

* Prov 7,9: «(junto a la esquina donde ella vivía) al atardecer, ya oscurecido, en lo negro de la noche y de las sombras»

* Ct 3,1: «en mi lecho, por las noches, he buscado al amor de mi alma»

* Ct 5,2: «yo dormía pero mi corazón velaba...ábreme, hermana mía...mi cabeza está cubierta de rocío y mis bucles del relente de la noche»

16. לילה DESIERTO, PELIGROS, FUERZAS MALIGNAS

Para hacernos una idea de lo que significa el desierto en el AT no hay nada más que acudir a la raíz hebrea que lo designa; דבר, *destruir o llevar a pacer*; esta palabra se aplica ya a una región deshabitada intermedia entre los campos cultivados y los terrenos incultos que pueden servir, si llega el caso, de pasto para los rebaños (Cf. Sal 65,13; Jr 23,10), ya una tierra completamente estéril (Cf. Gn 14,6; Is 32,15; Os 2,5) ya a una región o ciudad reducida a ruinas o abandonadas (Cf. Is 64,9; Jr 22,6)¹³.

Para el Pueblo de Israel, por la experiencia del Sinaí, el desierto va a representar un lugar o un tiempo de prueba y revelación; sin embargo, en unión con la noche, el desierto es un lugar poco seguro, habitado por seres pavorosos y bestias salvajes. Algunos autores como P. Laaf sostienen que en el rito pascual lo que se pretende es la defensa frente a los espíritus que habitan en el desierto, entre ellos el exterminador demoníaco¹⁴. En este sentido hemos de recordar la actuación de Lilit también en esta noche tal y como lo recoge una Tradición antigua.

En unión con estos poderes maléficos tenemos también el de la luna. Es frecuente que los caminantes aprovechen las noches de luna llena para proseguir su marcha; algunos consideran que ésta tiene efectos negativos sobre el hombre y es causante de enfermedades, tal es el caso de los lunáticos¹⁵.

13 Cf. ESCAFFRE, B., «Desierto» en *Diccionario enciclopédico de la Biblia*, Herder, Barcelona 1993, 418-419.

14 Cf. OTTO, E. / SCHRAMM, T., *Fiesta y Gozo*, Sígueme Salamanca 1983, 18.

15 Estos efectos negativos, achacados a la luna, tienen una explicación lógica si tenemos en cuenta que en un país que se encuentra a 33° de latitud, las noches son frías y esto puede ser causa de enfermedades para los que caminan.

* 2 Sm 17,16: «no hagáis noche en las llanuras del desierto»

* Neh 9,19: «no los abandonaste en el desierto...la columna de fuego por la noche»

* Sal 91,5: «no temerás el terror de la noche»

* Sal 104,20: «mandas tú la tiniebla y es la noche, en ella rebullen todos los animales de la selva»

* Sal 121,6: «de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche»

17. לַיְלָה גְּסְתִּיּוֹן דֵּי פְּעוּלֵי אֲמִלִּיּוֹת

Aunque la serie de textos que vamos a enumerar también se caracteriza porque existe un encuentro sexual entre hombre y mujer, hemos creído conveniente dedicar para ellos un capítulo aparte debido a que tienen en común un elemento que los distingue de la clasificación anterior. En todos ellos el objetivo del encuentro es la procreación, aunque entren en conflicto cuestiones de moralidad que hoy en día serían censurables.

* Gn 19,33: «propinaron vino a su padre, aquella misma noche»

* Gn 19,34: «me he acostado anoche con mi padre»

* Gn 19,35: «propinaron también aquella noche vino a su padre»

* Gn 30,15: «que se acueste contigo Jacob esta noche»

* Gn 30,16: «él se acostó con ella aquella noche»

18. לַיְלָה זְמַן דֵּי תְּפִלָּה

Al igual que en el apartado anterior veíamos que la noche es el momento del encuentro con la persona amada, también lo es para el encuentro con Dios. Se puede deducir que el israelita oraba tres veces al día; aunque tal costumbre no se menciona en el AT, encontramos el salmo 4 como una oración de la tarde y el 5 una oración de la mañana. El silencio de la noche será especialmente valorado para este acto.

* Neh 1,6: «...para escuchar la oración de tu siervo que yo hago ahora en tu presencia día y noche»

* Sal 22,3: «de día clamo, también de noche»

* Sal 42,9: «el canto... será una oración para mí»

* Is 26,9: «con toda mi alma te anhelo en la noche»

19. לַיְלָה מִשְׁבֵּט דֵּי מַלְדִּיּוֹת

Encontramos algunos textos en los que se va a culpar a la noche de la desgracia humana; se la maldecirá por ello y de forma tremenda hasta desear su desaparición o que la oscuridad se apodere de ella por siempre.

- * Job 3,3: «perezca el día en que nací y la noche que dijo: «un varón ha sido concebido»
- * Job 3,6: «...que la oscuridad se apodere de aquella noche»
- * Job 3,7: «aquella noche hágase inerte»

20. לַיְלָה SUJETO PERSONIFICADO

En este apartado hemos incluido aquellos versículos en los que לַיְלָה aparece como un sujeto personal que es capaz de hablar, de ser asaltada como un ser humano. Estos versículos se caracterizan por su valor poético.

- * Job 3,3: «la noche que dijo: un varón ha sido concebido»
- * Sal 19,3: «la noche a la noche transmite la noticia»
- * Is 15,1: «la noche ha sido saqueada»

21. לַיְלָה MOMENTO DE SACRIFICIOS Y HOLOCAUSTOS

En los versículos en los que existe esta relación se quiere resaltar la continuidad del culto (Cf. Lv 24,2-4); sin embargo el que un holocausto sea perpetuo no supone que tenga que abarcar también a la noche, sino que también puede referirse a un sacrificio cotidiano, por la mañana, como sucede en la época monárquica (Cf. 2 Re 16,15), que distingue el holocausto de la mañana de la simple oblación de la tarde (Cf. 1 Re 18,29). En el segundo texto la inmolación que se va a realizar es por el pecado del pueblo; el que se realice en la noche es sólo circunstancial.

- * Lv 6,2: «este es el holocausto que estará sobre el fuego encendido, sobre el altar, toda la noche hasta la mañana»
- * 1 Sm 14,34: «llevaron lo que tenían y lo inmolaron de noche»

22. לַיְלָה TIEMPO DE TRABAJO

Las veces en que encontramos a una persona trabajando durante la noche, o no interrumpiendo la labor que se ha realizado durante el día, son solamente dos y tienen como sujeto a una mujer, como modelo de «mujer completa»; de ella se dice que «es más valiosa que las perlas» (cf. Prov 31,10-31). Estos versículos nos ofrecen una imagen de la situación de la mujer israelita que no parece haber cambiado demasiado y que es, por otro lado, típica de los países orientales.

- * Prov 31,15: «se levanta cuando aún es de noche da de comer a sus domésticos y órdenes a su servidumbre»
- * Prov 31, 18: «siente que va bien su trabajo, no se apaga su lámpara por la noche»

23. לילה ÁMBITO NO PROFANABLE

Tan sólo en una vez encontramos nuestro término en relación con el respeto hacia la vida de una persona en concreto la de Sansón. Quizás existe aquí un eco de Dt 21,23, en el que se considera que si un ahorcado permanece durante la noche en el árbol es una maldición de Dios; Aun así, esto es sólo una hipótesis, ya que no sabemos cómo iba a ser asesinado Sansón; no obstante nos llama la atención el hecho de que decidan esperar hasta la mañana para matarle.

* Jue 16,2: «estuvieron quietos toda la noche...esperemos a que despunte el día y lo mataremos»

V

Estudio lingüístico-teológico del bloque —Dios se manifiesta en la noche a través de elementos naturales—

Nuestra tarea en este apartado se centrará en el estudio lingüístico-teológico del bloque —*DIOS SE MANIFIESTA EN LA NOCHE A TRAVÉS DE ELEMENTOS NATURALES*—.

En el capítulo anterior realizábamos una breve introducción a este bloque, a la cual remitimos ahora.

Los elementos naturales, a través de los cuales Dios se va a manifestar al Pueblo en la noche, se pueden clasificar así:

- * *NOCHE-Viento-Langosta*
- * *NOCHE-Viento-Mar*
- * *NOCHE-Nube-Fuego*
- ‡ *NOCHE-Nube*
- * *NOCHE-Maná-Rocío*
- * *NOCHE-Rocío*

El primer texto que vamos a estudiar es **Ex 10,13**¹.

1. Ex 10,13

BHS Ex 10:13 וַיִּשַׁח מֹשֶׁה אֶת־מִטְהוֹ עַל־אֶרֶץ מִצְרַיִם וַיְהִיָּה נֹחַד רוּחַ
קָדִים בְּאֶרֶץ כְּלִיָּוִם הָהוּא וְכָל־הַלְּיָלָה תִּבְקַר הָיָה וְרוּחַ הַקָּדִים
נָשָׂא אֶת־הָאֲרָבָה:

1 La traducción que vamos a realizar es literal; creemos que es lo mejor con vistas al análisis morfológico-sintáctico y semántico; la contrastaremos con la traducción que nos ofrece la Sagrada Biblia de Cantera Burgos, F. e Iglesias González, M. (C-I).

1.1. Traducción

«Extendió Moisés su cayado sobre la tierra de Egipto y Yahweh levantó un viento del este sobre la tierra, todo el día aquel y toda la noche, la mañana fue y el viento del este había traído la langosta.»

Nuestra traducción no presenta variaciones importantes en relación con la realizada por C-I, sólo podemos resaltar tres puntos:

- en lugar de «viento del este» traduce por «viento solano»
- en lugar de «tierra» traduce por «país».
- en lugar de «la mañana fue» traduce «la mañana llegó».

1.2. Localización del texto

Para situar nuestro versículo dentro de todo el libro del Éxodo, hemos seguido la división que C. Wiener recoge, siguiendo él, a su vez a E. Zenger².

- | | |
|--|---|
| <p>I. LA LIBERACIÓN ANUNCIADA (1-6,27)
<i>La opresión en Egipto, primeros pasos de Moisés.</i></p> <p>II. LA LIBERACIÓN RETRASADA (6,28-11)
<i>Las plagas de Egipto, la negativa de faraón</i></p> <p>III. LA LIBERACIÓN REALIZADA (12-16)
<i>La última plaga</i>
12-13 Leyes sobre la Pascua, los Azimos, los Primogénitos
<i>La partida: el milagro del Mar</i></p> <table border="1"><tr><td><p>IV. LA ALIANZA DEL SINAI (17,24,11)
<i>El gran encuentro con Dios</i>
20,1-17: El Decálogo
20,22-23,33: El Código de la Alianza
<i>La conclusión de la Alianza</i></p></td></tr></table> <p>V. LA ADORACIÓN ANUNCIADA (24,12-31)
<i>El proyecto del santuario revelado a Moisés</i></p> <p>VI. LA ADORACIÓN RETRASADA (32-34)
<i>La crisis del becerro de oro: la reconciliación</i>
34,14-26: Código ritual</p> <p>VII. LA ADORACIÓN REALIZADA (35-40)
<i>El santuario construido con entusiasmo
y consagrado por la presencia divina.</i></p> | <p>IV. LA ALIANZA DEL SINAI (17,24,11)
<i>El gran encuentro con Dios</i>
20,1-17: El Decálogo
20,22-23,33: El Código de la Alianza
<i>La conclusión de la Alianza</i></p> |
| <p>IV. LA ALIANZA DEL SINAI (17,24,11)
<i>El gran encuentro con Dios</i>
20,1-17: El Decálogo
20,22-23,33: El Código de la Alianza
<i>La conclusión de la Alianza</i></p> | |

2 Cf. WIENER, C., *El libro del Éxodo*, EVD, Estella 1986, 11-12; este autor recoge la división realizada por ZENGER, E., *Israel am Sinai*, Altenberge 1982, ésta es también la que nosotros seguimos entre las muchas existentes.

Nuestro texto quedaría situado, según esta división, en el punto II, por tanto dentro de la Liberación retrasada.

Todo este conjunto, en el que se describen las plagas, aparece determinado desde el punto de vista literario por la expresión: «entonces dijo Yahweh a Moisés» o «después dijo Yahweh a Moisés» (8,1) o «Yahweh dijo a Moisés» (9,1); «luego dijo Yahweh a Moisés» (10,1); «dijo Yahweh a Moisés» (11,1).

1.3. Tema-argumento

Dentro del conjunto de las nueve plagas nos encontramos con la octava, la langosta. Moisés aparece, al igual que en las anteriores, como instrumento de Dios en el papel de liberar al pueblo; aquí Yahweh va a valerse del viento para actuar, uno de los elementos a estudiar en relación con לַיָּהּ

Nos encontramos con un narrador omnisciente que en tercera persona nos cuenta todo lo acontecido. Aunque el relato de las plagas tiene en cada etapa el mismo desarrollo existen algunas variantes de importancia debido a la coexistencia de diversas fuentes³; esto hace que el esquema estructural no sea del todo fijo, no obstante, el asunto que motiva las plagas es semejante en todas ellas; el esquema de nuestro capítulo sería el siguiente:

- Yahweh apela a Moisés para que se dirija al faraón.
- Moisés y Aarón se dirigen al faraón.
- Aviso de la octava plaga, recordando la anterior y describiendo los efectos de la misma.
- Quejas de los servidores del faraón y exhortación a que les deje marchar.
- El faraón les permite marchar con condiciones, ellos no aceptan.
- Ejecución de la octava plaga, Yahweh actúa a través de Moisés.
- El faraón reconoce su pecado, postura más flexible, y un viento enviado por Dios conduce la langosta hacia el mar.
- Yahweh endurece, de nuevo, el corazón del faraón.

Esta octava plaga está a su vez, dentro de un esquema que evoluciona con una cierta progresión⁴.

3 Teniendo en cuenta la teoría de las fuentes este relato sería una elaboración literaria, la 3ª y 6ª pertenecerían a la tradición P; en las demás es difícil distinguir las fuentes E y J; la distribución del capítulo 10, que es el que vamos a estudiar, sería la siguiente:

10	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13a	13b	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
----	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	-----	-----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

J=□ E=□

4 Cf. WIENER, C., *o.c.*, 19; este autor nos habla de la progresión que es posible encontrar en las nueve plagas, así, primero afectan a la naturaleza inanimada, el Nilo; luego intervienen los animales pequeños, mosquitos, ranas, gusanos, que causan estragos todavía no mortales; luego muere el ganado y los hombres se ven afectados, en su cuerpo, por forúnculos; el granizo ocasiona algunas muertes, la langosta acaba destruyendo los recursos alimenticios del país; finalmente las tinieblas parecen ser un retorno al caos original antes del primer día en el que Dios separó la luz de las tinieblas.

1.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.D.	C.C.L.	C.C.T
מֹשֶׁה	וַיֵּט	אֶת־מִטְהוֹ	עַל־אֶרֶץ מִצְרַיִם	
וַיְהוֶה	נָהַג	רוּחַ קָדִים	בְּאֶרֶץ	כָּל־הַיּוֹם הַהוּא וּבְלִילֵהָ
הַבְּקָר	הָיָה			
וְרוּחַ הַקָּדִים	נָשָׂא	אֶת־הָאֲרָבָה		

— Como **Sujeto** encontramos en dos ocasiones a *seres personales* y en otras dos a *sujetos personificados*:

→ מֹשֶׁה	→ הַבְּקָר
→ וַיְהוֶה	→ וְרוּחַ הַקָּדִים.

— Tenemos además **cuatro verbos**; en relación con ellos hay que resaltar que, cuando el sujeto es Yahweh, la forma que se utiliza está en *pi'el*; esto resulta significativo, como siempre lo es el uso de esta forma verbal cuando tiene como sujeto a Dios; en los demás casos los verbos se encuentran en *Qal*; el primero en imperfectivo; los demás en perfectivo. Es de notar también la presencia de 1 + imperfectivo= Waw conversivo⁵; de esta manera todo el texto conserva el valor perfectivo.

* Como **C.D.** tenemos tres términos:

→ אֶת־מִטְהוֹ
→ רוּחַ קָדִים
→ אֶת־הָאֲרָבָה

Los tres nos conducen hacia Dios, es decir son instrumentos de la acción divina que están a su servicio; en este sentido mano-cayado tienen la misma función; creemos que no hemos de buscar una connotación especial en cada uno de ellos, ambos nos indican que es Dios el que está actuando, la mano de Moisés no es ya su mano; su cayado no es ya su cayado; son meros instrumentos. Lo mismo sucede con el viento y con la langosta.

5 Cf. YATES, K.M., *Nociones esenciales del hebreo bíblico*, CBP Texas 1989⁶, 148; aunque algunos gramáticos llamaron a este waw, «waw conversivo», actualmente los gramáticos han hecho notar que este nombre debía desaparecer, ya que el término «waw consecutivo», describe más exactamente la función de este Waw. Nosotros seguiremos a los antiguos gramáticos.

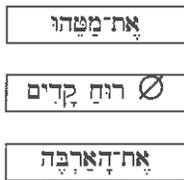
— Como C.C., resalta la palabra objeto de nuestro estudio, לַיְלָה en unión con יוֹם expresando un marco temporal; por eso este texto también lo encontramos dentro del bloque dedicado a la לַיְלָה como medida de tiempo.

Tenemos que señalar también la pausa que existe entre לַיְלָה y la mañana siguiente; de este tiempo que transcurre entre ambos momentos no se dice nada; es una pausa con valor temporal. Esta estructura nos recuerda a la de Gn 1,3-5 «hubo tarde, hubo mañana»; en este sentido recordemos lo que R. de Vaux decía al respecto en relación con esta expresión en el capítulo dos de nuestro trabajo; aquella pausa tenía también un valor temporal, expresaba el tiempo vacante hasta la mañana, ya que esta expresión se utiliza después de la descripción de cada obra creadora, que se desarrolla mientras hay luz. En nuestro versículo este espacio temporal vacante viene expresado con la palabra לַיְלָה. Con la mañana comienza un nuevo día y es, cuando llega ésta, cuando podemos ver que la langosta está presente por todas partes; es durante la noche cuando la langosta va llegando gracias al viento del este.

◇ ◇ ◇

⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO hay que resaltar la presencia del complemento del verbo אָחַז que aparece delante de cayado y de langosta, pero no con viento del este, aunque los tres términos actúan como complementos directos⁶:

C.D.



— La expresión קָדִים referida al viento, actúa como adjetivo y nos informa sobre ese viento en concreto; es el viento del este traducido en C-I por *solano* y que se distingue de otros vientos también designados por los puntos cardinales.

1.5. Análisis semántico

* Un primer elemento a resaltar es el de la sucesión de acciones, éstas van sucediéndose progresivamente encadenadas, de manera que cada una de ellas es consecuencia de la anterior:



6 Con el símbolo ∅ indicamos la ausencia de un elemento gramatical; en este caso la ausencia de la partícula אֶת

* Vamos a considerar de nuevo la expresión antes analizada a nivel sintáctico, וְכָל־הַלַּיְלָה וְכָל־הַיּוֹם הַזֶּה ahora a nivel semántico veremos de qué manera hemos de entenderla:

— Entendemos primero que יוֹם se refiere aquí al espacio de tiempo durante el cual reina la luz solar; es el tiempo de la luz, un espacio de doce horas⁷.

— Entendemos por לַיְלָה el espacio durante el cual reina la oscuridad y durante el cual el viento del este va a traer la langosta; de la presencia de la misma se nos hablará ya en la mañana cuando comienza un nuevo día. Por lo tanto de esta expresión se desprende:

— La existencia de dos concepciones de יוֹם; una referida a un espacio temporal de doce horas; y otra que abarca un espacio de veinticuatro⁸, ya que con la mañana comienza un nuevo día y éste se contaba de mañana a mañana en este caso⁹.

— La acción del viento es ininterrumpida, ya que su actuación se prolonga durante la noche; la magnitud de la misma aparece resaltada por la pausa temporal que la acompaña.

— El valor de la pausa temporal, a nivel de significado, es de resaltar, ya que es un tiempo en el que no se describe ninguna acción, simplemente suponemos la del viento, sin embargo los efectos del mismo se pueden ver con la llegada de la mañana que es cuando descubrimos la presencia de la langosta.

* Los elementos naturales que guardan relación con nuestro término son dos: *el viento del este* y *la langosta*; el primero será el instrumento natural utilizado por Dios para traer al segundo:

→ La acción del *viento del este* en la noche la constatamos dos veces en el AT; la primera es en el texto que estamos estudiando y la segunda en Ex 14,21, que estudiaremos a continuación. En ambos casos se nos habla de רִיחַ sin embargo, este término no designa solamente en la Biblia el aire en movimiento, sino que recoge una gama de significados que van más allá del que se refiere sólo al ámbito atmosférico¹⁰.

En relación con el tema nuestro interés se centra en el significado de רִיחַ designando viento, aire, en concreto un tipo especial de viento, *el del este*:

— En Ex 10,13 se dice de él que es el *viento solano*.

— En Ex 14,21 se añade el adjetivo עָזָה *fuerte*.

— En Sal 48,8 es un viento que *quiebra los navíos de Tarsis*.

7 Recordamos aquí la precisión hecha en el capítulo tres con relación a los significados de יוֹם ya que es posible hablar en nuestro texto de la existencia de dos campos semánticos, en uno de ellos לַיְלָה aparecería en oposición a יוֹם y בֹּקֶר, ambas estarían dentro de un campo cuya nota distintiva sería la presencia de la luz, en el otro la nota distintiva sería el dominio de la oscuridad, sin embargo, los tres términos formarían parte del mismo campo semántico si tenemos en cuenta que el día se cuenta de mañana a mañana, לַיְלָה estaría incluida dentro de este significado más amplio de יוֹם.

8 En este sentido tenemos que recordar que cuando se utilizaba la expresión «día y noche», se está resaltando que la acción que transcurre en ese ámbito temporal dura veinticuatro horas; es una expresión que indica totalidad, como en el caso que estamos estudiando.

9 Cf. DE VAUX, R., *ibid.*, 252.

10 Cf. LYS, D., *Rûach, le souffle dans l'ancien testament*, PUF, Paris 1962, 24; רִיחַ se encuentra en las lenguas semitas desde los escritos de Ugarit hasta la literatura talmúdica; el árabe tiene dos términos, distingue *rih* (viento) y *ruh* (espíritu); por el contrario, el hebreo no utiliza nada más que un sólo vocablo. CANNUYER, C., «Viento» en *DEB*, Herder, Barcelona 1993, 1605: «la identidad fenoménica entre el viento y el aliento se traduce en hebreo por el ambivalente *rûaj*, que evoca a ambos.»

— En Is 27,8 קָרַיִם califica a día, quizás porque su actuación es tan conocida que *da nombre al día en el que actúa*.

— En Jr 18,17 es un viento *que dispersa*.

— En Ez 17,10 es un viento *que seca lo plantado*; así en 19,12, *agosta los frutos de la vid* y en 27,26 *destruye cuando sopla en el mar*.

— En Os 12,2 es sinónimo de *mentira y devastación*; en 13,15 es *el viento de Yahweh, que sale del desierto, secará su hontanar y agotará su manantial; saqueará el tesoro de todo objeto precioso*.

— En Jon 1,4 *es sofocante*.

— En otros textos se omite la expresión רִיחַ y simplemente se le designa como קָרַיִם como en Gn 41,6 que *quema las cosechas*.

— Es un viento que actúa sobre las aguas distinto del viento del Gn 1; allí se trata de una actuación sobre el cosmos, mientras que en nuestro texto se trata de una actuación histórica¹¹.

— A veces reconocemos en algunos textos los efectos de este viento, pero no se le llama קָרַיִם *la tierra se agosta, la flor se marchita*.

— Otras veces encontramos los adjetivos לְרִיחַ הַזֶּקַּק pero no se le llama קָרַיִם.

En general, este viento procede del desierto oriental que limita con el Mar Rojo; es el viento hamsín o siroco cargado de polvo abrasador que quema la vegetación y adelanta la sazón de las cosechas. El AT utiliza un vocabulario muy variado para hablar de la impetuosidad de este viento menos terrible que en Siria (sluq).

El otro elemento natural a través del cual Dios va a actuar es *la langosta*, aunque la actuación de ésta depende de la del viento que la transporta¹². Lo más llamativo en nuestro texto es que la langosta viene en la noche;¹³ esto no sería posible sin la acción del viento del este sobre ella. Será también otro viento el encargado de hacerlas desaparecer, el viento del oeste que las lanza al Mar Rojo; es por esto que las invasiones de saltamontes no son muy frecuentes en Egipto, aunque no son extrañas. En concreto y en relación con nuestro estudio sólo en este texto las encontramos relacionadas con la noche.

1.6. Conclusión teológica

Del estudio que acabamos de realizar se desprenden una serie de conclusiones:

— En todo el relato de las plagas podemos constatar *la presencia de Dios como hilo conductor y el carácter instrumental de personas y elementos naturales al servicio del plan divino*; así veremos a personajes que actúan directamente, como Moisés o Aarón; instrumentos como

11 Lo encontramos en el combate de Marduk contra Tiamat en Ennuma Elish, vemos aquí la importancia de los vientos para la victoria.

12 Cf. AUZOU, G., *De la servidumbre al servicio*, Fax, Madrid 1974⁴, 141-142; el tema de las invasiones de langostas lo encontramos en otros textos, en Am 7,1 y Dt 28,38.42, como castigo de infidelidad a Yahweh; en Am 4,9 como advertencia y lección; en Nah 3,15-17; Is 33,4; Jr 46,23; 51,14.27, en donde se la compara con el ejército enemigo invasor, pero sobre todo en Jl 1-2 donde, según este autor, Joel piensa en esta invasión como una renovación de la 8ª plaga de Egipto.

13 Cf. LESÉTRE, H., «Sauterelle» en *DB V*, Paris 1912, 1518; nos llama la atención este hecho porque este tipo de insecto no puede volar cuando sus alas están mojadas, durante la noche es frecuente que esto ocurra debido al rocío, de hecho, no es hasta la mañana, cuando el sol seca sus alas, cuando comienzan a volar por ello también cuando aún no ha amanecido es el momento de cazarlos.

el cayado o la mano; sin embargo el que ejecuta todas las acciones será Dios, protagonista absoluto de ellas. De manera especial el viento es instrumento de Dios en cuanto criatura suya al servicio de la salvación; la íntima relación entre él y Dios aparece resaltada aún más por el hecho de que no existe un término en hebreo para distinguir el viento del aliento, como ya hemos señalado anteriormente. Dios lo saca de «los depósitos del firmamento» (Jr 51,16; Sal 135,7). En este sentido aquellos elementos que son conocidos porque actúan en contra de la vida aparecen también al servicio de DIOS, como sucede con el Ángel Exterminador que es el encargado de llevar a cabo las decisiones divinas y que en principio era el demonio, que personificaba los peligros, y que amenazaba al rebaño y a la familia. Lo que queremos concluir de todo esto es que la naturaleza entera se pone al servicio de la Historia del Pueblo, ésta es un mero instrumento para el actuar divino y es por esto que no es relevante que Moisés extienda su mano o su cayado, pues el protagonista no es él; así la relación entre los elementos de los que Dios se vale para actuar es la de ser meros instrumentos y en este sentido, el cayado=la mano=el Exterminador.

– Un segundo punto a tener en cuenta es que si estudiamos el texto en su literalidad, la pausa que hemos detectado dentro del análisis semántico nos informa sobre *una acción que transcurre durante la noche*, la llegada de la langosta; en este sentido tenemos en cuenta todas aquellas opiniones que avalan la historicidad del relato de las plagas; en nuestro texto resaltamos la actuación del viento del este, sin el cual no sería posible la llegada de la misma por los motivos que antes hemos señalado; el carácter de prodigio aparece aún más señalado si tenemos en cuenta este último dato, el que la langosta no puede volar por la noche.

– Otro punto a tener en cuenta es *el valor de los apuntes geográficos que el texto nos aporta en relación con los vientos y la langosta, y cómo estos se conjugan con los datos teológicos, ya que las coordenadas geográficas se corresponden con la realidad; es el viento del este el que trae la langosta y es el viento del oeste, el viento del mar, el que se la lleva siendo ambos enviados de Dios*¹⁴.

– Y por último queremos resaltar el indudable valor pedagógico, no sólo de este último relato, sino el de todas las plagas; esto lo podemos observar, sobre todo, en la evolución que experimenta el carácter del faraón, quizás porque este texto debía leerse durante un oficio religioso o en una reunión de oración¹⁵.

2. Ex 14,21

BHS Ex 14:21
 וַיִּשָׂא מֹשֶׁה אֶת־יָדוֹ עַל־הַיָּם וַיִּזְלַח יְהוָה אֶת־הַיָּם
 בְּרוּחַ קָדִים עֹזָה כְּלִי־הַלֵּילָה וַיִּשָּׂם אֶת־הַיָּם לְחַרְבָּה וַיִּבְקְעוּ
 הַמַּיִם:

2.1. Traducción

«Extendió Moisés su mano sobre el mar y retiró Yahweh el mar con un viento del este fuerte toda la noche y dejó el mar seco y se abrieron las aguas.»

14 En Palestina el mar se encuentra al oeste; es allí donde nace la expresión.

15 Cf. AUZOU, G., *o.c.*, 141.

La traducción de C-I se distancia de la nuestra sólo ligeramente, así:

— $\text{עָזָה בְּרוּחַ קָרִים עָזָה}$ es traducido por «mediante un recio viento solano». Mantiene la traducción «solano» y antepone el adjetivo al sustantivo, de manera que no respeta el orden del texto hebreo.

— Introduce una oración de relativo al traducir כָּל־הַלַּיְלָה por «que sopló toda la noche».

— En lugar de «se abrieron las aguas» traduce por «las aguas se hendieron».

2.2. Localización del texto

Siguiendo la división que E. Zenger realiza del libro del Éxodo y que ya hemos incluido al exponer el texto precedente, nos encontraríamos dentro de –LA LIBERACIÓN REALIZADA–

III. LA LIBERACIÓN REALIZADA (12-16)

La última plaga

12-13 leyes sobre la pascua, los ázimos, los primogénitos

La partida, el milagro del Mar.

El relato del paso del Mar será el puente de unión entre el final de la esclavitud en Egipto y la larga marcha a través del desierto; será así el último de los prodigios en relación con las plagas.

2.3. Tema-argumento

Nos encontramos de nuevo con el narrador omnisciente que nos cuenta lo sucedido en tercera persona. Este acontecimiento se presenta, en principio, como una peripecia inesperada: Israel se creía libre, pero el faraón se retracta de su decisión y se pone a perseguir a los que acaba de expulsar. Pero ésta será tan sólo la ocasión de una manifestación más esplendorosa del poder divino: el pueblo realizará la experiencia de la salvación en el momento en que, atrapado entre el mar y un poderoso ejército, debería verse aniquilado, y Egipto, hasta ahora tan orgulloso de sí mismo, va a hundirse en la catástrofe.

Si tenemos en cuenta la teoría de las fuentes también aquí como en el texto anterior es posible distinguir dos, la P y la J; a veces también la E se funde con la J¹⁶.

Si tenemos en cuenta los detalles vemos que nos encontramos ante un texto elaborado.

Desde el punto de vista estructural el relato se desarrolla en cuatro etapas:

— Reacción de los egipcios (v. 5-9): ¿Israel ha huido o se le ha dejado partir? quizás haya aquí una huella de dos fuentes distintas. En todo caso, se organiza la persecución.

— Reacción de los israelitas (v. 10-14): asustados, gritan a Yahweh y acusan a Moisés de haberlos arrastrado tras la desgracia. Moisés anuncia una salvación dada por Dios sin intervención humana.

16

14 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21a 21b 22 23 24 25 26 27a 27b 28 29 30 31

P=□ J=□

— El acontecimiento maravilloso (v. 19-27): la columna de nube se interpone entre los dos campamentos; luego, el viento seca el mar, los egipcios entran por él y se ven tragados por las aguas que vuelven sobre ellos.

— Conclusión (v. 30-31): el pueblo ve y cree¹⁷.

2.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.D.	C.C.L.	C.C.T
מֹשֶׁה	נִיט	אֶת־יְרֹד	עַל־הַיָּם	
וַהֲנֶה	וַיִּזְלַךְ	עֲנַת בְּרוֹת קָרִים	אֶת־הַיָּם	כָּל־הַלְּיָלָה
	וַיִּשָּׂם	לְחֻרְבָּה אֶת־הַיָּם		
הַיָּמִים	וַיִּבְקְעוּ			

Desde el punto de vista sintáctico lo primero que nos llama la atención es el paralelismo que existe entre este versículo y el anteriormente estudiado, sobre todo en la primera parte las estructuras son casi idénticas¹⁸:

SUJETO	VERBO	C.D.	C.C.L.	C.C.T
*מֹשֶׁה	נִיט	אֶת־יְרֹד	עַל־הַיָּם	
**מֹשֶׁה	נִיט	אֶת־מִטָּהוּ	עַל אֶרֶץ מִצְרַיִם	
*וַהֲנֶה	וַיִּזְלַךְ	עֲנַת בְּרוֹת קָרִים	אֶת־הַיָּם	כָּל־הַלְּיָלָה
**וַהֲנֶה	נֶהַג	רוֹת קָרִים	בְּאֶרֶץ	הַהוּא כָּל־הַיָּמִים וְכָל־הַלְּיָלָה

Vemos cómo los sujetos son en ambos casos los mismos, también los C.D. que van introducidos por la partícula *אֶת* y los C.C.L por la la partícula *עַל* ; por el contrario la segunda parte del versículo no tiene correspondencia con Ex 10,13:

	וַיִּשָּׂם	לְחֻרְבָּה אֶת־הַיָּם
הַיָּמִים	וַיִּבְקְעוּ	

17 WIÉNER, C., *o.c.*, 24.

18 Señalamos con * a Ex 14,21; y con ** Ex 10,13.

⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO también hay que hablar del paralelismo que existe entre los dos versículos:

* En relación con los sujetos en ambos casos encontramos a Moisés y a Yahweh:

SUJETO
*מֹשֶׁה
**מֹשֶׁה
*יְהוָה
**יְהוָה

* En relación con los verbos encontramos el mismo tiempo y la misma forma verbal del verbo מָצַח en los otros dos casos nos encontramos con verbos distintos y con formas verbales que tampoco se corresponden:

VERBO
וַיִּט
וַיִּט
וַיִּלְחֹד
נָהַג

— וַיִּלְחֹד imperfectivo *hiph'el* del verbo חָלַד

— נָהַג perfectivo *pi'el* del verbo נָהַג

* En cuanto a los verbos de Ex 14,21, que no están dentro del esquema común a ambos textos, וַיִּשָּׂם, וַיִּבְקָעוּ el primero es un imperfectivo *Qal* de שָׂם y el segundo imperfectivo *niph'al* de בָּקַע De todos estos verbos el más significativo a nivel morfológico es חָלַד ; éste lo vamos a encontrar en textos posteriores y podremos comprobar la gama de sus significados; será a partir de ahora un verbo muy frecuente; aquí resalta el hecho de que se encuentre en una forma causativa; esto sucede a menudo cuando el sujeto es Yahweh.

* Las semejanzas entre ambos textos también alcanzan a los pronombres, encontramos así los pronombres sufijados:

<u>Ex 10,13</u>	<u>Ex 14,21</u>
מִטְהוֹר	יָדוֹ

* Nos encontramos además en el presente versículo con un adjetivo nuevo aplicado al viento del este, es עָזָה este calificativo no lo encontrábamos en el versículo anteriormente estudiado.

* En relación con nuestra palabra, en este texto tiene también carácter circunstancial temporal, como en el versículo anterior, sin embargo la diferencia principal es que aquí no aparece acompañada de día; es decir la acción aquí queda circunscrita al ámbito לַיְלָה.

2.5. Análisis semántico

Desde el punto de vista semántico va a ser significativo comentar las diferencias entre los dos textos:

— el cayado

— la mano

Se ha pasado del cayado como instrumento, que nos recordaba el carácter prodigioso de la acción que se iba a realizar, a la mano, que no sólo nos informa del carácter prodigioso como en el caso de las plagas, sino también de la dirección que hay que tomar; es la orden del caudillo, Moisés. Encontramos pues a este nivel una conexión; en ambos casos se va a producir un acto milagroso, el último de los prodigios; después vendrá la liberación definitiva. En cualquier caso cayado-mano, nos indican que Dios está detrás de lo que va a suceder.

— el viento del este

— el viento del este fuerte

En el primer caso la acción del viento era la de traer la langosta; es por ello por lo que no encontramos el calificativo חַזָּק ya que no se va a resaltar el carácter agresivo del viento del este, mientras que en el presente texto este calificativo nos informa sobre la acción que el viento va a realizar, secar el mar y este acto conviene resaltarlo añadiendo el adjetivo a este viento que ya, de por sí, se caracteriza por su violencia.

En cuanto a la segunda parte del versículo, que no tiene correspondencia con el texto anterior, se dice que las aguas se dividieron; de este hecho el viento del este no parece ser el responsable; más bien se desprende de la acción de extender la mano; de manera que el protagonismo del viento no es, en este texto, tan relevante como en el anteriormente estudiado; se deja paso, pues, a un mayor protagonismo de la soberanía divina sin que aparezca un intermediario natural como el viento.

Por otro lado encontramos más resaltado aquí el hecho de que la acción en su totalidad se va a desarrollar dentro de un ámbito nocturno, ya que la actividad del viento se desarrolla durante la noche, y no durante *día* y *noche* como en el texto anterior. Así desde el punto de vista semántico las diferencias son también patentes debido a la diferente combinación:

Ex 10,13	DÍA Y NOCHE	VIENTO	LANGOSTA
Ex 14,21	NOCHE	VIENTO	AGUAS

Esta combinación sólo la encontramos en estos dos textos en toda la BH.

La acción del viento se produce en el primer texto sobre la tierra; en el segundo sobre el mar; en los dos casos esa acción es punitiva para Egipto y liberadora para Israel.

2.6. Conclusión teológica

En primer lugar hay que resaltar el carácter prodigioso de todo este capítulo, así lo hemos comprobado al analizar las semejanzas y diferencias que, según los distintos niveles, existen entre este texto y el de la plaga de la langosta; a todo esto hay que añadir el tono épico del relato, incrementado por el uso de antropomorfismos. Dios va actuar, según la fuente J, a través del viento, también actuará a través de la nube, de la columna de fuego, o el Ángel de Yahweh que son diferentes maneras de decirnos que el sujeto de todas estas proezas no es otro que

Dios¹⁹. El tono épico aparece en todo el capítulo 14 y también en el 15. Yahweh sigue siendo un Dios salvador que puede influir en el curso de la naturaleza para salvar a su pueblo. El Dios de Israel se muestra suficientemente poderoso para manejar a su arbitrio los fenómenos naturales; la naturaleza es puesta por él al servicio de un designio histórico²⁰; su poder es ilimitado porque está al servicio de la Alianza. Si seguimos la tradición P encontramos resaltado el papel de Dios, ya que es El sólo el que actúa; en esta versión no hay paso del Mar Rojo de los Israelitas, sólo la destrucción milagrosa de los egipcios.

En relación con nuestro término לַיְלִילָה nos damos cuenta de que todo el relato está enmarcado en un ámbito de oscuridad; no debemos olvidar que la novena plaga es la tiniebla y la décima es la muerte de los primogénitos²¹ a media noche; esto resulta muy significativo, ya que este ámbito unido a las aguas y al viento nos evoca al primer relato de la Creación; de manera que nos encontramos ante una nueva Creación²² en la que las aguas tienen un carácter ambivalente: de destrucción para los egipcios y de liberación para los israelitas; este tono creacionista aparece incrementado por elementos que conectan ambos relatos, así en Gn 1, 9-10 «lo seco se separa del agua» y en Ex 14,16.22.29²³; los israelitas penetran por entre «lo seco»; en ambos casos se trata de la misma palabra hebrea que es traducida por «a pie enjuto» אֶפְסָה בַּיָּם.

Además el mar, que es menos peligroso durante el día, verá incrementada su acción negativa sobre los hombres en un ámbito en el que no es posible ver nada. Egipto, inmerso en la oscuridad de la tiniebla y en la de la última plaga, camina de nuevo hacia la muerte, esta vez en el mar. Egipto simboliza la ausencia de luz (Cf. Is 9,1) simbolizará también la tierra del pecado (Cf. Ez 16,26; 20,8;23,8; Jos 24,14); salir de él es salir de la oscuridad²⁴. En este sentido hablaremos más tarde de la columna de nube en su función de iluminar a los israelitas y de oscurecer a los egipcios porque en realidad todo este relato tiende a resaltar la soberanía de Dios, la majestuosidad de sus acciones, más que la salvación del Pueblo que no es sino su consecuencia.

19 En este sentido vemos en el análisis morfológico que la acción de Dios aparece narrada en hiph'il, forma causativa.

20 La soberanía de Dios sobre las fuerzas naturales la encontramos también en los siguientes textos: (Jos 10,5-13; Jue 4-5; Ex 15,1-18). Esta soberanía quedará patente, por otro lado, en la figura de Jesucristo cuyo poder ante las aguas lo encontramos en *la tempestad calmada*, Cf. Mc 4,35-41.

21 Esto nos sitúa en un ambiente cercano al caos inicial, cuando aún no existía la separación entre noche y día y por lo tanto no había tiempo ni espacio, es decir; el entorno que se nos dibuja está más cercano a esa oscuridad innominada de la que ya hemos hablado, que de la oscuridad organizada denominada לַיְלִילָה.

22 Encontramos ecos en la tradición judía que recogen la existencia de un combate cósmico que tiene lugar a principios de año, en Nisan, este combate que nos recuerda al poema babilónico del Enuma Elis y a otros poemas semejantes, nos hace ver el interés por hacer de la fiesta de la Pascua una conmemoración también de la Creación, esto aparece muy claro en el Poema de las Cuatro Noches.

23 Esta palabra es infrecuente en la BH, además de estos versículos la encontramos en Ex 15,19; Jos 4,22; 1Sm 31,13; Neh 9,11, preferimos traducirla como «lo seco».

24 Cf. LE DÉAUT, R., *ibid.*, 232-233; es posible señalar un cierto número de textos que presentan la liberación del Exodo como un paso de las tinieblas a la luz, Cf. Is 9,1; 42,6-7; 49,9; 60,1-3; Cf. Ez 34,12; estos pueden ilustrar ciertos pasajes del NT que presentan el misterio pascual del Bautismo como un paso de las tinieblas a la luz, Cf. 1 Pe 2,9; cf. Hech 26,18; Ef 5,8.14; Col 1,13; 1 Tim 5,5; Hb 6,4; es significativo también el hecho de que el texto mesiánico de Is 9,1 que describe la salvación como un paso hacia la luz, haya sido aplicado por el Targum a la liberación de Egipto, así vemos que en el Tg Is 24,15 la palabra luz equivale prácticamente a salvación.

Vamos a analizar ahora una serie de textos en los que la temática va a cambiar, debido a que los elementos que se van a relacionar con לילה no son ya el viento y el mar, a partir de ahora, en estos versículos encontraremos nuestra palabra relacionada con la nube y el fuego, a veces sólo con la nube, el primer texto es el siguiente:

3. Ex 13,21

BHS Ex 13:21 וַיְהִי הַלַּיְלָה לְפָנֵיהֶם יוֹמָם בְּעַמּוּד עָנָן לְנַחֲתָם הַדֶּרֶךְ
וְלַיְלָה בְּעַמּוּד אֵשׁ לְהַאִיר לָהֶם לְלַכֵּת יוֹמָם וְלַיְלָה:

3.1. Traducción

«Y Yahweh marchaba delante de ellos, de día en columna de nube para guiarles el camino y de noche en columna de fuego para alumbrar a ellos, para marchar de día y de noche»

→ En comparación con la traducción de C-I, la nuestra no muestra diferencias significativas, sin embargo hay que precisar que traducir בְּעַמּוּד por «columna» no es del todo exacto ya que deriva del verbo עָמַד «mantenerse derecho», sin embargo el traducirlo por columna se convierte en una imagen demasiado plástica, así sería mejor traducir «nube que se mantiene derecha o vertical»²⁵.

3.2. Localización del texto

Al igual que en el versículo anterior el presente queda incluido dentro de la tercera parte del esquema estructural que venimos siguiendo:

III. LA LIBERACIÓN REALIZADA (12-16)

La última plaga

12-13 leyes sobre la pascua, los ázimos, los primogénitos

La partida, el milagro del Mar.

3.3. Tema-argumento

De nuevo la voz del narrador omnisciente nos informa sobre los acontecimientos, por lo tanto seguimos encontrando la tercera persona desde el punto de vista narrativo.

Nos hallamos en este versículo en presencia de la célebre columna de Nube y la columna de Fuego que acompaña a los hebreos en su marcha. Veremos que nuestra palabra entra aquí en relación con el verbo הִלַּךְ para indicarnos que, lo importante es realizar una marcha, que no se puede interrumpir, que ésta es definitiva nos lo muestra el hecho de que llevarán consigo los restos de José; este detalle no es casual. A nivel estructural nuestro versículo quedaría contextualizado así:

²⁵ Cf. AUZOU, G., *ibid.*, 206.

- La pascua y la salida de Egipto (12-13).
- El paso maravilloso del mar (14,1-15,21).

Estos dos puntos nos indican cuál es el contexto inmediatamente anterior y posterior de nuestro versículo, en concreto aparece al final de la sección que habla de la ley sobre los primogénitos:

- Los primogénitos (13,1-2)
- Los Azimos (13,3-10)
- De nuevo los primogénitos (13,11-16)
- La partida (13,17-22)

Si tenemos en cuenta la teoría de las fuentes del Pentateuco hay que hablar de la combinación de varias²⁶.

3.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.C.L	C.C.T	C.C.M	C.C.F
וַיְהִי	הֵלֵךְ	לְפָנֵיהֶם	יִזְמֵם	בְּעַמּוּד עָנָן	לְנַחֲתָם הַדֶּרֶךְ
			וּלְיָלֵה	בְּעַמּוּד אֵשׁ	לְהַאִיר לָהֶם
					לְלֶכֶת יִזְמֵם וּלְיָלֵה

Constatamos, ante todo, el protagonismo de יְהוָה que capitanea la marcha, él es el sujeto que dirige el camino, además él mismo aparece caminando al frente del pueblo; es un antropomorfismo aún más patente porque el verbo que nos informa sobre la acción de Dios y del Pueblo es el mismo, הֵלֵךְ. Si seguimos analizando el texto nos encontramos como C.C.T., C.C.M. y C.C.F. una estructura paralela:

C.C.T	C.C.M	C.C.F
יִזְמֵם	בְּעַמּוּד עָנָן	לְנַחֲתָם הַדֶּרֶךְ
וּלְיָלֵה	בְּעַמּוּד אֵשׁ	לְהַאִיר לָהֶם

Lo que realmente nos sorprende de esta estructura es que este análisis parece informarnos sobre la presencia de dos columnas y no de una sola con apariencia de Nube unas veces y de

26

Fuego otras; según el texto aquí son dos presencias diferentes, con funciones diferentes, tal y como vemos en el C.C.F; lo propio de una es *dirigir* y lo de la otra *alumbrar, iluminar la noche con un único fin, que la marcha no se vea interrumpida en la noche:*

לְלֶכֶת
יוֹמִים וְלַיְלָה

⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO, resulta interesante resaltar las formas verbales del C.C.F, éstas se encuentran en *hiph'il* לְלֶכֶת לְיוֹמִים וְלַיְלָה son infinitivos.

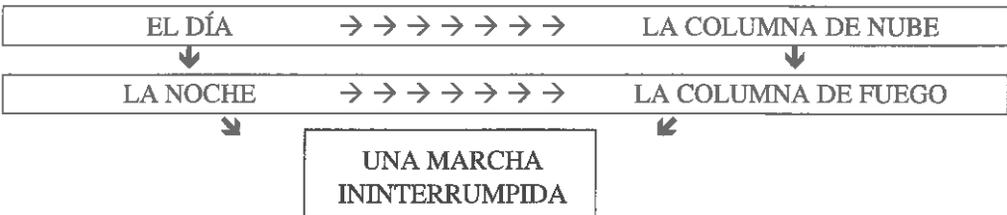
Esta simetría casi total aparece interrumpida por el hecho de que las funciones de ambos verbos no recaen sobre los mismos objetos; en el primer caso la función es la de dirigir a ellos el camino; en el segundo la acción de iluminar recae sobre el pueblo, se omite el camino, quizás porque se sobreentiende por el contexto.

En relación con nuestra palabra observamos aquí el carácter adverbial tanto de día como de noche, por eso aparece traducido con preposición; ya vimos en el capítulo tres que éste carácter es frecuente y por ello incluíamos este versículo también dentro del bloque dedicado a «medida de tiempo».

Es destacable por otro lado la abundancia de pronombres sufijados, esta abundancia pone de relieve que toda la acción que Dios realiza está destinada a unos sujetos determinados, su Pueblo.

3.5. Análisis semántico

En este nivel vamos a tener la oportunidad de estudiar dos palabras en torno a dos realidades opuestas, entre ellas es posible hablar de un ritmo binario:



Vemos en este esquema cómo ambas palabras, y las realidades a las que acompañan, quedan relacionadas por una finalidad común, *la marcha a realizar.*

Al analizar el texto encontramos también noche y día como dos términos opuestos, es decir, no podríamos incluir aquí לַיְלָה dentro del concepto יוֹם; lo distintivo de la noche en este texto es la oscuridad, de ahí la necesidad de una luz; lo propio del día será la claridad solar. Ambos términos aparecen relacionados al final del versículo indicando así, que la actividad a realizar abarca tanto el espacio de luz solar como el ocupado por la oscuridad; por lo tanto esta construcción final nos está informando sobre un espacio de tiempo de veinticuatro horas.

En base a estos datos es posible hablar de una estructura interna del versículo que nos hará ver lo que ya hemos venido señalando: el camino a recorrer; la oscuridad nocturna sería un obstáculo para que esa marcha tuviese lugar a no ser por la presencia de una luz en la noche, la

de la columna de Fuego; en ambos casos, de día y de noche, es Dios el que está al frente y ésta será la garantía de que se podrá llegar al final, así podemos verlo en el quiasmo:

A ויהנה הלך לפניהם	
b יומם	b' וְלַיְלָה
c בעמוד ענן	c' בעמוד אש
d לנחתם הדרך	d' להאיר להם
A' ללכת יומם וְלַיְלָה	

Desde el punto de vista semántico se nos plantea una nueva cuestión y es el significado que la presencia de la nube puede tener en este tipo de textos, así como la presencia del fuego en relación con la noche:

— La Biblia tiene un vocabulario bastante rico para designar a las nubes²⁷; *araphel* (Ex 20,18,21; Dt 4,11; Sal 18,10; 97,2; 1 Re 8,12; Job 22,14) *Ab* (Ex 19,9; Sal 18,12; 104,3; 1s 19,1; 14,14; Job 22,14; 36,29; 37,11,16); *Shalaq* (Dt 33,26; Sal 68,35; 77,18; 78,23; 89,7,38; 108,5; Prov 3,20; 8,28; Job 35,5; 37,21; 38,37); *Ashan* (Gn 15,17; Ex 20,18; Sal 18,9; Is 4,5-6; 6,4).

Sin embargo el vocablo de nuestro versículo es *anan*, traducido en los LXX por *nephele* y por la Vulgata *nubes*; se deriva del verbo *anan* que significa *cubrir* ; en la BH encontramos este término unas cien veces y en casi setenta de ellas se trata de una aparición o intervención de Yahweh²⁸; en este texto y en los que siguen veremos este término relacionado con לַיְלָה

— Si analizamos la columna de Fuego como una manifestación distinta a la columna de Nube hemos de decir que éste es el primer texto en el que la columna de fuego es mencionada y aparece en correlación con la columna de Nube. La tradición textual referente a este episodio no es uniforme, según Ex 14,24 se trata de una sola columna de Fuego y Nube, en el Sal 78,14 y 105,39 se prescinde del término *columna*. El primer texto menciona la conducción y el *alumbrar* de Ex 13,21 se ha transformado en *luz de fuego* ; el Sal 105,39 utiliza *alumbrar* , pero el tema de la conducción es sustituido por el de la protección. Los textos de Neh 9,12.19 referentes a este episodio no hacen sino repetir, casi al pie de la letra Ex 13,21-22. A pesar de estas variantes de la tradición textual, la combinación de los elementos Fuego y Nube es tan decisiva para la descripción de la presencia de Yahweh que no sólo queda reducida a los textos del desierto o del Sinaí (Cf. Ex 24,17; Dt 4,11; 5,22-19). Su carga teológica es tan clara que ambos sirven de base para definir la presencia estable de Yahweh en el santuario del desierto (Cf. Ex 40,38; Nm 9,15); en el templo de la visión de Ezequiel (Cf. 10,2-6); y en el templo de la restauración escatológica (Cf. Is 4,5)²⁹.

27 En relación con la presencia de la Nube en el AT ver LUZÁRRAGA, J., *Las tradiciones de la Nube en la Biblia y en el judaísmo primitivo*, AnBib 54, 1973. MANNING, E., «La nuée dans l'Écriture» *BViechr* 54, 1963, 51-64. BEAUCAMP, E., «Orage et nuée, signes de la présence de Dieu dans l'histoire» *BViechr* 54, 1963, 51-54.

28 Cf. AUZOU, G., *ibid.*, 206-207.

29 MORLAASENSIO, V., *El fuego en el A.T.*, ISG 21, Valencia 1988, 62-63. De todos los textos que este autor cita, hay algunos relacionados con nuestro término y que son, por supuesto objeto de nuestro estudio dentro de este capítulo como iremos viendo.

3.6. Conclusión teológica

En continuidad con los textos anteriores diremos que también encontramos en nuestro análisis elementos que nos conducen a pensar en el interés del autor por mostrarnos que Dios es soberano; la imagen épica la encontramos en un Yahweh que capitanea al Pueblo, que va al frente del mismo; es un Dios cercano, que se ha implicado en la trama humana; en este sentido, la Nube y el Fuego son signos de su presencia; no se dice que Dios sea la Nube o el Fuego; el Dios hebreo no es un Dios-naturaleza, sin embargo el que toda ella esté a su servicio hace que los límites no aparezcan del todo claros para el pueblo que camina por el desierto.

En relación con nuestro término hemos de hablar del camino que hay que recorrer; lo importante no será el día en sí, ni la noche en sí misma, sino el que haya una marcha que realizar y que no se puede interrumpir; marcha que, por otro lado es definitiva, de ahí la importancia del fuego en la noche para iluminar la misma; resulta lógico el buscar una luz para poder caminar en la noche; todo lo que brille en este ámbito será para el Pueblo instrumento y medio para su Salvación. La luz de la noche ilumina la misma y guía al pueblo, función doble, mientras que la de la nube en el día es sólo una, la de guiar. No en vano este pueblo ha estado siempre enamorado de la luz, por ello algunos autores piensan que este texto es un eco de la teofanía del Sinaí; Yahweh en medio de la tormenta con el fulgor del relámpago sería el punto de partida que habría conducido a los autores bíblicos a expresar la presencia de Dios con estas imágenes³⁰.

4. Ex 13,22

BHS Exo 13:22 לאִי־יָמִישׁ עַמּוּד הָעֲנַן יוֹמָם וְעַמּוּד הָאֵשׁ לַיְלָה לְפָנֵי הָעָם:

4.1. Traducción

«No se apartaba la columna de nube de día y la columna de fuego de noche delante del pueblo»

La traducción de C-I no se aparta significativamente de la nuestra desde el punto de vista semántico, aunque sí altera el orden de las palabras del texto hebreo:

«la columna de nube no se retiraba de delante del pueblo durante el día, ni la columna de fuego durante la noche.»

4.2. Localización del texto

En lo concerniente a este apartado, al ser este texto continuación del versículo anteriormente estudiado, aplicamos todo lo dicho allí también a éste.

30 Cf. AUZOU, G., *ibid.*, 207. Cf. MORLA ASENSIO, V., *o.c.*, 63.

4.3. Tema-argumento

Por la misma circunstancia también coinciden temas y argumento de ambos versículos, por ello remitimos a este apartado en el versículo anterior.

Simplemente añadiremos que en este versículo podemos ver, desde la óptica del autor, una insistencia por resaltar que estos elementos naturales no se apartan del Pueblo.

4.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.C.L	C.C.T
עֲמוּדֵי הָעֵנָן	לֹא-יָמִישׁ	לְפָנַי הָעָם	יּוֹמָם
וְעֲמוּדֵי הָאֵשׁ			לַיְלָה

En relación con el versículo anterior, en donde el sujeto era Yahweh, encontramos aquí como sujetos sus dos tipos de presencia; no se utiliza su nombre, sino su manifestación a través de elementos naturales.

— Esta presencia se realiza sobre un lugar determinado, el Pueblo, y más en concreto delante del mismo.

— Día y Noche aparecerán como complementos circunstanciales de tiempo, igual que en el versículo anterior.

En general y como conclusión a este análisis hay que decir que la construcción sintáctica es muy sencilla debido a la coordinación.



⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO

— hay que resaltar el artículo con el que aparece nube; en el versículo anterior no lo encontrábamos; es una forma especial del artículo, - הָ³¹.

— el verbo יָמִישׁ se encuentra en imperfectivo *hiph'il*, de esta manera se resalta aún más el carácter ininterrumpido de la presencia de la nube y del fuego, ya que se utiliza el mismo verbo para hablar de las dos presencias.

— en lo referente a nuestro término hay que decir que, al igual que en el versículo anterior, aparece en paralelismo antitético con día; también aquí ambos términos tienen carácter adverbial de tiempo³².

C.C.T
יּוֹמָם
לַיְלָה

31 YATES, K.M., *o.c.*, 43: «el artículo se escribe הָ delante de הָ y también delante de הָ y הָ no acentuadas.

32 Este versículo quedaba por ello incluido también dentro del apartado de medidas de tiempo.

4.5. Análisis semántico

Lo primero que constatamos es que no aparece el nombre de Dios, como sucedía en el versículo anterior, pero él sigue estando presente; los elementos a través de los cuales se manifiesta están tan intrínsecamente unidos a él que hablar de ellos es como hablar de Dios mismo.

Otro punto a tener en cuenta es que el carácter antitético de ambas manifestaciones, incrementado por la polaridad, día-noche, nos induce a seguir pensando en dos columnas distintas y no en una sola con dos funciones, ya que en el versículo anterior veíamos que las funciones de una y otra aparecían como distintas.

4.6. Conclusión teológica

Como conclusión no podemos añadir mucho más de lo que ya hemos expuesto en relación con versículo anterior. Resaltamos la insistencia en la permanencia de Dios durante el día y durante la noche, así esta expresión nos hacía ver dos tipos de presencia que, debido a la oposición entre los dos términos, nos inducía a pensar también en la oposición de los dos tipos de manifestación divina. Estos tipos de presencia representan a Dios mismo, para nosotros ninguna de ellas es Dios, sin embargo ¿hasta qué punto esto estaría claro para los israelitas?

5. Ex 14,20

BHS Ex 14:20 וַיָּבֹא בֵּין מַחֲנֵה מִצְרַיִם וּבֵין מַחֲנֵה יִשְׂרָאֵל וַיְהִי הָעָנָן
וַיְהִי הָעָנָן וַיִּצְרֹךְ וַיִּלְחֹךְ וַיִּלְחֹךְ וַיִּצְרֹךְ וַיִּלְחֹךְ וַיִּצְרֹךְ וַיִּלְחֹךְ וַיִּצְרֹךְ

5.1. Traducción

«Y entró entre el campamento de Egipto y entre el campamento de Israel, y fue la nube y oscureció o iluminó la noche y no se acercó el uno al otro en toda la noche.»

— Nos encontramos ante un texto hebreo oscuro ante el que se han propuesto varias traducciones. La traducción de C-I es bastante libre, pero consigue que se entienda lo que el texto hebreo dice³³.

— El sentido que creemos que tiene es el de que la nube oscurece el campo egipcio e ilumina el israelita y no se acercan unos a los otros en toda la noche. Con esta interpretación será con la que trabajemos³⁴.

33 En la nota 20 de la página 71 de C-I leemos: «la nube, texto hebreo oscuro; tal vez «hubo la nube y la niebla (en el campo egipcio), e iluminó la noche (en el israelita)»; se han propuesto no pocas correcciones v.gr., «y la nube se hizo densa niebla y pasaron (o transcurrió la noche sin que se acercara).

34 El aparato crítico de la BHS (realizado para Ex por G. Quell) afirma que nos hallamos ante un texto corrompido y presenta las diversas traducciones o, mejor dicho, correcciones que proponen las versiones clásicas: Los LXX, la Siriaca antigua y la Vulgata (BHS pág. 109). También los comentarios han puesto de relieve la dificultad del texto, entre ellos podemos citar el de MICHAELI, F., *Le livre de L'Exode*, CAT II, Delachaux, Neuchâtel 1974, pág. 121 nota 1. Es posible que el texto haya que releerlo desde Jos 24,7, donde la Nube como tiniebla separa los dos campamentos. El gran problema del texto está en la función y vocalización que tiene וַיְהִי הָעָנָן : el texto actual supone que es un sustan-

5.2. Localización del texto

En lo que concierne a la localización, remitimos a lo ya expuesto con relación al segundo texto que hemos trabajado, ya que este versículo es el que precede a aquel y por lo tanto están ubicados dentro del mismo apartado estructural en el que hemos dividido el libro del Éxodo.

5.3. Tema-argumento

Al igual que exponíamos con relación al versículo que sigue a éste y que ya hemos comentado, nos encontramos con la narración de los acontecimientos que acompañan al paso del Mar y que, por tanto, son el punto de conexión entre el final de la cautividad en Egipto y el paso hacia la libertad. Remitimos a lo ya expuesto con relación a Ex 14,21. Añadimos aquí el hecho de que, de nuevo, nos encontramos con un elemento natural que acompaña al Pueblo, aunque en este caso se trata de un tipo distinto de presencia; esta nube, que aparecía en Ex 13,20, no ejerce aquella función de ser guía del Pueblo; veremos que aquí se caracteriza por proteger a aquellos a los que capitanea.

5.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.D.	C.C.L.	C.C.T
	וַיָּבֹא		בֵּין מַחֲנֵה מִצְרַיִם וּבֵין מַחֲנֵה יִשְׂרָאֵל	
הָעָנָן	וַיְהִי			
	וַיֹּאֲר (וַהֲחֹשֶׁךְ)	אֶת־הַלַּיְלָה		
אֶל־זֶה זֶה	וְלֹא־קָרַב			פְּלִי־הַלַּיְלָה

Según este análisis observamos que la acción de la nube, que en los textos anteriores se limitaba a dirigir al Pueblo y por tanto su acción recaía sólo sobre él, aquí la acción de la misma se va a ampliar también al campamento egipcio.

tivo con artículo determinado, pero se puede vocalizar de otras maneras de forma que pueda tener función verbal. Esto sin embargo no es un problema fundamental para nuestro análisis, ya que no entramos en esta problemática. Suponemos válida la versión de C-I; que recoge bien las funciones entre día-noche, nube-fuego que son objeto de nuestro estudio. En otro tipo de estudio no podríamos dejar de lado el problema dejado aquí.

— Encontramos además, en relación con Nube, una acción que no le es propia, si consideramos como tal la de guiar al Pueblo; aquí ejerce la función de iluminar y ya sabemos que ésta es la que caracteriza al Fuego en su actuar durante la noche. Por otro lado la Nube no sólo va aparecer iluminando sino oscureciendo al mismo tiempo; nos encontramos así ante dos nuevas funciones de la Nube: iluminar a unos y oscurecer a otros.

— En lo que a nuestra palabra se refiere la encontramos aquí dos veces, una en función de C.D. y otra como C.C.T, este último es el que hasta ahora habíamos estudiado en los textos anteriores, lo propio de ella que sería la oscuridad, aparece aquí como lo que va a caracterizar a los egipcios, mientras que para los israelitas decir לִילָה no será aquí sinónimo de oscuridad, sino de luz, ya que Dios ilumina el campamento israelita en la noche. En cuanto a לִילָה como C.C.T, nos indica una medida temporal, por ello este versículo también aparece dentro del bloque de medidas de tiempo.



⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO destacamos la acción de dos palabras opuestas que se aplican a un mismo sustantivo, así encontremos en *hiph'il*, יִאָר, esta forma se refiere a la acción de la nube sobre el campo israelita y nos hace ver el interés del autor por resaltar este hecho frente al de oscurecer a los egipcios que aparece con el sustantivo יִהְיֶה שָׁרָד, que traducimos como verbo en consonancia con el verbo anterior (y quizá con una forma verbal antigua que estaría en el fondo de las consonantes actuales), recogiendo el significado que han recogido algunas versiones antiguas y también C-I; por otro lado, la forma קָרַב en perfectivo *Qal* nos hace ver que el objetivo de la nube (el que los egipcios no se acerquen a los israelitas) se cumple.

— En relación con לִילָה tenemos que decir que aparece una vez como sustantivo y otra como adverbio de tiempo; resaltamos el hecho de que no aparece en paralelismo antitético con יָי; aquí ambos términos no se van a oponer, sino que la tensión que encontramos aparece por las dos acciones distintas de la nube.

— La preposición לְ nos indicará el lugar donde se sitúa la nube; en este sentido vemos que esta posición no es la habitual (estar al frente) lugar que ocupaba cuando su función era la de guiar al pueblo; aquí ha habido un cambio de posición en relación con una función distinta que resulta muy significativa.

5.5. Análisis semántico

Aunque encontramos dificultades de comprensión debido a la dificultad de la traducción, entendemos que lo que en el versículo se nos narra es lo siguiente:

EL CAMPAMENTO EGIPCIO	LA NUBE	EL CAMPAMENTO ISRAELITA
EGIPTO	←OSCURECE ILUMINA⇒	ISRAEL
EL UNO	NO SE ACERCAN EN TODA LA NOCHE	AL OTRO

Podemos hablar según este esquema de dos tipos de noche, una con luz y otra oscura, lo significativo no es que la nube oscurezca la noche egipcia, sino que ilumine la israelita al mismo tiempo.

Descubrimos también una función de la nube que no encontrábamos antes: la de proteger a los que acompaña dándoles cobijo; en este sentido veíamos que cambia su posición: ya no camina al frente sino que se interpone entre ambos campamentos. Lo que nos sorprende es por qué siendo la columna de Fuego la que suele iluminar la noche no aparece aquí realizando esa función; es la Nube la que de forma extraordinaria realiza aquí una función que le es propia. Este modo de proceder puede responder al hecho de que no se trata aquí de proseguir la marcha, sino de ser protegidos del enemigo y esa acción se expresa a través de la Nube y no del Fuego; además vemos que esta Nube, de cuya luminosidad no se nos había hablado hasta ahora, tiene la misma propiedad que la columna de Fuego, iluminar en la noche, y aparece designada con el mismo verbo que se aplica al hablar de la columna de fuego; parece que esta última columna no va a tener esta propiedad de proteger al pueblo, la Nube es por tanto nube y fuego, tinieblas y luz en este versículo. Podríamos pensar que esta nube es distinta de la que guía al pueblo, sin embargo sabemos que es la misma que aparecía en paralelismo con la columna de fuego porque el texto nos dice en el v.19 que la nube que marchaba delante del pueblo pasa detrás de él.

5.6. Conclusión teológica

En este versículo, el hilo conductor que nos presenta a Dios como soberano y con connotaciones épicas no se ve interrumpido; así es posible hablar de nuevo del poder de Dios sobre la Creación que, como vemos, está a su servicio. En este versículo no se utiliza la expresión, Yahweh, sin embargo su presencia está garantizada en la nube. También le encontramos, pero con otro nombre, al hablar del Ángel de Elohim que aparece en el v.19 para decirnos que él y la nube cambian de posición; nos preguntamos quién es éste Ángel y si con su participación se nos está queriendo hablar de otro tipo de presencia divina o si se trata de una misma presencia. ¿Es éste el Exterminador de 12,24 que está al servicio de Dios, como lo están los elementos naturales o las personas como sucede con Moisés y su bastón?

Otro elemento que hemos de considerar es el afán por parte del narrador por presentarnos a Egipto en un ambiente de oscuridad; desde la penúltima plaga, decir Egipto es hablar de tiniebla, muerte, esclavitud; también aquí se resalta esto debido a la acción de la nube sobre este país. En todo este episodio, la noche cobra un protagonismo especial; en este sentido veremos la importancia que el ámbito nocturno tiene para el pueblo hebreo a la hora de la celebración de las fiesta de la Pascua que será Noche de Vela tanto para Yahweh como para los miembros de su Pueblo, tal y como vimos en el capítulo primero en relación con el Poema de las Cuatro Noches.

Ya hemos comentado anteriormente el interés por hacer ver el paso de la esclavitud a la libertad como un camino desde la oscuridad hacia la luz; ecos de ello encontramos en numerosos textos posteriores, así en el Benedictus: «el pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande...» Lc 1,67-79.

Con el siguiente texto llegamos al final del Éxodo y también al final de los textos que, en este libro, nos muestran la presencia de Dios en la noche a través de los elementos naturales ya conocidos:

6. Ex 40,38

BHS Ex 40:38
 כִּלְבֵית־יִשְׂרָאֵל בְּכָל־מַסְעֵיהֶם:
 עַנְן יְהוָה עַל־הַמִּשְׁכָּן יוֹמָם וְאֵשׁ תַּהֲרֶה לַיְלָה בּוֹ לְעֵינַי

6.1. Traducción

«Porque la nube de Yahweh sobre la morada de día y fuego había de noche, en ella ante los ojos de toda la casa de Israel en todas las marchas de ellos.»

— La traducción de C-I y la nuestra no difieren demasiado, a no ser en un elemento que resulta muy importante para nosotros y es que traduce la preposición y el pronombre sufijado בּוֹ refiriéndolo a la nube. Nuestra discrepancia estriba en que no vemos claro que este pronombre se refiera a nube, ya que הַמִּשְׁכָּן וְעַנְן son ambos dos sustantivos masculinos y י podría referirse a cualquiera de los dos. En el apartado semántico hablaremos de ello más ampliamente.

6.2. Localización del texto

Siendo fieles al esquema que hemos venido siguiendo a lo largo del estudio de los versículos de Éxodo nos encontraríamos en el apartado titulado, –LA ADORACIÓN REALIZADA–.

VII. LA ADORACIÓN REALIZADA (35-40)

El santuario construido con entusiasmo

y

consagrado por la presencia divina.

6.3. Tema-argumento

Como en los casos anteriores se nos sigue relatando la marcha de los israelitas en presencia de Dios. En este versículo veremos cómo esa presencia se va a extender ahora también hacia un determinado lugar, La Morada o Tabernáculo. Con la evocación de esta manifestación va a terminar el libro del Éxodo: Dios sigue estando en medio de ellos.

Todo este capítulo 40 está referido a la erección y consagración del Santuario; los versículos 36-38 anticiparán la marcha que no comenzará hasta Nm 10, de esta manera el libro del Éxodo termina con un horizonte abierto hacia una reanudación de la marcha hacia la Tierra Prometida, que era el objetivo final³⁵.

35 Siguiendo la teoría documentaria el capítulo 40 de Éxodo quedaría de la siguiente manera:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38

P=□

6.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.C.T	C.C.L
עֲנֵן יְהוָה (פִּי)		יוֹמָם	עַל־הַמִּשְׁכָּן
וְאֵשׁ	תְּהִיָּה	לַיְלָה	בְּ
		בְּכָל־מַסְעֵיהֶם	לְעֵינֵי כָל־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל

— Como en los análisis anteriores nos encontramos con un paralelismo antitético a nivel sintáctico entre día-nube, noche-fuego. Todo el versículo es una oración explicativa del anterior; esto lo constatamos por la presencia de la partícula בִּי.

— Es la primera vez que se dice abiertamente que la nube es de Yahweh, así lo encontramos en el sujeto; vemos con esta expresión que Yahweh no se identifica con la Nube, sino que ésta es posesión suya, no se habla aquí de columna de Nube como sujeto sino de nube de Yahweh.

La acción de la misma, que antes se limitaba a estar delante o en medio de los campamentos la encontramos ahora sobre la morada, es decir, sobre un lugar distinto a los anteriormente estudiados; no aparece aquí protegiendo al Pueblo, sino indicando la presencia de Yahweh sobre un lugar determinado, La Morada, y dirigiendo al Pueblo.

Junto a la Nube, que en el texto anterior tenía también la propiedad de iluminar, encontramos aquí con esa función, al Fuego; a nivel sintáctico no queda claro si el Fuego aparece como una manifestación distinta a la de la nube o si es la misma Nube la que cobra aspecto de Fuego; nosotros nos inclinamos a pensar que se trata de dos manifestaciones distintas, una en el día y otra en la noche; lo propio del día sería la Nube y lo propio de la noche el Fuego, y esto es así siempre que se habla de la marcha a realizar, de manera que encontramos aquí a la nube y al fuego con dos funciones:

— indicar la presencia de Dios en el santuario del desierto, prefiguración de la presencia en el Templo. Hasta ahora el Fuego sólo había aparecido para dirigir.

— dirigir al Pueblo en la marcha.



⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO tenemos que destacar la presencia de un único verbo תְּהִיָּה³⁶ en imperfectivo.

— hay que resaltar también la presencia de la preposición עַל; en los versículos anteriores encontrábamos la preposición «entre» o «delante»; ésta es la primera vez que se utiliza la preposición עַל aquí indica una posición muy concreta, sobre la morada; por otro lado se usa como viene siendo frecuente, la preposición בְּ para indicar su posición en relación con el Pueblo delante del mismo. Tenemos, además, una preposición con el pronombre sufixado בְּ en masculino que no podemos determinar con exactitud, a nivel morfológico, a qué sustantivo se refiere, ya que los dos posibles son masculinos,

36 Es muy significativo y podría tener consecuencias teológicas el uso paralelo entre יְהוָה וְתְהִיָּה como sabemos por Ex 3,14 hay una relación íntima entre el nombre יְהוָה y la primera persona del mismo verbo (אֲהִי־הוּא).

→ En relación con לִיְלֵה , aquí tiene también un valor adverbial y aparece en relación con בַּיָּמִים , de manera que se repite ese ritmo binario que ya hemos constatado en otros versículos y que es, por otro lado, tan frecuente.

6.5. Análisis semántico

A este nivel hemos de comentar algunos elementos interesantes:

— La presencia de una nueva palabra, מִשְׁכָּן traducida por «morada» o «tabernáculo», esta palabra tiene género masculino y designa el santuario en el desierto, centro de la vida religiosa de Israel; la presencia de la nube sobre ella indica el lugar duradero del encuentro de Dios con su pueblo.

El problema que se nos va a plantear es que a nivel de comprensión es difícil distinguir si el Fuego se refiere a morada o a la Nube, es decir ¿qué hemos de entender?:

– ¿que ese Fuego no procede de la nube, sino de aquella columna que dirigía al pueblo en la noche y cuya presencia se alternaba con la de la Nube en el día?

– ¿que la Nube cobra aspecto de Fuego, apareciendo así con una función durante el día y con otra durante la noche, pero siendo, en cualquier caso sólo la nube está presente?

En favor de esto último aducimos que ya encontramos a la Nube iluminando la noche israelita y que, por tanto, el que la nube aparezca con luz no nos sorprende; ya vimos a ésta realizando la función de iluminar que realizaba la columna de Fuego, y expresado todo esto con el mismo verbo אָרַר ; por otro lado se dice que había Fuego en ella, no se utiliza la preposición «sobre» como se había utilizado para hablar de la presencia de la Nube sobre la Morada; de manera que puede parecer que es la Nube la que cobra aspecto de Fuego.

En favor de la primera hipótesis aducimos que lo normal es que las funciones de la Nube y del Fuego sean distintas y que éstas no se vean alteradas, como ocurría en 14,20 en donde la nube adquiere carácter luminoso; sin embargo el motivo allí era que la finalidad ya no era la de dirigir la marcha, sino la de proteger al Pueblo; en el presente versículo no se habla de *proteger*, sino de *indicar* una presencia, al mismo tiempo que se tiene en cuenta la marcha que se está realizando.

Podemos resumir la información que este versículo nos ofrece de la siguiente manera:

⇒ LA NUBE	*sobre la morada. *durante el día.
⇒ EL FUEGO	*en ella (en la morada o en la nube?) *durante la noche.
ANTE LOS OJOS DE TODA LA CASA DE ISRAEL EN TODAS SUS MARCHAS	

De este esquema explicativo se desprenden las siguientes consecuencias:

LA NUBE

* no aparece en columna como hasta ahora la habíamos encontrado cuando su presencia se alternaba con la del Fuego.

* tiene dos funciones: indicar la presencia de Dios sobre un objeto determinado y guiar al Pueblo durante el día; no aparece aquí la función que encontrábamos en 14,20 de proteger al pueblo iluminándolo y oscureciendo al enemigo, por lo tanto ya encontramos tres funciones distintas de ella.

EL FUEGO

* tampoco aparece en columna,

* su situación es estática, según este versículo, ya que se encuentra sobre la morada; ésta es una nueva función distinta a la de dirigir al Pueblo en la marcha, que era la única que hasta ahora habíamos estudiado.

En relación con nuestra palabra, el Fuego sigue siendo un elemento natural al servicio de Dios en la noche; aquí no se dirá que la nube ilumina la noche, sino que se habla de Fuego como opuesto a la presencia divina en la Nube.

6.6. Conclusión teológica

Conforme avanzamos en nuestro estudio nos percatamos de la importancia de estas imágenes, que son altamente sensoriales-visuales; de ellas todo el Pueblo es testigo directo, por ello nos preguntamos por qué éste interés en resaltar que Dios está presente en estos elementos. Creemos que desde estas imágenes se nos invita a meditar el misterio del «Dios con nosotros». Así en este versículo la presencia que toma posesión del santuario del desierto prefigura la que se establecerá en la casa escogida por Yahweh como lugar duradero del encuentro con su pueblo.

Creemos que resulta significativo, en este sentido, el relato de los magos en el NT por la presencia de un elemento natural, en este caso una estrella, que guía durante la noche el camino que conduce hacia el nuevo Templo de Dios, su hijo Jesucristo, de esta manera se nos dice que Dios viene, que Dios desciende. También en el evangelio el mismo nuevo templo que aparece con las palabras *Dios con nosotros* (Cf. Mt 1,23; 28,20) se erige en medio del Pueblo, no al margen del mismo como encontramos en Ex 33,7-11, donde la Morada se erige fuera del campamento israelita y es necesario salir de él para consultar con Dios.

Encontramos por primera vez en nuestro estudio la presencia divina ligada a un determinado objeto.

En lo concerniente a לילה vemos que ésta se relaciona íntimamente con el fuego debido a la marcha que se está realizando; sobre todo el hecho de que el Pueblo viva la oscuridad nocturna es lo que dará más significado al elemento que rompe esa oscuridad, haciendo que ésta no sea obstáculo para ellos. La presencia de Dios en el fuego está pues, íntimamente relacionada con la noche, y esto hará que cuando noche y fuego se relacionan podamos hablar de Teofanía.

Vamos a estudiar ahora una serie de textos en relación con nuestro tema que pertenecen al libro de los Números, el primero de ellos es:

7. Nm 9,16

:לילה לילה בְּן יְהוָה תָּמִיד הָעֵנָן יִכְסֶּנּוּ וּמִדְּאֵה־אֵשׁ לַיְלָה: BHS Nm 9:16

7.1. Traducción

«Así era continuamente: la nube lo cubría y un aspecto de fuego por la noche.»

Nuestra traducción coincide totalmente con la de C-I.

7.2. Localización del texto

Desde el punto de vista estructural el libro de los Números mezcla relatos y textos legislativos; algunas legislaciones van introducidas por relatos, pero otras son totalmente independientes de su contexto narrativo (los c. 15; 19; 28).

Según la dimensión narrativa la estructura del libro es muy simple; se le puede dividir en tres secciones³⁷:

1. Final de la estancia en el Sinaí y últimas disposiciones (1,1-10,10).
2. Marcha desde el Sinaí hasta las llanuras de Moab (10,11-25,18).
3. Preparación de la entrada en Canaán (25,19-36,13).

La narración continúa la del Éxodo; debería terminarse con la muerte de Moisés. El relato de la misma se esboza en Nm 27, pero la continuación se deja hasta el final del Deuteronomio (32,48-52; 34,1-7).

Nuestro versículo se localiza dentro de este primer apartado —EL FINAL DE LA ESTANCIA EN EL SINAÍ—.

7.3. Tema-argumento

Nos encontramos, como ya viene siendo habitual, con un narrador omnisciente que nos va a describir la presencia de la Nube y del Fuego sobre la Morada.

De nuevo el Pueblo está en camino; el mismo título del libro «En el desierto» (*bamidbar*) define bastante bien su contenido³⁸.

37 Hemos seguido en la estructura que proponemos a BUIS, P., *El libro de los Números*, EVD, Estella 1993, 5-6.

38 Este capítulo queda así según la teoría documentaria:

9 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23

P=□

Las semejanzas de este versículo con Ex 40,38 son patentes, esto explicaría la coincidencia, casi total entre ambos versículos.

En este capítulo se nos va a hablar de la celebración de la Pascua:

- Yahweh da las prescripciones de la celebración a Moisés y la fiesta se celebra según lo establecido.
- prescripciones para aquellos que han quedado contaminados por cadáver; para los que estando puros no la celebren y para los extranjeros.
- Erección de la Morada (Tabernáculo).
- La Nube al servicio de la marcha.

7.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.D.	C.C.T	C.C.M
	יָהוָה		תָּמִיד	כֵּן
הַסֵּעָן	יִבְסְנוּ	(נִי)		
וּמִרְאֵה-אֵשׁ			לְיָלֵה	

— Como sujetos encontramos de nuevo los dos tipos de presencia.

Toda la frase es una construcción explicativa en relación con el versículo anterior, así lo constatamos por la presencia de כֵּן

— De nuevo לְיָלֵה tiene carácter temporal; no aparece aquí en relación de oposición con día, sin embargo el contexto nos hace suponer que esa relación existe.

⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO tenemos una partícula que va a expresar la idea de continuidad תָּמִיד

— Resulta significativa la forma verbal יִבְסְנוּ ya que es frecuente que cuando es Dios el que actúa directamente o a través de elementos naturales, esa acción se exprese en *pi'el* como en este caso o en *hiph'il* como en casos anteriores.

— Tenemos además en lugar «de columna de fuego» una «apariciencia de fuego» וּמִרְאֵה ; este sustantivo lo encontramos aquí por primera vez; es otra forma de hablar de aquella columna de fuego que hemos encontrado en textos anteriores.

— Hemos de destacar la presencia de un pronombre sufijado de tercera persona singular, masculino, que aparece fortalecido por la presencia de un nun epentético o enérgico³⁹.

— De nuevo לְיָלֵה tiene carácter adverbial de tiempo.

7.5. Análisis semántico

En este apartado son varios elementos los que hemos de considerar:

— Nos encontramos por primera vez con el verbo בָּסָה para indicar la acción de *cubrir*; este verbo viene a expresar la misma acción que la nube realizaba en Ex 40,38; su significado varía según sea el sujeto, así lo encontramos en otros lugares para designar una acción violenta como inundar la tierra, Cf. Jr 46,8, o para expresar que las ranas cubrían toda la superficie en Ex 8,2 o que lo hacían las codornices, Cf. Ex 16,13, o la tiniebla en Is 60,2. Aquí no conlleva una connotación negativa, sino que expresa la presencia de la Nube sobre una superficie determina-

39 Cf. YATES, K.M., *o.c.*, 144.

da, la Morada. Probablemente el valor de esta presencia aparece acentuada por el nun epentético.

— La expresión **וַיִּמְרָא יְהוָה** que expresa la presencia de Dios sobre la morada en la noche la encontramos aquí por primera vez en lugar de la columna que es habitual. Esta expresión es usada en el AT para representar la figura de personajes relacionados con el ámbito sobrenatural (Cf. Dn 8,15 cf. 10,18; Ez 40,3; cf. Ez 1,7). El fuego aparece aquí no de forma itinerante, sino estable; quizás esto explicaría el uso de este sustantivo. Sin embargo no podemos evitar ver en esta expresión los ecos de la experiencia del Pueblo en la Teofanía del Sinaí; esta experiencia, como ya hemos señalado anteriormente, estaría a la base de estas expresiones que recogen la fe del Pueblo⁴⁰.

— En relación con **לַיְלָה** encontramos, no sólo la expresión de la presencia de Dios, sino también el ser divino en su manifestación visible. No aparece en relación con día, pero esta relación se supone, como ya hemos señalado. En este caso nuestra palabra se caracteriza porque, atendiendo a su significado, durante la noche, el Pueblo no aparece en marcha, sino de forma estática. Es significativo el que en el versículo anterior no se habla de noche-día, sino de día-tarde-mañana; habíamos visto que el versículo que estamos trabajando es explicación del anterior; esto nos hace ver hasta qué punto los límites entre la tarde y la noche no están claros, debido a que el crepúsculo es muy corto en estas latitudes; en este sentido comprobamos que no es en la noche oscura cuando comienza a vislumbrarse el aspecto de fuego, sino desde el momento en que comienza a faltar la luz solar, de manera que en ningún momento la Morada aparece libre de la presencia divina.

7.6. Conclusión teológica

Debido a la nueva expresión «aspecto de Fuego», vemos que la noche queda enriquecida por la presencia de la gloria de Yahweh (Cf. Ex 24,17); con esta expresión se describe al ser divino en su manifestación visible; la noche es testigo de esto.

En Nm 12,8 se dice que Moisés contemplaba **וְהָיָה יְהוָה** «figura de Yahweh», a pesar del interés antiidolátrico del Deuteronomio (Dt 4,16.23.25 Cf. Ex 20,4) en afirmar que en el Horeb se oía la voz de Yahweh pero no se percibía «figura» ninguna, Cf. Dt 4,12.15.

La expresión **כְּפִיִּי** es utilizada por Ezequiel al hablar de «una imagen como la figura de un hombre» al describir su visión. También recurrirá a fuego para representar la figura humana en 8,2. Por todo esto creemos que hablar de «aspecto de fuego» es decir más que cuando hablamos de la manifestación en la Nube; según esto parece haber, por parte del autor, un interés especial en relacionar la manifestación divina visible con el fuego; por lo tanto la presencia de Dios queda mucho más resaltada en la noche según este versículo.

Hablar de apariencia de fuego es hablar también de Teofanía; en este caso no se caracteriza ésta por su carácter punitivo, ni negativo, sino protector e incluso defensivo⁴¹.

40 MORLA ASENCIO, V., *ibid.*, 63-64; este autor recoge en la nota 26 un apunte que puede resultar interesante para nuestro tema; al hablar de los distintos tipos de fuego en la tradición árabe recoge las siguientes palabras: «le second feu est celui des deux harras, c'est à dire des deux terres volcaniques que les auteurs identifient avec harrat laylā des B. Murra, est harrat an-nar des B. Gaftán, situées toutes deux à proximité de Médine. C'était un feu sur le territoire des 'Abs, qui brillait si haut dans le ciel, la nuit que les B. Tayy faisaient paître leurs troupeaux, sans surveillance, à sa clarté, à une distance de trois nuits de marche! Il arrivait qu'une langue de feu ('unuq) ensortait et brûlait toutes choses à trois ou quatre lieues à la ronde. Dans la journée, ce n'était plus qu'une colonne de fumée qui jaillissait de terre. (Le feu chez les anciens Arabes en AA.VV., *Le feu dans le Proche-Orient Antique*, 56).»

41 MORLA ASENCIO, V., *ibid.*, 63-64.

8. Nm 9,21

BHS Nm 9:21 וַיֵּשׁ אֲשֶׁר־יְהִיָּה הָעֲנָן מִמֶּעֶרֶב עַד־בֹּקֶר וַנַּעֲלָה הָעֲנָן בִּבְקָר
וַיִּסְעוּ אִו יוֹמָם וְלַיְלָלָה וַנַּעֲלָה הָעֲנָן וַיִּסְעוּ:

8.1. Traducción

«Y sucedía que estaba la nube de la tarde a la mañana, y se alzaba la nube, por la mañana y partían o bien un día y una noche y se alzaba la nube y partían.»

La traducción que realiza C-I introduce algunos matices que ayudan a una mejor comprensión del texto:

- «a veces la Nube quedábase sólo de la noche a la mañana».
- «en cuanto se alzaba la Nube, partían.»

8.2. Localización del texto

En lo que a este apartado se refiere, remitimos al mismo punto en el texto anterior, ya que la localización es la misma.

8.3. Tema-argumento

En este versículo veremos el protagonismo de la Nube en relación con la marcha que es la que va a determinar los movimientos del Pueblo.

Desde el punto de vista narrativo no añadimos nada nuevo en relación con el versículo anterior; de nuevo la narración es obra de un narrador omnisciente⁴².

8.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.C.T
	וַיֵּשׁ אֲשֶׁר	
הָעֲנָן	יְהִיָּה	מִמֶּעֶרֶב עַד־בֹּקֶר
הָעֲנָן	וַנַּעֲלָה	בִּבְקָר
	וַיִּסְעוּ	
		אִו יוֹמָם וְלַיְלָלָה
הָעֲנָן	וַנַּעֲלָה	
	וַיִּסְעוּ	

42 Para ver la posición que el versículo ocupa dentro del c. 9, remitimos al apartado 3º del versículo anteriormente estudiado. También remitimos a él en relación con la teoría documentaria.

— La estructura sintáctica nos informa sobre el protagonismo que cobra la Nube que aparece siempre como sujeto.

— Encontramos en este versículo una sensación de movimiento debido a la abundancia de verbos que rigen éste; esta sensación se ve incrementada además por el carácter de sucesión del ו + perfectivo.

Todos los complementos que aparecen son de tiempo; en ellos podemos encontrar una forma de contar el tiempo que ya nos resulta conocida y que comentaremos dentro del apartado 5.

⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO la palabra Nube aparece siempre con artículo; no está aquí acompañada de la expresión «de Yahweh», como en Ex 40,38; ya que se sobreentiende, por lo que leemos en los versículos precedentes, que se trata de la presencia de Dios en ella.

En cuanto a los verbos:

* יהיה en imperfectivo.

* ונעלה en perfectivo *Niph'al*. Verbo עלה

* ונסעו en perfectivo *Qal*. Verbo נסע

Según esto la acción de la nube aparece en una forma distinta a la del fuego; por lo tanto es la nube la que se mueve a sí misma y el Pueblo depende de los movimientos de ella.

En relación con nuestra palabra encontramos יומם *de día*, como ya es común para indicar una cantidad de tiempo; ambas expresiones aparecen ilacionadas por la partícula ו que, en este caso, tiene valor conjuntivo.

Creemos que resulta interesante el resaltar en este caso, a nivel fonético, la existencia de tres consonantes que por aparecer repetidamente hacen que el versículo adquiera una sonoridad especial (aliteración):

* ב: 3 veces.

* נ: 6 veces.

* ל: 4 veces.

8.5. Análisis semántico

* La Nube aparece personificada en cuanto manifestación de Dios.

* Constatamos además un esquema sucesivo: a la acción de la Nube se sucede la del Pueblo:

ונסעו	(el pueblo)	← ← ←	ונעלה	העון
-------	-------------	-------	-------	------

Encontramos en este versículo una expresión que está referida a לילה y que se utiliza en lugar de ella:

מערב ערב-בקר

Se quiere expresar con ella que la Nube permanece sobre un lugar estático toda la noche. En la segunda parte del versículo sí se utiliza nuestra palabra, en este caso para indicar la permanencia de la Nube sobre la Morada en paralelismo antitético con יומם es decir, para indicar

la permanencia de la Nube durante un espacio de tiempo de 24 horas no se emplea aquí יומים que englobaría también a לילה sino que se diferencian, distinguiendo así, el espacio de luz solar del de ausencia de la misma.

Encontramos, por tanto, dos maneras de expresar la realidad nocturna:

* una con la expresión que hemos señalado en □.

* la otra con nuestra palabra לילה.

Por otro lado la forma de expresar el tiempo en este versículo nos da a entender que se contaba el día de mañana a mañana y no de tarde a tarde; en este segundo caso se hubiese dicho que la Nube permanecía un día y cuando se alzaba partían; en este caso se recogería también a la noche y no habría que nombrarla, pero vemos que no es así, el día se cuenta de mañana a mañana⁴³.

8.6. Conclusión teológica

Lo primero que nos ha llamado la atención en este texto ha sido el que la Nube sustenta un papel protagonista tanto dentro del ámbito diurno como en el nocturno; esto también sucedía en Ex 14,20: aquella nube iluminaba la noche israelita y su función era principalmente la de proteger al Pueblo; por lo tanto no nos sorprende el que aquí no se hable del fuego aunque el contraste temporal día/noche queda patente. Lo que más nos sorprende es que, habiéndose hablado en este mismo capítulo en el v.15 de «una apariencia de fuego» al informarnos sobre la presencia de Dios sobre la Morada durante la noche, no se hable aquí de esa apariencia. Aquello nos inducía a pensar que Nube y Fuego eran dos tipos de presencia distinta y que la presencia en el Fuego estaba muy cerca del ser divino en su manifestación visible. Sin embargo, según este nuevo texto, no parece que Nube y Fuego sean dos realidades diferentes, sino que el protagonismo lo sustentaría la Nube y que ella misma cobraría un aspecto de fuego durante la noche, aunque aquí no se hable de él. Por lo tanto el elemento Nube estaría también relacionado con לילה, y no podemos hablar de una relación estable noche-fuego; día-nube porque este esquema no es válido.

Esta nube no sigue, por otro lado, un esquema temporal fijo para sus desplazamientos. Vemos cómo el Pueblo depende totalmente de sus movimientos, esto es, de la decisión divina. Para Dios no parece haber prisa, lo observamos en los amplios espacios de tiempo durante los cuales la Nube permanece quieta.

9. Nm 14,14

BHS Nm 14:14 ואמרו אל-יֹשֵׁב הָאָרֶץ הַזֹּאת שָׁמַעוּ כִּי-אָתָּה יְהוָה בְּקֶרֶב
הָעַם הַזֶּה אֲשֶׁר-עִין בְּעֵין נִרְאָה אָתָּה יְהוָה וְעַנְנָךְ עִמָּךְ וּבַעֲמֹד עָנָן
אָתָּה הֹלֵךְ לִפְנֵיהֶם יוֹמָם וּבַעֲמֹד אֵשׁ לַיְלָה:

43 VERNET, J., a.c., 901-902: «los judíos de nuestra era consideran a efectos litúrgicos que el día empieza cuando se pueden distinguir en el cielo vespertino tres estrellas, así en Ber 2,2 se dice: cuando aparece en el cielo una estrella es viernes, cuando aparece la segunda se está entre viernes y sábado y cuando se ve la tercera es sábado».

9.1. Traducción

«Y se lo han dicho a los habitantes de esta tierra. Han oído que tú Yahweh en medio de este pueblo, quien cara a cara se ha aparecido eres tú, Yahweh, y tu nube se mantiene sobre ellos en columna de nube. Tú marchas delante de ellos (a su frente) de día y en columna de fuego de noche».

— Nuestra traducción no difiere esencialmente de la de C-I.

9.2. Localización del texto

Siendo fieles a la división que realizábamos en relación con el versículo anterior, este capítulo quedaría localizado dentro de la segunda parte del libro de los Números –MARCHA DESDE EL SINAÍ HASTA LAS LLANURAS DE MOAB–.

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none">1. Final de la estancia en el Sinaí y últimas disposiciones (1,1-10,10).2. Marcha desde el Sinaí hasta las llanuras de Moab (10,11-25,18).3. Preparación de la entrada en Canaán (25,19-36,13). |
|---|

9.3. Tema-argumento

Ante el castigo que Dios quiere proferir al Pueblo, Moisés va a reaccionar actuando como interlocutor, como encontrábamos en Éxodo.

El narrador nos va ofrecer las palabras con las que Moisés se dirige a Dios; Moisés hablará en segunda persona y en estilo indirecto. Querrá hacer ver a Dios que su fama se ha extendido a otros pueblos, debido a la difusión que los egipcios han hecho de sus obras salvadoras; concretamente, el episodio que los egipcios han difundido del Dios de Israel es el de la presencia de Yahweh en medio de su pueblo, a través de los elementos naturales que venimos estudiando, la nube y el fuego⁴⁴.

Atendiendo a la estructura de este capítulo hay que decir que Nm 13 y 14 ocupan el centro del libro, narrándose allí la gran crisis de Cadés que podemos dividir en tres secuencias:

- El reconocimiento del país de Canaán (13,1-24).
- El conflicto (13,25-14,39).
- El ataque imprudente y la derrota (14,40-45).

44 Según la teoría documentaria este capítulo 14 quedaría así:

14 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12.....24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39.....45

P=□ J.E=□

9.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	ATRIBUTO	C.D.	C.I	C.C.T	C.C.L	C.C.M
	וְאָמַרְוּ			אֶל־יְהוָה הָאָרֶץ הַזֹּאת			
	שָׁמְעוּ						
				כִּי			
אֶתְּהָ						בְּקֶרֶב הַנֶּהָר הָעֵשֶׂם	
יְהוָה							
אֶתְּהָ	נִרְאָהָ	אֲשֶׁר־עִיָּן					
יְהוָה		בְּעֵינַי					
וַעֲנֶנְךָ						עֲלֵהֶם	וּבְעֵמֹד עָנָן
אֶתְּהָ	הִלַּךְ				יִרְמָם	לְפָנֵיהֶם	
					לְיָלֵהָ		וּבְעֵמֹד אֵשׁ

— Desde el punto de vista sintáctico la estructura es más compleja que en casos anteriores debido a la introducción del estilo indirecto.

Podemos hablar de una oración principal cuyo verbo es שָׁמְעוּ; todo lo demás está subordinado a ella.

— El sujeto de las subordinadas nos informa sobre el papel preponderante que ocupa Yahweh; según la estructura de nuestro análisis lo fundamental es que el pueblo a conquistar ha oído lo que los egipcios han difundido.

— La parte en que se nos narra la presencia de Dios en la nube y en el fuego tiene una estructura sintáctica ya habitual; se recupera en ella la simetría día-noche, nube-fuego. Así en Ex 13,21 encontramos los mismos verbos y la misma estructura sintáctica; sin embargo en el presente texto no se explica la función de la nube, ni la del fuego.



⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO tenemos que destacar la presencia de elementos que ya conocemos por otros versículos estudiados:

Nos encontramos de nuevo con el verbo הִלַּךְ participio *Qal*; este verbo lo encontramos frecuentemente en nuestros versículos estudiados refiriéndose a la acción de Dios delante de su Pueblo, en Ex 13,21 y en 14,21.

Con su uso se nos ofrece la imagen de un Dios cercano, por tanto se trata de un antropomorfismo que rompe la distancia Dios-Hombre; esto lo constatamos también por la forma en la que Moisés se dirige a él, en segunda persona.

Constatamos además la abundancia de pronombres.

→ הָאָרֶץ הַזֹּאת
→ הָעָם הַזֶּה
→ אֲתָה יְהוָה
→ אֲתָה יְהוָה

→ וַעֲנַנְךָ
→ עֲלֵיהֶם
→ אֲתָה הַלֵּךְ
→ לִפְנֵיהֶם

Se subraya con ellos la identidad del Pueblo y la cercanía de Dios en relación con su Pueblo.

La expresión וַעֲנַנְךָ resulta especialmente significativa si tenemos en cuenta que anteriormente se había hablado de la nube de Yahweh; en otros casos la misma nube señala esa presencia sin necesidad de especificar que se trata de Yahweh; aquí se habla de nuevo de la Nube como posesión de Dios, pero es tanto como hablar de Dios mismo, por eso estas expresiones se usan indistintamente.

Otro elemento que nos resulta interesante es el uso del pronombre que utiliza Moisés (por ejemplo לִפְנֵיהֶם) para referirse al Pueblo, pero en el que parece no incluirse él.

En lo referente a nuestro término sigue teniendo valor adverbial y sigue estando en relación con la manifestación de Dios en el fuego.

9.5. Análisis semántico

Resalta el carácter tan plástico de todo el versículo, destacando los sentidos del oído y de la vista: «han dicho-han oído» «quien se ha aparecido», «en columna de nube, en columna de Fuego».

La expresión עֵין בְּעֵין pone como testigo al Pueblo cuando en realidad el testigo fue Moisés o quizás podríamos ver aquí la tradición, rechazada por cierta tradición deuteronomista (Cf. Dt 4,9-18), que hace del pueblo entero testigo directo de Dios.

Por otro lado encontramos resaltada la presencia de Dios que viene expresada en imágenes antropomórficas.

En relación con nuestra palabra no tenemos nada nuevo que añadir, ya que en boca de Moisés se recoge la misma expresión que ya hemos estudiado; simplemente añadimos, en relación con el versículo anteriormente estudiado, el que se recupera la polaridad día-noche, Nube-Fuego.

9.6. Conclusión teológica

Encontramos la descripción de la presencia de Dios ante su Pueblo, caminando con él; por el contrario, en otros textos, cuando el pueblo se detiene en su marcha, la nube va a permanecer sobre la Morada, de modo que Dios no camina sino que su presencia está ligada a un lugar. Esta segunda presencia estable culminará cuando se diga que la Nube de Dios permanece para siempre en un lugar, Jerusalén, como podremos ver en Is 4,5.

El hecho de que en este texto se nos hable de su posición en columna, nos advierte que el Pueblo está en marcha.

Aunque en relación con nuestra palabra no tenemos nada nuevo que decir, hay que resaltar que las expresiones אֲתָה יְהוָה y וַעֲנַנְךָ se utilizan aquí indistintamente; parece que no está claro hasta qué punto ambas expresiones se identifican o no: ¿hasta qué punto el Pueblo podía tener

claro que Dios estaba en la nube y en el fuego, pero que no era ni la nube ni el fuego? En este sentido encontrábamos en Ex 14,19ss tres presencias distintas:

- El Ángel de Yahweh
- Yahweh.
- La Nube y/o el Fuego.

Con todas ellas se intenta resaltar la imagen del Dios protector-guía y defensa del Pueblo.

10. Dt 1,33

שָׁמַר הַלֵּל לְפָנֶיכֶם בַּדֶּרֶךְ לְחֹרֵךְ לָכֶם מִקֹּמָה לְהִנַּחֲכֶם בְּאֵשׁ
לַיְלָה לְרִאֲתֶכֶם בַּדֶּרֶךְ אֲשֶׁר תִּלְכוּ בָּהּ וּבַעֲנֵן יוֹמָם:

10.1. Traducción

«Caminaba delante de vosotros en el camino para buscaros un lugar para que acampárais, por (mediante) el fuego de noche para mostraros el camino que habíais de caminar y por (mediante) la nube de día.»

— La traducción de C-I no difiere de la nuestra a grandes rasgos, simplemente traduce más libremente el verbo הִלֵּךְ: «os precedía».

10.2. Localización del texto

Siguiendo a Von Rad el Deuteronomio podemos estructurarlo así⁴⁵:

1. Exposición histórica de los eventos del Sinaí y parénesis (c. 1-11)
2. Proclamación de la ley (c. 12-26)
3. Obligación de la Alianza (c. 26, 16-19)
4. Bendición y Maldición (c. 27s.)

Este esquema es equivalente a Ex 19-24.

Desde el punto de vista formal en el libro de Deuteronomio hay que distinguir: Historia, Parénesis y Ley, aunque estos tres elementos no se encuentran en estado puro.

Nuestro versículo hay que estudiarlo dentro de la Historia, aunque encontramos partes en esta primera sección salpicadas de parénesis.

10.3. Tema-argumento

Nos encontramos en este primer capítulo con la recopilación de sucesos que aparecen, casi en su totalidad, en Éxodo y Números; a estos sucesos se les habría dado forma de discurso puesto en boca de Moisés y que probablemente se debe al redactor deuteronomístico⁴⁶.

⁴⁵ En todo lo referente a este apartado hemos seguido a GARCÍA LÓPEZ, F., *El Deuteronomio*, EVD, Estella, 1981, 13-14.

⁴⁶ Siguiendo la teoría documentaria el capítulo 1 pertenecería todo él a la fuente D.

Si nos centramos en nuestro versículo vemos que Moisés recuerda al Pueblo la providencia de Dios para con ellos; en este sentido encontramos en el v. 31: «Dios te ha llevado como un hombre lleva a su hijo...»⁴⁷.

Moisés, el narrador, parece no incluirse en el «vosotros»; se sitúa así al margen o, por encima del conjunto del Pueblo. Este mismo hecho, lo encontramos también en Nm 14,14; ya lo hemos señalado en el estudio del versículo precedente.

Toda esta narración nos recuerda el modelo de relatos que, con motivo de la fiesta de la Pascua, el pueblo recordaba durante esa noche, sobre todo a los niños; es decir este resumen de la historia israelita está cerca de lo que se denominará después «una haggadá pascual».

10.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.C.L	C.C.I	C.C.T	C.C.F
	ההלך	לפניכם בדרך			לתור לכם מקום לחנותכם
			באש	לילה	לראותכם בדרך אשר תלכו בה
			ובענן	ימים	

Constatamos en primer lugar la presencia de dos sujetos implícitos, Dios y el Pueblo (vosotros), el resto se refiere a un camino que hay que recorrer; Dios está la frente del Pueblo con una nueva intencionalidad respecto a la que aparece en versículos anteriores: la de buscar un lugar donde acampar.

La presencia de verbos de movimiento nos hacer ver que el camino se está recorriendo.

La finalidad del fuego viene expresada, en este caso, con un verbo que no es אור como sucedía hasta ahora, sino que se expresa con el verbo ראה que encontrábamos en Nm 14,14 para expresar que era Yahweh quien se había mostrado cara a cara; aquí expresa el hecho de que Dios muestra al Pueblo el camino, haciéndoles ver, iluminándolos. De manera que ambos verbos se van a utilizar, el uno referido a Dios y el otro al fuego; la cercanía entre ambos sujetos, queda aquí patente.



⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO la presencia del pronombre sufijado כם nos hace ver que nos encontramos dentro de una sección histórica, como antes hemos señalado.

Constatamos además varios casos con la siguiente construcción: *preposición + verbo y preposición + pronombre personal de 2ª persona del plural*.

⁴⁷ Nos vamos a encontrar en este versículo con la imagen de un Dios paternal, o mejor dicho, con un rostro materno que también encontrábamos en Nm 11,11; en este capítulo 1 de Dt se hace alusión a aquel pasaje del Nm en el v. 9.

→ לפניכם
→ לתור
→ לכם
→ לתנתכם
→ לראתכם

En relación con los verbos hemos de señalar que todos ellos se encuentran en *Qal* y abundan los infinitivos precedidos de la preposición ל

Por vez primera, en relación con Dios, encontramos el verbo תור y el verbo נזה el uso de los cuales nos indica una nueva función de la presencia visible a través de la nube y del fuego. El verbo נזה lo encontrábamos en Nm 14,14 en *niph'al*, aquí lo encontramos en infinitivo *Qal*. Dios es el sujeto en ambos casos de manera que:

- Dios se *muestra* a sí mismo. (נראה)
- Dios *muestra* al Pueblo el camino a seguir. (לראתכם)

En relación con לילה, ella sigue teniendo valor adverbial; la posición de ésta cambia, es decir, se menciona primero la noche y después el día; se ha invertido el orden que era normal cuando día y noche aparecían en el mismo versículo.

⇒ A NIVEL FONÉTICO debido a la profusión de la consonante ה podemos advertir una sonoridad especial (aliteración), así como por la presencia de la consonante ל

10.5. Análisis semántico

Descubrimos la presencia de una serie de palabras que están relacionadas con la acción de הלה:

→ בהרה
→ מקום
→ לתנתכם
→ לראתכם

En relación con nuestra palabra vemos que se va a invertir el orden de aparición en relación con día.

Se especifica que la función del fuego es la de mostrar el camino en la noche, no se utiliza el verbo iluminar.

La función de la nube en el día no se especifica ¿hemos de sobreentender que se puede expresar con el mismo verbo que se utiliza para explicar la acción del fuego en la noche?:

— si este verbo se está utilizando con la connotación de «iluminar», tendríamos que decir que en este versículo se está hablando de la función del fuego, pero no la de la nube ya que, cuando encontramos ambos elementos en el mismo versículo, el fuego ilumina y la nube guía el camino, esto aparece expresado, normalmente, con dos construcciones distintas אוֹר # נְזָה

— si con este verbo se está queriendo expresar una misma función para fuego que para nube, tendríamos que situarnos, dentro de las dos hipótesis que estamos sustentando, en la que sostiene que nube y fuego no son dos tipos de presencia, sino uno solo que cambia en relación con el día y con la noche. Es decir, según esto afirmaríamos que es la nube la que por la noche

costraría aspecto de fuego; sin embargo para que esto sea así nos parece más lógico el que se hubiese seguido respetando el orden día-nube, noche-fuego.

10.6. Conclusión teológica

Lo primero que nos llama la atención en el contexto de esta narración es la imagen de un Dios con rasgos paterno-maternales, conforme a una imagen explicitada en versículos anteriores (Cf. Dt 1,31). Este Dios que se muestra cercano al hombre como venimos viendo por los antropomorfismos que hemos encontrado en nuestros análisis, dirige la marcha de su pueblo; encontramos pues, un Dios, un Pueblo y un mismo camino para ambos; Dios hace suyo el camino que el hombre debe recorrer, convirtiéndose el caminar del Pueblo y el de Dios en un mismo caminar.

Resaltamos la importancia que las imágenes del fuego y de la nube han tenido para el pueblo de la Biblia; en este sentido es ésta una narración que resume los acontecimientos de la historia israelita por el desierto, siendo frecuente que aparezcan estas imágenes cuando se realiza una narración histórica con vistas a que se recuerde en un futuro.

Por otro lado, las asimetrías que encontramos en el versículo en relación con otros y que ya hemos comentado en el análisis semántico, nos inducen a pensar, de nuevo, que no podemos tener claro si es la nube la que cobra aspecto de fuego o si ambos elementos hemos de considerarlos como dos realidades pertenecientes una al día y otra a la noche. Lo curioso en este relato histórico es que dentro del recuerdo la noche figura en primer lugar, siendo ésta la primera vez que la encontramos en esta posición en nuestros análisis. Nos preguntamos si esto puede resultar significativo para la fiesta de la Pascua ya que como hemos visto al estudiar el *Poema de las cuatro noches*, existe la tendencia en la literatura targúmica, a situar las acciones más importantes de la historia en torno a la noche Pascual; nos preguntamos si puede haber aquí un eco de esto, ya que este relato de Dt tiene todas las notas que caracterizan a un *haggadá*.

11. Neh 9,12

BHS Neh 9:12
עָנָן הִנְחִיתָם יוֹמָם וּבַעֲמֹוד אֵשׁ לַיְלָה לְהַאִיר
לָהֶם אֶת־הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר יִלְכוּבָהּ:

11.1. Traducción

«Y en columna de nube los guiaste de día y en columna de fuego de noche para iluminarles el camino que habían de caminar»

La versión de C-I no respeta en su traducción el orden sintáctico del texto hebreo donde aparece en primer lugar el medio del que Dios se sirve para conducir al Pueblo, la nube y el fuego; sin embargo C-I traduce en primer lugar el C.C.T relacionado con ambos elementos, el día y la noche.

11.2. Localización del texto

Para localizar nuestro versículo hemos de tener en cuenta que originariamente los libros de Esdras y Nehemías eran un sólo libro incorporado a la obra del Cronista. Más tarde se produce la separación, la colocación en la Biblia hebrea de Esdras y Nehemías antes de Crónicas y la división de Esdras en dos partes; más tarde la segunda parte de Esdras recibirá el nombre de Nehemías.

Sus 23 capítulos no están en orden cronológico ni en el orden literario original; la reconstrucción más probable dejaría a nuestro versículo dentro de la siguiente sección⁴⁸:

- * Neh 8-10;13 ALIANZA Y REFORMAS
 8: lectura de la ley. Fiesta de las Chozas.
 9: liturgia penitencial, oración de Esdras.
 10: renovación de la Alianza.
 13: reformas de Nehemías.

11.4. Tema-argumento

En un marco penitencial distinto al *yom kippur* se narra la historia del Pueblo en boca de Esdras. Este se dirige a Dios en segunda persona, como en Dt 1,39. La súplica de Esdras será una especie de recapitulación de toda la historia y tiene carácter conclusivo. Esta oración está inspirada en la historia de Israel y concretamente en pasajes de diversas tradiciones, incluso en citas verbales. Los principales aspectos que se tocan dentro de este episodio son:

1. El tema de la tierra, éste es un tema central.
2. La Creación.
3. La promesa a Abraham.
4. La Salida de Egipto.
5. El camino por el desierto.
6. Los judíos viven en la tierra en calidad de vasallos.

11.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.D.	C.C.I	C.C.T	C.C.F
	הִנְחִיחֵם	(ם)	וּבְעִמּוֹד עֲנִן	יוֹמָם	
			וּבְעִמּוֹד אֵשׁ	לַיְלָה	
					לְהֵאִיר לָהֶם אֶת־הַקֶּדֶךְ אֲשֶׁר יִלְכְּדוּבָהּ

⁴⁸ Para localizar el texto hemos seguido la división que aparece en ALONSO SCHÖKEL, L. / MATEOS, J. (d^{tes}) *Los libros sagrados: Crónicas-Esdras-Nehemías*, Cristiandad, Madrid 1976, 204-205.

Según vemos en el análisis, el sujeto está implícito, sabemos que es Dios, como en los casos anteriores. Resalta el carácter instrumental tanto de la nube como del fuego.

A este nivel encontramos una estructura que no nos es desconocida y el texto con el que guarda mayor semejanza es Ex 13,21; sin embargo allí se está hablando en tercera persona y aquí además aparece invertido el orden de aparición de los elementos nube-día, fuego-noche, situándose en primer lugar las columnas de Nube y de Fuego y después los complementos de tiempo que acompañan a ambas.

Aunque en un primer momento nos puede parecer que ambos textos son semejantes, vamos a recoger a continuación una serie de diferencias que nos convencen de lo contrario:

Ex 13,21	Neh 9,12
<ul style="list-style-type: none"> ♦ No se hace alusión a que Yahweh camine delante del Pueblo, no se utiliza así el verbo הָלַךְ 	<ul style="list-style-type: none"> ♦ El verbo que aparece en lugar de הָלַךְ es el que frecuentemente encontramos para explicar la actuación de la Nube, la de guiar al Pueblo נָחָה
<ul style="list-style-type: none"> ♦ Aparece en primer lugar el C.C.T. y después el C.C.I. 	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Aparece en primer lugar el C.C.I. y en segundo lugar el C.C.T.
<ul style="list-style-type: none"> ♦ El verbo נָחָה aparece definiendo la actuación de la columna de nube 	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Dicho verbo define la acción de Dios en su actuar a través de la nube y posiblemente también a través del fuego.
<ul style="list-style-type: none"> ♦ El verbo נָחָה aparece en paralelo con אֵר en la noche 	<ul style="list-style-type: none"> ♦ El paralelismo entre ambos verbos no aparece claro, más bien parece que נָחָה expresa la acción de Dios tanto de día como de noche, especificando en relación con esta última que la forma de guiar es por el fuego, para iluminar el camino, pero resumiéndose la acción de Dios en ambos casos con נָחָה.
<ul style="list-style-type: none"> ♦ El carácter ininterrumpido de la marcha aparece subrayado con la expresión יוֹמָם וָלַיְלָה 	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Se hace alusión al camino que han de recorrer, pero no se incluye esta expresión.
<ul style="list-style-type: none"> ♦ la expresión יוֹמָם וָלַיְלָה nos informa del interés del autor por presentar a Dios caminando con el pueblo (antropomorfismo) 	<ul style="list-style-type: none"> ♦ la expresión לְהַאֲדִיר לָהֶם אֶת-הַדֶּרֶךְ nos da a entender que Dios ilumina el camino, pero no aparece caminando con el Pueblo de una manera tan explícita.



⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO hemos de hablar en primer lugar de los verbos; así נָחָה que encontrábamos normalmente relacionado con la actuación de la nube y que en Ex 13,21 aparecía en infinitivo *hiph'il* acompañado de la preposición לְ, aquí aparece en perfectivo *hiph'il*; ya veíamos que es frecuente que cuando Dios actúa directamente se empleen las formas intensivas

y las causativas. Las consecuencias de esto las vamos a ver a continuación en el análisis semántico.

11.5. Análisis semántico

Los resultados del análisis sintáctico morfológico repercuten a nivel de significado de la siguiente manera:

Con el verbo נָחָה en Neh 9, 12 se está describiendo la acción de Dios cuando normalmente se utilizaba para describir la acción de la Nube.

El utilizar este verbo indistintamente para ambos sujetos nos conduce a pensar que la relación entre ambos es tan estrecha que es expresada con un mismo verbo para los dos.

Para la tradición judía es tal la relación entre *la Nube y Dios* que se utiliza el mismo verbo aplicado a uno y a otro, quizás porque identificarían la nube con Dios, o quizás porque, no tenían muy claras las diferencias entre Dios y el instrumento de su actuación.

11.6. Conclusión teológica

Los resultados de nuestro análisis en contraste con los textos precedentes nos conducen a añadir a lo ya expuesto que en Neh 9,12 nos encontramos con una imagen de Dios que se preocupa y guía a su Pueblo; sin embargo la fuerza del antropomorfismo que nos encontrábamos en otros textos y que nos situaba a Dios participando activamente en la marcha que el Pueblo tiene que realizar, no existe aquí debido a que no se utiliza el verbo הִלֵּךְ que nos conducía a pensar en un Dios muy cercano al hombre que caminaba frente a él quedando más subrayada la inmanencia.

Por otro lado, nos encontramos, al igual que en Dt 1,33, con una narración de carácter histórico en segunda persona. Podemos comprobar, de nuevo, hasta qué punto la manifestación de Dios en la nube y en el fuego pudo causar un fuerte impacto en el Pueblo, tal es así, que se convierte en un elemento importante a tener en cuenta cuando se recuerda la marcha por el desierto, formando parte esencial del recuerdo israelita. Nos encontramos así ante otra narración que podría ser tenido en cuenta en la *haggadá* Pascual.

12. Neh 9,19

BHS Neh 9:19
וְאַתָּה בְּרַחֲמֶיךָ הַרְבִּים לֹא עָזַבְתָּם בַּמִּדְבָּר אֶת־עַמּוּד
הָעָנָן לְאַסֵּר מִעֲלֵיהֶם בַּיּוֹמִים לְהַנְתִּחֵם בְּתַהֲרֹךְ וְאַת־עַמּוּד הָאֵשׁ
בַּלַּיְלָה לְהַאִיר לָהֶם וְאַת־תַּהֲרֹךְ אֲשֶׁר יִלְכּוּבָה:

12.1. Traducción

«Y tú por tu gran misericordia no abandonaste a ellos en el desierto, la columna de nube no se apartó de sobre ellos por el día para guiarles en el camino y la columna de fuego por la noche para iluminar a ellos el camino que habían de caminar.»

La traducción de C-I no presenta grandes diferencias significativas en relación con la nuestra, simplemente traduce con más libertad algunas palabras, en lugar de *camino* habla de *ruta*, pero el sentido no cambia.

12.2. Localización del texto

En relación con este apartado remitimos al capítulo anterior, donde queda clara la ubicación de este versículo ya que está incluido, estructuralmente, dentro de la misma sección que el versículo anteriormente estudiado:

9: liturgia penitencial, oración de Esdras

12.3. Tema-argumento

Después de recordar el paso por el Desierto y los episodios como el maná y la desobediencia del Pueblo, se va a recordar de nuevo la benignidad de Dios.

Ellos se niegan a entrar en la Tierra, adoran el novillo, serán rebeldes con los Jueces y la Monarquía. Pero Dios va a cumplir su promesa.

Por primera vez se va a poner en contacto la presencia de Dios en la nube y en el fuego con la misericordia divina. El narrador sigue siendo Esdras y sigue expresándose en segunda persona.

12.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.D.	C.C.L	C.C.C	C.C.T	C.C.F
וְאַחַה	לֹא עֲזַבְתֶּם	(ם)	בְּמִדְבָּר	בְּרַחֲמֵיךָ הַרְבִּים		
אֶת־עַמּוּד הַשָּׁנָן	לֹא־סָר		מֵעֲלֵיהֶם		בְּיוֹמָם	לְתַנְחֵחֶם בְּתַרְבִּיךָ
וְאֶת־עַמּוּד הָאֵשׁ					בְּלִילָהּ	לְהֵאִיר לָהֶם וְאֶת־הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר יִלְכְּדֶבֶה

A Nivel sintáctico nos encontramos con un esquema estructural semejante al de Neh 9,12, excepto en la primera parte del versículo en el que encontramos un C.C.C. que antes no habíamos encontrado en ningún versículo, así como la presencia de un C.C.L. que siempre considerábamos como implícito, pero que aquí aparece claro, el desierto como lugar por el que se realiza la marcha.

La segunda parte del versículo es paralela a Neh 9,12, aunque con algunas pequeñas diferencias:

– En Neh 9,12 quedaba más resaltado el papel de la Nube y del Fuego como medios o instrumentos de los que Dios se vale para actuar; ambas palabras van precedidas de la preposición ׀; frente a ello en Neh 9,19 estos elementos aparecen sin preposición y con una función sintáctica distinta:

SUJETO	C.C.I
אֶת־עַמּוּד	וּבְעַמּוּד עָנָן
הָעָנָן	
וְאֶת־עַמּוּד	וּבְעַמּוּד אֵשׁ
הָאֵשׁ	

Frente a Neh 9,12 aparece de forma clara que la función de la Nube es la de conducir al Pueblo; en este sentido tenemos que recordar que allí el verbo נָחָה se refería a la acción que Dios realizaba (en segunda persona) mientras que si se hubiese referido a la Nube se habría encontrado en tercera persona y que, por ello, no veíamos claro el que aquel verbo pudiese referirse también a la acción de la Nube, frente a la acción de «iluminar» (propia del Fuego) como venía siendo habitual.



⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO este versículo nos recuerda a Dt 1,33 debido a la abundancia de pronombres:

→ וְאַתָּה	→ מִעֲלֵיהֶם
→ בְּרַחֲמֶיךָ	→ לְהַנְחֵלָם
→ עֲזָבָתָם	→ לָהֶם
	→ בָּה

En relación con nuestra palabra, la vamos a encontrar por primera vez precedida de la preposición ׀ lo mismo le sucede a יָמָם; en cualquier caso tiene, como en los demás casos carácter adverbial.

בְּיוֹמָם
בְּלַיְלָה

Constatamos también la presencia de dos nuevos verbos עָזַב y סָוֵר, ambos en perfectivo *Qal*.

Encontramos además la forma בְּהַדְרָךְ como un caso particular en el que la preposición y el artículo no aparecen fundidos, sino que se mantienen por separado.

12.5. Análisis semántico

— En este apartado tenemos que considerar una nueva expresión que aparece en relación con el tema, la mención de la misericordia divina que es la que explica la actuación de Dios.

— Por otro lado aparece, por primera vez, aunque antes ya aparecía de manera implícita, el tema del desierto, que guarda una estrecha relación con la manifestación de Dios en la Nube y en el Fuego; ya hemos hablado de la relación que existe entre la noche y el desierto, como ésta es especialmente peligrosa en ese ámbito debido a las fuerzas malignas, etc.⁴⁹.

— Encontramos además, dos nuevos verbos, de ellos, el primero hace alusión a la misericordia divina, **נָצַח** y el segundo, **פָּרַח** aunque es la primera vez que aparece, es sinónimo de otro que encontrábamos en Ex 13,22 dónde encontrábamos la forma **יָמַיִשׁ** para expresar la permanencia de la Nube y del Fuego sobre el Pueblo; aquí todo esto viene expresado con la forma del verbo **סִיַּר**

12.6. Conclusión teológica

Teniendo en cuenta lo ya expuesto en relación con el versículo anterior, hemos de añadir la existencia de un interés por resaltar la oposición entre el actuar del Pueblo y el actuar de Dios; así la infidelidad del Pueblo se opone a la fidelidad de Dios a la hora de llevar a cabo su promesa; con el tema de la misericordia divina se resalta a su vez el pecado del Pueblo.

No encontramos en este texto el verbo **הִלָּךְ** y por tanto la fuerza del antropomorfismo de otros versículos no aparece aquí; sin embargo la imagen que se nos ofrece es también la de un Dios cercano.

Al igual que sucede en Dt 1,33 y en Neh 9,12, nos encontramos ante una narración que recoge la historia del Pueblo. La presencia de Dios a través de la Nube y del Fuego se hace notar en toda esta sección de Nehemías, ya que ésta es la segunda vez en este capítulo que se recuerda este episodio.

13. Sal 78,14

BHS Sal 78:14 וַיְנַחֵם בְּעָנָן יוֹמָם וּבַלַּיְלָהּ בְּאוֹר אֵשׁ:

13.1. Traducción

«Y les condujo con la nube de día y toda la noche con una luz de fuego.»

La traducción de C-I es mucho más libre a la hora de seguir el orden sintáctico del texto hebreo. Por otro lado la construcción **בְּעָנָן** es traducida por C-I como «con una nube», nosotros preferimos traducir «con la nube» debido a que, de esta manera, se recoge también el artículo que se encuentra fusionado con la preposición **בְּ**.

⁴⁹ Para comprobar esto con mayor detalle remitimos a nuestro capítulo cuarto dentro del bloque «noche-desierto».

13.2. Localización del texto

Aunque la unión del libro de los salmos en las 150 unidades que la integran ha llevado consigo una historia larga, podemos hablar de una división en cinco partes⁵⁰.

- 1ª. ORACIONES DE DAVID (3-41)
- 2ª. Y 3ª. SALTERIO ELOHISTA (42-83)
- 4ª. Y 5ª. * CANTOS A LA DIVINA REALEZA DE YAHWEH (93-99)
 - * ALELUYÁTICOS (104-106; 111-117; 135; 146-150)
 - EL HALLEL (113-118)
 - CANTOS GRADUALES (120-134)
 - SALMOS DAVÍDICOS AISLADOS (101, 103, 108-110, 138-145)

Nuestro salmo quedaría localizado dentro del –SALTERIO ELOHISTA–, así denominado porque el nombre que se da a Dios en esta parte es el de Elohim.

13.3. Tema-argumento

Nos encontramos ante un poema sapiencial en forma de meditación didáctica sobre el pasado de Israel, para instrucción de la comunidad.

En todo él se puede escuchar el eco del redactor deuteronomista como en Dt 1,33; en ambos casos el esquema narrativo es semejante.

Estructuralmente se observa que, al recordar los hechos de la historia, el narrador no sigue un orden cronológico; tampoco hay en el salmo secuencia simétrica de estrofas, sin embargo hay un *leit motiv* en cada una de las partes: la INFIDELIDAD DEL PUEBLO⁵¹.

- INTRODUCCIÓN (1-8)
- LA INGRATITUD DEL PUEBLO (9-16)
- LA ALIMENTACIÓN MILAGROSA (17-31)
- INFIDELIDAD-INGRATITUD, JUICIO-CASTIGO, CONVERSIÓN-PERDÓN Y GRACIA (32-39)
- DESCRIPCIÓN DE LOS PORTENTOS DE EGIPTO, LA LIBERACIÓN Y LA MARCHA HACIA LA TIERRA PROMETIDA (40-55)
- PALESTINA Y LAS GUERRAS CONTRA LOS FILISTEOS (56-64)
- LA NUEVA ELECCIÓN (65-72)

50 Seguimos en esta clasificación a GONZÁLEZ, A., *El libro de los Salmos*, Herder, Barcelona 1984, 14-15.

51 Cf. GONZÁLEZ, A., *o.c.*, 362-364.

13.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.D.	C.C.I	C.C.T
	וַיִּנָּחֵם	(. ם)	בְּעָנָן	יּוֹמָם
			בְּאוֹר אֵשׁ	וּכְלֵל־הַלַּיְלָה

A nivel sintáctico la estructura nos parece muy sencilla y no aporta ningún dato significativo a lo ya expuesto. Simplemente debemos recordar que aunque el sujeto no aparezca de manera explícita, hemos de suponerlo por la persona en que se encuentra el verbo, 3ª del singular, de modo que sigue siendo Dios.

◇ ◇ ◇

⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO encontramos, de nuevo el verbo נָחָה explicando la acción de Dios a través la la Nube y del Fuego, cuando lo más frecuente ha sido encontrarlo referido sólo a la actuación de la Nube; esto nos conduce otra vez a recordar nuestra hipótesis: Nube y Dios ejercen su actuación con el mismo verbo, la distinción entre ambos sujetos no debe de estar clara para el Pueblo.

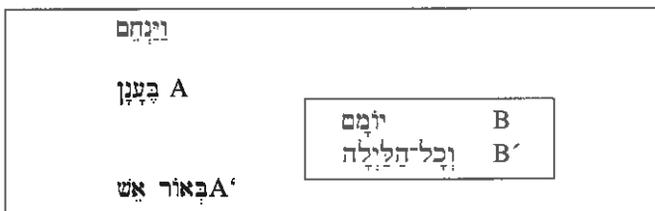
Resaltamos también las formas בְּעָנָן y בְּאוֹר אֵשׁ, la primera incluye el artículo הַ mientras que la segunda aparece sin artículo; esto conduce a que la traducción de la primera expresión se refiera a algo muy familiar para el que lo narra «la nube» frente a lo segundo que no parece tan familiar: «una luz»; esto último sería más extraordinario que la presencia de la Nube.

En lo referente a nuestra palabra, aparece en este caso precedida de וְכֵל queriendo resaltar así la continuidad de la luz de fuego durante toda la noche; esto se consigue además porque la expresión paralela, יּוֹמָם, no aparece precedida de וְכֵל.

13.5. Análisis semántico

Vamos a encontrarnos con dos palabras que pertenecen al mismo campo semántico; anteriormente hemos analizado expresiones como «columna de fuego», «aspecto de fuego», sin embargo esta expresión es nueva: בְּאוֹר אֵשׁ. Vemos que la primera palabra pertenece a la misma familia que el verbo que se utiliza para expresar la acción de la columna de fuego, aquí se utiliza el sustantivo אוֹר que sustituye a su vez a עָמוּד. La unión de estas dos palabras del Sal 78,14 hace que la imagen tenga una carga fuertemente visual, la más fuerte que hemos encontrado hasta ahora, resaltada aún más por el momento de su presencia, la oscuridad nocturna.

En general creemos que en este versículo se quiere destacar la presencia continuada de Dios sobre su Pueblo día y noche; para comprobar esto nos ayuda la siguiente estructura quiástica:



13.6. Conclusión teológica⁵²

Como en los tres casos anteriores este versículo forma parte de una narración que ha de ser leída en el futuro. La fidelidad de Dios en el camino sigue siendo el telón de fondo, en contraste con la ingratitud del Pueblo. Este punto viene siendo habitual en nuestros textos: cada vez que se recuerdan las acciones prodigiosas de Dios en favor de su Pueblo; también va a formar parte de ese recuerdo la actitud pecadora de los israelitas.

El narrador ve en la historia escarmientos y gracias, y trata de hacerlas comprender a su generación, para que no sean rebeldes como sus antepasados.

El hecho de que, al poner por escrito el tema de la presencia divina en la Nube y en el Fuego, no exista una total coincidencia de los elementos gramaticales, tal y como venimos constatando, nos induce a pensar de nuevo, que para el Pueblo que caminó por el desierto y para el heredero inmediato de aquella tradición, aún no están claros los límites entre Dios y los instrumentos de los que se vale para actuar, ya que los datos morfológico-sintácticos nos inducen a sospechar una posible identificación entre ellos y Dios.

14. Sal 105,39

עָנַן לְמִסְךָ יְאֵשׁ לְהַאִיר לַיְלָה: BHS Sal 105:39

14.1. Traducción

«Extendió una nube para cubierta y un fuego para iluminar de noche.»

La versión de C-I traduce de forma más libre la expresión לְמִסְךָ «a manera de toldo». En el resto no difiere de la nuestra a no ser porque al traducir no sigue el orden del texto hebreo, pero esto no altera en nada el significado del texto en su totalidad.

14.2. Localización del texto

Para localizar este salmo recurrimos a la división realizada en relación con el texto anterior, de manera que quedaría localizado en el siguiente lugar del salterio:

1ª. ORACIONES DE DAVID (3-41)

2ª. Y 3ª. SALTERIO ELOHISTA (42-83)

4ª. Y 5ª. * CANTOS A LA DIVINA REALEZA DE YAHWEH (93-99)

* ALELUYÁTICOS (104-106; 111-117; 135; 146-150)

→EL HALLEL (113-118)

→CANTOS GRADUALES (120-134)

→SALMOS DAVÍDICOS AISLADOS (101, 103, 108-110,138-145)

⁵² Los descubrimientos de Qumrán (Cf. *Manual de disciplina*) han demostrado que la recapitulación didáctica de la historia de salvación era un elemento importante del ceremonial solemne de la Alianza.

14.3. Tema-argumento

Nos encontramos de nuevo, al igual que en el texto anterior, con una retrospección hacia el pasado; esto también lo encontramos en los salmos 106; 107; 118; 136.

Es un himno de alabanza a la fidelidad de Dios con su nación, a la vez que una consolación para el pueblo del presente y una amonestación al cumplimiento de su parte en la Alianza⁵³. Encontramos también el carácter didáctico propio de estas narraciones.

En lo referente a nuestro versículo, se narra de nuevo el episodio de la presencia divina en la nube y en el fuego; sin embargo, existen algunas pequeñas diferencias que vamos a ir tratando en los diversos apartados que siguen a éste.

Nuestro versículo quedaría contextualizado dentro de todo el salmo de la siguiente manera:

- * 1-5 INVITACIÓN INTRODUCTORIA.
- * 6-11 RECOPIACIÓN DE LA HISTORIA SACRA.
- * 12-15 INMUNIDAD EN TIERRAS ENEMIGAS.
- # 16-22 HISTORIA DE JOSÉ.
- * 23-27 EL PUEBLO EN EGIPTO.
- * 28-36 LAS PLAGAS.
- * 37-45 EXODO Y MARCHA HACIA LA TIERRA PROMETIDA.

14.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.D.	C.C.F
	פָּרַשׁ	עֵן	לְמַסָּד
		וְאֵשׁ	לְהֵאִיר לַיְלָה

Aunque el sujeto esté elidido, sabemos que es Dios.

En relación con C.C.F encontramos que aparece una función nueva del C.D que hasta ahora no habíamos estudiado.

No encontramos una simetría total en este versículo, ya que no aparece aquí ייִ en relación con לַיְלָה.



⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO

Sólo hallamos un verbo en estado personal que se encuentra en perfectivo *Qal* y es la primera vez que aparece; hemos de suponer que su acción también se extiende al fuego.

Tanto fuego como nube aparecen sin artículo.

En relación con nuestro término tiene, como en otros casos, un carácter adverbial de tiempo «de noche».

53 Cf. GONZÁLEZ, A., *ibid.*, 474ss.

14.5. Análisis semántico

La forma en que aparece la Nube y el Fuego no va acompañada del término «columna», vemos que ha cambiado el vocabulario a la hora de hablar de estas dos manifestaciones.

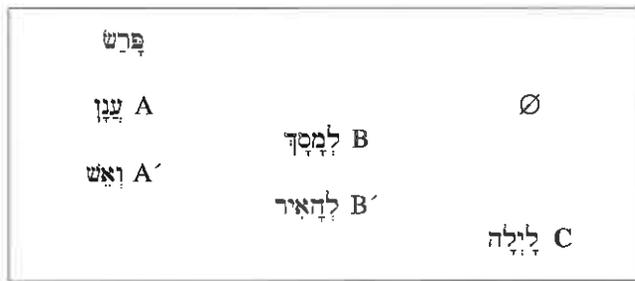
Además encontramos una palabra nueva en relación con la Nube, לְמִסְדָּה hasta ahora la función de la nube había sido:

- conducir al pueblo.
- defenderlo interponiéndose entre los campamentos egipcio e israelita iluminando y oscureciendo.
- indicar la presencia de Dios en la Morada.
- determinar el comienzo y el final de las marchas.

En este texto aparece con una connotación protectora, ésta no nos resulta desconocida, sin embargo sí lo es el término que se utiliza para expresar esa función.

En este versículo aparece clara que la manifestación de Dios en el Fuego y en la Nube son dos tipos de manifestación, así lo vemos por las funciones distintas de estos elementos. Vemos, por otro lado, que la Nube lleva consigo una mayor variedad de funciones que el Fuego.

El esquema que nos presenta a la nube en relación con el día y al fuego con la noche, no aparece aquí, aunque hemos de suponerlo. El siguiente esquema puede ayudarnos a percibir mejor la asimetría.



14.6. Conclusión teológica

No tenemos mucho que añadir en relación con lo ya expuesto. Sin embargo resultará de interés el tener en cuenta que ha desaparecido la imagen antropomórfica de Dios que se nos ofrecía en otros textos; además en éste se marca la diferencia entre Dios y la manifestación visible en la Nube y en el Fuego, ya que no se dice que «Dios iba delante de día en columna de Nube...» o que «los conducía en columna de Nube», dando la impresión de que Nube y Dios podían identificarse. Nube y Fuego aparecen aquí como algo más extrínseco a Dios que en otros lugares estudiados.

Por otro lado, este texto serviría para hacer ver a los que tienden a entender la apariencia de fuego como una cualidad de la Nube, que esto no se puede afirmar abiertamente, ya que encontramos palabras distintas, verbos distintos y funciones distintas en relación con ambos términos.

Cabe subrayar en relación con la temática de este salmo en general, que al contrario de lo que sucedía en el salmo anterior, en éste no se narra la historia por el desierto con tintes dramá-

ticos; así en la parte de nuestro estudio el autor da a la historia de su canto un estilo de culminación, un aire triunfal de victoria.

15. Is 4,5

BHS Is 4:5
ועָשָׂן וְנָגַה אֵשׁ לְהִבָּה לַיְלָה כִּי עַל-כָּל-כְּבוֹד הַפָּה:
עַל-מִקְרָאָהּ עֲנֵן יוֹמָם וְעַל-מִכּוֹן הַר-צִיּוֹן וְעַל-מִקְרָאָהּ עֲנֵן יוֹמָם

15.1. Traducción

«Y creará Yahweh sobre todo lugar del monte Sión y sobre sus Asambleas, una nube de día y un humo y un brillo de fuego llameante de noche, pues sobre todo la gloria (será) dosel.»

El problema en este texto lo encontramos al final del versículo al hablar de la gloria. La versión de C-I traduce: «pues por cima de todo la gloria de Yahweh será como dosel». Es menos literal pero nos ayuda a comprender mejor el sentido del versículo.

15.2. Localización del texto

La primera parte del libro de Isaías (c. 1-39) puede estructurarse de la siguiente manera⁵⁴:

1. Oráculos dirigidos al Pueblo de Dios (1-12)
2. Oráculos dirigidos a las naciones extranjeras (13-23)
3. La gran escatología (24-27)
4. Oráculos dirigidos al Pueblo de Dios (28-33)
5. La pequeña escatología (34-35)
6. Apéndice histórico (36-39).

Nuestro versículo quedaría localizado dentro de la primera parte.

15.3. Tema-argumento

Esta primera sección de Isaías contiene la predicación del profeta bajo Yotán y durante la guerra Siro-efraimita, aunque algunos textos como 10,1-15 son de la última actividad del profeta y otros proceden de sus discípulos.

Este oráculo empalma con el capítulo anterior debido a los temas que trata, así a la ruina de Jerusalén sucede el antiguo y mejorado esplendor de Sión. Es un oráculo mesiánico-escatológico.

El narrador es el profeta que también está implicado en la historia.

⁵⁴ Seguimos en esta parte a ALONSO SCHÖKEL, L. / SICRE DÍAZ, J.L., *Profetas. Comentario II*, Cristianidad Madrid 1987², 133.

A nivel estructural podemos hablar de cinco partes en esta sección:

- * 1ª. 1, 1-31.
- * 2ª. 2, 1-4,6.
- * 3ª. 5,1-30 + 9,7-10,4.
- * 4ª. 6,1-9,6.
- * 5ª. 10,5-12,6.

Nuestro versículo pertenece a la primera parte.

15.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.D.	C.C.T	C.C.L
יהוה	וּבְרָא	עָנָן	יוֹמָם	עַל כָּל-מִכּוֹן הַר-צִיּוֹן וְעַל-מִקְרָאָה :
		וְעֵשָׂן וְנִגְחָה אֵשׁ לְהִבָּה	לְיָמָה	
(כִּי)				
כְּבוֹד		הַפָּה		עַל-כָּל

Sintácticamente la estructura no presenta dificultades, a no ser la última expresión.

El sujeto es Yahweh; la distancia entre El y el complemento directo Nube y Fuego nos hace ver que ambos no se identifican ya que ha desaparecido el peligro de identificar a Dios con alguno de los elementos que representaban su presencia.

Encontramos un sólo verbo. Esta acción aparece como distinta frente a la del salmo anteriormente estudiado donde encontrábamos el verbo פָּרַשׁ, sin embargo el que se utiliza aquí tiene una mayor carga teológica.

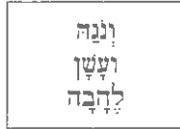
Destacan como C.C.L dos lugares: que Dios está presente en la Asamblea lo sabemos por los textos que hemos estudiado en Números, sin embargo aquí aparece relacionada con el monte Sión; el valor de este lugar es teológico sobre todo, como ya comentaremos más adelante.

⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO

El único verbo que tenemos וּבְרָא se encuentra en perfectivo Qal + וֹ conversivo.

La preposición עַל aparece tres veces. Vemos así la importancia que se da al lugar en el que se realiza la acción del verbo.

Es la primera vez que para hablar del fuego aparecen tantos elementos explicando su presencia, encontramos tres sustantivos distintos en relación con אֵשׁ



Nuestro término aparece, como es habitual, en paralelo con «de día» y no rompiéndose la simetría entre ambos términos como ocurría en el salmo que hemos estudiado anteriormente.

15.5. Análisis semántico

וַיִּבְרָא es el verbo que se utiliza en el relato del Génesis para explicar la Creación de Dios. Este verbo sólo se emplea para Dios: *Dios y sólo él וַיִּבְרָא*. Ésta es una fórmula de Isaías; más de la tercera parte de las veces que se utiliza este verbo se encuentra en este profeta.

La Creación de la que aquí se está hablando es la de un acto excepcional de Dios: igual que creó un Pueblo que caminó por el desierto ante la columna de nube y de fuego, él va a crear de nuevo mediante las imágenes que nos resultan conocidas por el Éxodo.

Hemos de hablar también de la presencia de una serie de palabras que pertenecen a la misma familia, son las que sirven para hablarnos del Fuego y que tiene una gran fuerza sensorial. Se magnifica así la imagen de la columna de fuego de la que hemos venido hablando y se resalta aún más la espectacularidad del mismo frente a la de la Nube, ya que esta última no aparece acompañada de palabras de tanta riqueza visual como las que se refieren al Fuego.

15.6. Conclusión teológica

Con este texto llegamos al *final* de los versículos en los que constatábamos la relación noche-nube-fuego. La imagen de Pueblo que nos vamos a encontrar en Is 4,5 es distinta a la de aquel que caminaba por el desierto; se trata aquí de un nuevo Pueblo en cuyo nacimiento el autor recoge las reminiscencias de la larga marcha hacia la Tierra Prometida.

No nos encontramos en Is 4,5 con un texto en el que se nos narre la marcha del Pueblo por el desierto precedido de la columna de Nube y de Fuego. No nos encontramos, tampoco, con un texto en el que se recojan los acontecimientos de aquella marcha con vistas a recordarlos en el futuro, con fines didácticos. Sin embargo el texto que hemos estudiado recoge con fuerza el nacimiento de un Pueblo en el futuro, y este nacimiento es presentado como una nueva Creación de Dios; de ahí el uso del verbo וַיִּבְרָא. Al igual que aquel Pueblo que nació en Pascua, y que caminó por el desierto acompañado por la presencia de la Nube y del Fuego; este nuevo Pueblo, cuenta también con la presencia divina a través de ambos elementos, de manera que para Isaías el Pueblo que nace después del Destierro será fruto de una nueva Creación de Dios. Este estará presente en la Asamblea orante y en el monte Sión; de esta manera vemos la conexión del nuevo pueblo con el que caminó por el desierto y con el que Dios realizó su Alianza en el monte santo. Las esperanzas postexflicas y mesiánicas se cumplen por la Nube que es signo de la definitiva protección de Dios. Por otro lado, la presencia de la Nube la encontrábamos también relacionada con la Morada: ésta será en el futuro el Templo de Jerusalén. Esto lo observamos también en este texto al hablar de la Gloria de Dios, unida al Templo. Por primera vez se habla de ella explícitamente en uno de nuestros textos, ya que anteriormente podíamos supo-

nerla, pero no se había empleado el término כְּבוֹד. Aquí la mención de la misma en relación con la acción de cubrir, de actuar como cubierta, nos recuerda los textos que ya hemos estudiado y en los que la Nube ejercía esa misma acción, de manera que nube y כְּבוֹד actúan como sinónimos.

En el Templo se va a repetir la presencia de Dios. En el Tabernáculo del desierto, vuelve a habitar la Gloria del Señor, cubierta como de un baldaquino nupcial (Cf. Jl 2,16; Sal 19,6) o de una tienda de campaña, cobertura de gloria y de asilo para el Pueblo.

La Creación escatológica recoge, por tanto, las imágenes del surgimiento del Pueblo que nació en el desierto.

16. Nm 11,9

: BHS Nm: 11:9 וּבִרְדֵת הַטַּל עַל-הַמַּחֲנֶה לַיְלָה יָרַד הַמָּזַן עִלָּיו

16.1. Traducción

«Y al descender el rocío sobre el campamento de noche, descendía el maná sobre él»

En la versión de C-I se ve mucho más claro el carácter temporal del versículo debido a la introducción del adverbio «cuando».

En lugar de traducir הַמַּחֲנֶה por «campamento» lo traduce por «campo».

El orden sintáctico es mucho más libre, pero no se pierde el sentido.

16.2. Localización del texto

Recordamos la clasificación que recogimos al estudiar el primer texto de Números:

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none">1. Final de la estancia en el Sinaí y últimas disposiciones (1,1-10,10).2. Marcha desde el Sinaí hasta las llanuras de Moab (10,11-25,18).3. Preparación de la entrada en Canaán (25,19-36,13). |
|---|

Nuestro texto quedaría localizado en la segunda parte del libro.

16.3. Tema-argumento

En esta escena se va a relatar el descontento del Pueblo ante el maná, recordando los alimentos que tomaban en Egipto.

Todo el capítulo 11 comienza y termina haciendo alusión a la cólera divina ante la actitud de la gente⁵⁵.

⁵⁵ Siguiendo la teoría documentaria el capítulo 11 quedaría así:

11 1 2 3 4 5 6 7 8 9 1 0 11 12.....18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35
--

P +J+E=□ J.E=□

De nuevo encontramos un narrador omnisciente que nos cuenta lo acaecido en tercera persona, en concreto, nuestro versículo supone una parada en la narración de la acción, ya que el narrador nos ofrece a los lectores implícitos, a título explicativo, lo que significa el maná para el Pueblo. Se va a ofrecer en detalle el programa del Señor y luego se refiere muy brevemente cómo lo realiza. El Señor quiere satisfacer la petición del Pueblo, pero de tal manera que sufra por ella, debido a la manera en que la multitud ha realizado la petición, ya que han cuestionado el proyecto de Dios.

A nivel estructural:

- Lamentos del Pueblo.
- Explicación del narrador al lector implícito.
- Reclamación de ayuda a Dios por parte de Moisés.
- Respuesta de Dios a Moisés.
- Inconvenientes de Moisés.
- Realización del programa de Dios: las codornices.

16.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.C.L	C.C.T
הַטֹּל	וּבְרָדָתָהּ	עַל-הַמַּחֲנֶה	לַיָּלָה
הַמָּן	יִרְד	עָלָיו	

A nivel sintáctico la estructura es sumamente sencilla. Tenemos dos oraciones, unidas entre ambas por subordinación temporal.

El rocío y el maná van a ser los protagonistas del versículo y, por tanto, también de la noche. La relación entre ellos es de dependencia: es necesario que a la caída del maná preceda la del rocío.

El lugar sobre el que recae la acción está muy bien delimitado, el campamento israelita.

El valor de nuestro término sigue siendo adverbial de tiempo. El que todo el acontecimiento tenga lugar durante la noche no resulta casual, como vamos a ver a nivel semántico.

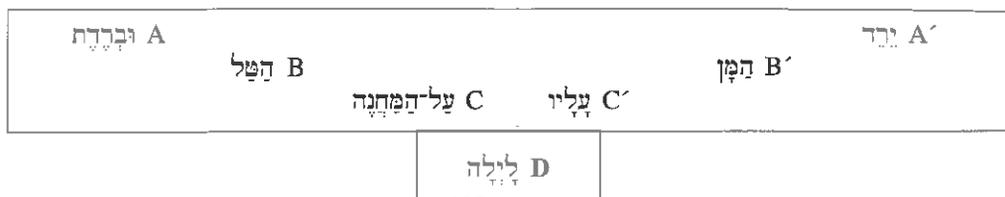


⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO nos encontramos en las dos oraciones con un mismo verbo, יִרְד en el primer caso se trata de un infinitivo constructo *Qal* y en el segundo caso con un imperfectivo *Qal*.

La expresión עָלָיו suponemos que se refiere al campamento, aunque el pronombre sufijado es masculino singular, igual que rocío, por lo que también podría referirse a él. En cualquier caso la acción se desarrolla dentro del campamento.

16.5. Análisis semántico

En primer lugar tenemos que hablar de una estructura quiástica en la que el centro es לַיָּלָה:



Esta estructura nos informa de la relación que existe entre el rocío y el maná: para que el maná se pueda comer es necesaria la presencia del rocío, ambos aparecen dentro del mismo ámbito temporal= לַיְלָה

Nos preguntamos por qué ambos elementos, maná y rocío, están relacionados con la Noche: el maná se dice en Nm 11,7 era como semilla de cilantro y su aspecto era como el del bedelio; en Ex 16,14 se dice que era "una cosa delgada a modo de escamas", delgada como la escarcha y en 16,31 se dice que la casa de Israel lo llamó maná y era a modo de semilla de cilantro blanco y su sabor como de hojuela hecha con miel; en Ex 16,21 se dice que lo recogían todas las mañanas, cada uno según lo que comía y cuando calentaba el sol se derretía⁵⁶.

Hoy sabemos que para que el maná se pueda comer es necesario que exista humedad: ésta hace que adquiera una consistencia apropiada para poder ser ingerido, esta humedad la proporciona el rocío de las noches.

La relación entre ambos términos podemos verla de manera especial en el texto que estamos estudiando, ya que ambos caen a la vez, en la noche, mientras que en Ex 16,13 es necesario que se evapore la capa de rocío para que pueda verse el maná. De esta manera vemos cómo en Nm el rocío es un instrumento a través del cual Dios opera.

Rocío y maná pertenecen a la misma familia, en ella también estaría incluida לַיְלָה; sin ella no se podría hablar de ninguno de los dos.

16.6. Conclusión teológica

Recogemos por primera vez, dentro de nuestro estudio, una visión nueva de lo que significa לַיְלָה. Con ella se está hablando aquí de un ámbito que posibilita la fecundidad, ya que gracias a ella se produce el rocío y ligado a él está el maná. En general es posible hablar en todo el capítulo 11 de Nm de una imagen de Dios que habitualmente no es resaltada, como madre que alimenta al Pueblo; así podemos leer cómo Moisés se dirige a él con términos que son propios de un lenguaje que se puede catalogar de femenino: *¿Soy yo acaso quien ha engrendrado a todo este Pueblo?, ¿Soy yo acaso quien lo ha parido?...* Nm 11,12-13. Estos verbos tienen connotaciones evidentemente femeninas y en este caso se aplican a Dios, encontramos a éste en el libro de los Números con un rostro materno.

Esta característica aparece también en relación con el rocío y el maná: es Dios, a modo de madre, quien envía a su pueblo el alimento, sin el cual no podrían subsistir y es la noche la que posibilita que ambos elementos actúen.

56 Cf. UBACH, B., «Maná» en *Enciclopedia de la Biblia IV*, Garriga, Barcelona 1969², 1228-1231; hoy sabemos que el maná es un producto resinoso que procede de la planta *tamarix mannifera*, un insecto (trabulina *mannipora*) chupa la savia del tamarisco, siendo el maná los excrementos de dicho insecto; la relación del rocío con él es que la humedad del mismo hace que la excreción, que aún no ha sido cristalizada, conserve una cierta consistencia.

Del cielo vienen el maná y el rocío; naturaleza e historia son obra de los cielos.

El rocío es producido por Dios y dado por las nubes a la tierra. Los cielos lo destilan, lo regalan, cae, desciende o es llovido, se levanta, se va. Este lenguaje alude a la convicción de que el rocío es un puro don de Dios. Por ello el desierto no es sinónimo de desolación, de sequedad, gracias al regalo que Dios otorga a su Pueblo.

Con todo lo expuesto queremos resaltar la importancia de este fenómeno que pasa casi siempre inadvertido; sin embargo, el que en nuestro texto aparezca el rocío en relación con el maná, inseparablemente unidos, nos induce a pensar que no sólo es extraordinaria la presencia de este último⁵⁷, sino también la del rocío. Yahweh produce los dos al mismo tiempo, o quizá el autor del texto piensa que el rocío es producido por Dios como un bien más.

Del valor de este fenómeno ha sido siempre consciente el hombre antiguo, ya que resulta para él indispensable, de ahí que la noche sea, en estos lugares tan esperada⁵⁸.

17. Jue 6,40

BHS Jue 6:40 וַיַּעַשׂ אֱלֹהִים כֵּן בַּלַּיְלָה הַהוּא וַיְהִי-חֹרֵב אֶל-הַנֶּגֶז לְבָרָה וְעַל-כָּל-הָאָרֶץ הָיָה מָל:

17.1. Traducción

«Hizo Elohim así en la noche aquella y hubo sequedad sobre el vellón solamente y sobre toda la tierra hubo rocío.»

La versión de C-I y la nuestra no presentan diferencias destacables.

17.2. Localización del texto

El libro de los Jueces narra la historia de Israel entre la conquista de la tierra y la Monarquía. El libro se compone de tres partes heterogéneas y desiguales⁵⁹:

1. TRADICIONES SOBRE LA CONQUISTA DE CANAÁN (1,1-2,5)
2. HISTORIA DEL PERIODO DE LOS JUECES (2,6-16,31)
 - * OTONIEL (3,7-11)
 - * EHUD (3,12-30)
 - <SAMGAR (3,31)>
 - * DÉBORA Y BARAC (4-5)
 - * GEDEÓN (6-8)
 - <ABIMELEC (9)>

⁵⁷ Si tenemos en cuenta las explicaciones actuales en relación con el origen del maná vemos hasta qué punto este fenómeno no tiene mucho de sobrenatural.

⁵⁸ GONZÁLEZ, A., *ibid.*, 114: «la liturgia judía tiene una oración por el rocío en el cuadro de la Pascua, a la entrada del verano; en el cuadro de los Tabernáculos, al comienzo del invierno, la oración por la lluvia.

⁵⁹ En relación con esta estructura hemos seguido a IBÁÑEZ ARANA, A., *Josué-Jueces. Texto y comentario*; Sígueme, Salamanca 1990, 12-13.

- * JUECES MENORES: TOLÁ Y YAÍR (10,1-25)
- * JEFTÉ (10,6-12,7)
- * JUECES MENORES: IBSAN, ELÓN, ABDÓN (12,8-15)
- * SANSÓN (13-16)
- 3. HISTORIAS DE CUANDO EN ISRAEL NO HABÍA REY (17-21)
 - 3.1. MIGRACIÓN DANITA Y ORIGEN DE SU SANTUARIO (17-18)
 - 3.2. EL CRIMEN DE GUIBEÁ Y LA GUERRA CONTRA BENJAMÍN (19-21)

Nuestro texto se localiza en la segunda parte, en el ciclo de Gedeón.

17.3. Tema-argumento

En este versículo nos situamos ante la prueba que Gedeón pide a Dios.

El narrador es omnisciente y cuenta lo que sucede en tercera persona.

En el v.39 encontrábamos la primera parte de la prueba: Gedeón pide a Elohim que el vellón quede mojado con el rocío y la tierra seca. Ahora pedirá que la tierra esté llena de rocío y el vellón seco. Todo el versículo forma parte de una biografía que consta de las siguientes partes:

1. Vocación.
2. Campaña en Cisjordania (6,1-40)
3. Campaña en Transjordania (8,4-21)
4. Muerte de Gedeón e infidelidad de Israel (8,22-35)

17.4. Análisis sintáctico-morfológico

SUJETO	VERBO	C.D.	C.C.M	C.C.T	C.C.L
אלהים	ויעש		בן	בלילה ההיא	
	ויהי	חרב			אל-הגזה לבדה
	היה	טל			ועל-כל-הארץ

El sujeto de toda la acción es Dios, que aparece en este texto con el nombre de Elohim.

La estructura sintáctica nos recuerda a la de Nm 9,16, también allí se emplea la partícula בן con carácter modal.

Los complementos directos חרב y טל guardan entre ellos una relación de oposición, a nivel de significado; esto lo veremos más detalladamente en el apartado 5°.

Como complemento circunstancial de tiempo, nuestra palabra tiene valor nominal «aquella noche», frente a los textos anteriores en los que se caracterizaba por su valor adverbial.



⇒ A NIVEL MORFOLÓGICO destacamos la sucesión de ו +imperfectivo. El carácter perfectivo de todo el versículo queda claro, ya que el último verbo aunque no aparece con ו se encuentra en perfectivo. Por otro lado aparece el verbo היה dos veces y el otro verbo es עשה

La presencia del pronombre en relación con nuestra palabra pone de relieve la realidad nocturna y que en esa noche la acción que se desarrolla es especial, pues es el ámbito en el que Dios se expresa a través del rocío.

Destacamos además la presencia de las preposiciones על אֵל distintas pero que tienen aquí el mismo significado: «sobre».

17.5. Análisis semántico

Encontramos una estructura paralela:

A	וַיְהִי חֶרֶב
	אֶל-הַגֶּזֶת לְבָרָה
	וְעַל-כָּל-הָאֲרָץ
A'	הָיָה טָל

Hay que destacar que en este versículo טָל no es considerado como un don de Dios, sino que este elemento natural sirve como prueba de que Dios está presente en la vida de Gedeón; es decir, un elemento natural servirá de lenguaje para que hombre y Dios se comuniquen; de nuevo la naturaleza se hace historia.

17.6. Conclusión teológica

Al igual que en todo el libro de los Jueces, existe también aquí interés por subrayar que Dios es el que guía toda la historia del Pueblo; la clave la encontrábamos en Jue 2,6-20.

Cuando esperábamos que Gedeón, reunido el ejército se lanzara a la lucha, reclama del Señor una señal de que efectivamente, por medio de él, será librado Israel del dominio de Madián.

Lo de que el rocío mojara sólo el vellón⁶⁰ y no el suelo era relativamente fácil, por eso Gedeón no queda satisfecho y se lo pone más difícil al Señor: la contraprueba servirá de señal al protagonista de que Dios está presente; en este sentido el atrevimiento de Gedeón es semejante al de Abraham en Gn 18,23-33.

En relación con el carácter sobrenatural de la prueba hay que decir que ésta no es tan sobrenatural como parece. Vemos que Gedeón no es un inexperto en la naturaleza y sospecha la primera vez que el vellón, que podía haber traído de lavar y puesto a secar en la era, facilite la condensación del rocío, o que pueda devolverlo todo, al ser exprimido, mientras el que cae en el suelo es absorbido por él. Gedeón quiere que la señal no tenga posible explicación, que sea señal pura. Y así pide que el fenómeno se produzca a la inversa. Pero también es verdad que en este segundo caso un eventual viento madrugador podía haberse llevado el rocío de la lana, mientras que el suelo retiene el suyo por más tiempo⁶¹.

El hecho de que en 6,38 se nos diga que Gedeón se levanta de madrugada nos informa sobre la importancia de ese signo que se realiza en torno a la noche, ya que sólo en ella es posible hablar de rocío.

60 IBÁÑEZ ARANA, A., *o.c.*, 176: «aquel vellón sirvió de pretexto a los Padres de la Iglesia para preciosas alegorías sobre la virginidad de la Madre de Dios».

61 GONZÁLEZ, A., *ibid.*, 146.

Conclusión

Al llegar al final de nuestro estudio hacemos una lectura retrospectiva para retomar el objetivo que nos proponíamos en relación con לַיְלָה encontrar otros casos en los que esta palabra no tuviese, necesariamente, una connotación pascual.

En el capítulo cuatro hemos dejado constancia de que existen en la Biblia muchos lugares en los que la noche no es un ámbito relacionado solamente con la Pascua. Realizamos, allí, una clasificación temática en la que, en torno a la noche, se llevaban a cabo diversas acciones cuya importancia aparecía incrementada por desarrollarse precisamente en ese contexto nocturno. En este sentido tuvimos la oportunidad de estudiar bloques temáticos, como aquel en el que la noche aparecía como *realidad cósmica*; en relación con este bloque vimos la importancia de las luminarias en la Creación y el papel que desempeñan en concordancia con el día y con la noche. Otro bloque trataba el tema de *las visiones y los sueños*; vimos cómo la noche es un momento privilegiado para la comunicación de Dios con el hombre por medio de ellos. En el bloque *levantarse en la noche* aparecían hombres que interrumpían su sueño para llevar a cabo una acción de gran relevancia. Esta variedad, constatable en nuestra clasificación, nos abrió las puertas hacia todos los términos que se relacionan con noche y que, por ello, entran a formar parte de su familia; de esta última hablamos en el capítulo tres y vimos allí la variedad de significados de las palabras que están emparentadas con לַיְלָה, así términos como sueño, terror nocturno, fiesta, desierto, pernoctar, etc. Son palabras que nos informan de que la noche es una realidad ambivalente. De esta ambivalencia trata precisamente el tema dos de nuestro trabajo, en el que recogimos diversos estudios realizados por autores que han tratado el tema de la noche en el mundo bíblico; de todos ellos recordamos ahora la opinión de C. Gancho para el que la noche era un tiempo durante el cual no podía suceder nada bueno, debido a la oscuridad; o la opinión de M. Lürker que hablaba de la noche como momento en el cual se llevan a cabo empresas importantes; este último artículo nos sirvió de inspiración en nuestro análisis lingüístico, ya que desde el principio pensamos que el carácter negativo de la realidad nocturna ya había sido suficientemente subrayado y nosotros queríamos cambiar el tópico que sumerge a la noche en el pesimismo. El tono optimista ha sido el que ha predominado pues, en nuestro análisis del bloque *Dios se manifiesta en la noche a través de elementos naturales*; este estudio ha ocupado todo el capítulo cinco. Al escoger este apartado entre los muchos posibles, el tema de la noche llega a ser la historia de una marcha que hay que realizar y que es, por otro lado,

ininterrumpida. Esta marcha, amenazada siempre por la oscuridad, tiene como protagonistas a Dios y al Pueblo; en relación con Dios encontramos, a lo largo de este bloque, varios tipos de manifestaciones de su presencia: la Nube (de día), el Fuego (de noche), el maná en relación con el rocío y el rocío por sí mismo en el caso de Jue 6,40.

En unión con la noche y la presencia divina en la misma a través del Fuego y la Nube encontramos una concepción de Dios; éste es presentado en los textos de Éxodo y Números a través de antropomorfismos, se nos va a informar de que camina al frente de su Pueblo, recorriendo un mismo camino con el hombre. La imagen que se desprende de estos textos es la de un «Dios cercano», implicado en la trama humana; esta imagen es uno de los hilos conductores de nuestro trabajo. En los salmos 78,14 y 105,39 su presencia aparece más matizada, ya que desaparece el antropomorfismo, al igual que en Neh 9,12.19.

Descubrimos, por otro lado, que aunque el Dios hebreo no es un Dios-naturaleza, sí está en ella, ya que para expresar su presencia encontramos elementos naturales como son, en nuestro caso, la Nube y el Fuego. En relación de dependencia con estos dos elementos se encuentran el día y la noche. Fuego y Nube son así dos manifestaciones distintas de una sólo presencia, la de Dios; a pesar de que, como hemos visto a lo largo de nuestro trabajo existen algunas traducciones en las que se tiende a identificar al Fuego como una cualidad de la Nube y no es visto como una manifestación distinta; nosotros sostenemos que son dos manifestaciones distintas de una misma presencia y para afirmar esto nos apoyamos en los resultados de nuestros análisis en donde encontrábamos:

- Verbos diferentes.
- Funciones diferentes

La función de la Nube es:

- la de conducir al pueblo, protegerle, expresar la presencia de Dios en el Tabernáculo. En relación con ella hemos de recordar aquel texto de Ex 40,38 en el que la Nube, situándose entre el campamento egipcio y el israelita ejercía la función de oscurecer a aquél e iluminar a éste. El que ella apareciese iluminando en la noche es algo excepcional, que no le es propio, ya que esa función la ejerce la columna de Fuego. Este texto fue uno en los que nos apoyamos para afirmar que nos encontramos ante dos manifestaciones distintas, ya que la Nube no vuelve a aparecer más veces iluminando la noche. Si el Fuego fuese la apariencia que la Nube cobra en relación con la noche, ¿por qué no aparece éste en Ex 40,38? por el contrario, la Nube ilumina excepcionalmente la noche israelita y esto aparece expresado con el verbo que se utiliza para indicar la acción de la columna de fuego אִרְאֵה.

La función del Fuego es:

- iluminar la noche.
- expresar la presencia de Dios en el Tabernáculo.

La presencia del Fuego en la noche aparece como algo mucho más espectacular; esto lo podemos ver en el hecho de que es esta la imagen que se utiliza para hablar del ser divino en su manifestación visible; por otro lado la imagen del Fuego aparece acompañada, a nivel morfológico, de tres sustantivos distintos pero que guardan todos, relación con el resplandor, el brillo, la luminosidad. En ningún texto la imagen de la Nube aparece expresada de forma tan detallada y con tanta riqueza de vocabulario como en el caso del Fuego (Is 4,5).

Ambos elementos, Nube y Fuego; así como el rocío adquieren una personalidad que creemos que podemos calificar de histórica, ya que la naturaleza se convierte, por ellos, en Historia.

Al estudiar los textos en los que se constataba esta presencia divina en dos manifestaciones distintas, se nos planteaba una nueva cuestión casi ineludible ¿hasta qué punto el Pueblo hebreo veía clara la distinción entre la Nube y el Fuego, como instrumentos especiales de los que Dios se sirve; o si en realidad se puede sospechar que pensaban que Dios se identifica con la Nube y el Fuego? Esta pregunta nos la planteamos en relación con los análisis lingüísticos, ya que frecuentemente el verbo con el que se expresa la función de la Nube se utiliza, en otros casos, teniendo como sujeto a Dios; de manera que Dios no solamente muestra el camino, sino que además se muestra a sí mismo.

Al final de la marcha, en la nueva Creación futura, Nube y Fuego estarán también presentes; en este caso de manera estática sobre el Tabernáculo para indicar que Dios hace del Templo su casa.

De los textos estudiados en los que Dios se sirve del rocío para relacionarse con el hombre vimos que de ellos se desprende una imagen de Dios que podemos calificar de maternal más que de paternal: es la madre la que alimenta a sus hijos, la que los da a luz, etc. Recordamos, en este sentido, Dt 1, 33 y Nm 11,9 en donde encontramos una imagen de Dios con rostro materno.

Al principio nuestro interés se centró en encontrar más noches no necesariamente pascuales, nuestra sorpresa ha sido que todas las que hemos estudiado, exceptuando Jue 6,40, se desarrollan en un contexto pascual; de esta manera vemos hasta qué punto la experiencia del desierto ha arraigado en la memoria del Pueblo hebreo.

Porque Dios está en todas partes y sin embargo no podemos encontrarlo en todas partes; el Pueblo del Éxodo lo encontró de forma extraordinaria a través de su Historia; Dios se reveló en la noche israelita a través de elementos creados por él mismo y puestos al servicio de un plan salvífico; por ello para este Pueblo la noche es Teofanía y va a formar parte esencial de su *recuerdo*.

Nuestro trabajo no estará completo hasta que estudiemos la noche en aquellas partes de la biblia que están escritas en griego, este será uno de nuestros objetivos en el futuro, así como estudiar de forma detallada otros bloques de los que tan sólo hemos hablado de forma breve y casi esquemática y que son muy interesantes a la hora de un estudio más completo del tema. Será también objetivo futuro la proyección de la noche en el NT, en éste el tema central será Jesús, la gran Teofanía cristiana; su venida está también relacionada con una luz, la de la estrella que guía a los magos, y su vida culminará en una nueva Pascua, en una noche diferente a las que hemos estudiado, pues en ella la muerte es aniquilada para dar lugar al nacimiento de una vida que no conoce fin.

El poder estudiar nuestro tema en relación con las culturas paralelas a la bíblica será otro de nuestros retos, en este sentido encontramos la obra de Cl. Ramnoux, *La nuit et les enfants de la nuit dans la tradition grecque*.

La noche ha servido también de inspiración para los poetas, entre ellos destacamos, en la Mística, a San Juan de la Cruz; él nos habla de un tipo de noche que *es desnudez*, que *es nada*, que *es muerte en vida*, pero en esa noche el amor ilumina la existencia¹:

1 Cf. PIKAZA IBARRONDO, X., «El cántico espiritual» de san Juan de la Cruz, Paulinas, Madrid 1992, 269-270.

*En una noche oscura,
con ansias, en amores inflamada,
¡oh dichosa ventura!,
salí sin ser notada
estando ya mi casa sosegada (Noche 1)*

Y es que cuando Dios elige al hombre en la noche para encontrarse con él, ésta pierde todo su significado negativo y se torna de tinieblas en luz, de llanto en alegría, de muerte en vida.

Principales siglas y abreviaturas¹

- ✧ AnBib= «Analecta Bfbrica», Roma.
- ✧ Ant.= Antigüedades judías.
- ✧ Aq.= Aquila (versión de la Biblia).
- ✧ AT= Antiguo Testamento.
- ✧ Ber.= Berakot (Misná).
- ✧ BHS= Biblia Hebraica Stuttgartensia.
- ✧ BJ= Biblia de Jerusalén.
- ✧ BViechr= Bible et Vie Chrétienne.
- ✧ C-I= Biblia de Cantera-Iglesias.
- ✧ C.C.C= Complemento circunstancial causal.
- ✧ C.C.I= Complemento circunstancial de instrumento.
- ✧ C.D= Complemento directo.
- ✧ C.C.F= Complemento circunstancial de finalidad.
- ✧ C.I= Complemento indirecto.
- ✧ C.C.L= Complemento circunstancial de lugar.
- ✧ C.C.M= Complemento circunstancial de modo.
- ✧ C.C.T= Complemento circunstancial de tiempo.
- ✧ DB= Dictionnaire de la Bible (Vigouroux. edit.).
- ✧ DEB= Diccionario Enciclopédico de la Biblia (Herder).
- ✧ De Spec. Leg= De specibus legibus.
- ✧ DTB= Diccionario de Teología Bíblica.
- ✧ DTMAT= Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento.
- ✧ EstBi= Estudios Bíblicos.
- ✧ Jub= Jubileos (libro de).
- ✧ NT= Nuevo Testamento.
- ✧ PL= Patrística latina.
- ✧ R.= Rabbah (Comentario del Midrás Rabbah).
- ✧ R.H= Ros hasana (la fiesta de)

1 Seguimos para este apartado los criterios de FLOR SERRANO, G./ALONSO SCHÖKEL, L., *Diccionario Terminológico de la Ciencia Bíblica*, Cristiandad, Madrid 1979.

- ✧ Sym= Símmaco (versión de la Biblia).
- ✧ Taa.= Taanit (tratado de la Misná).
- ✧ Teod.= Teodoción (versión de la Biblia).
- ✧ Tg de Est= Targum de Ester.
- ✧ Tg Fragm.= Targum fragmentario.
- ✧ Tg de Gn= Targum de Génesis.
- ✧ Tg de Is= Targum de Isaías.
- ✧ Tg N= Targum Neofiti.
- ✧ Tg de Job= Targum de Job.
- ✧ Tg P= Targum Palestinense.
- ✧ Tos.= Tosefta.
- ✧ TWAT= Theologisches Wörterbuch zum Alten Testament.
- ✧ # = Signo para designar que un término es distinto a otro.
- ✧ Ø = signo que indica la ausencia de un elemento gramatical.

Bibliografía

La bibliografía que hemos utilizado la vamos a dividir en tres partes: utensilios básicos, artículos de diccionarios-revistas, y obras en relación con el tema:

1. UTENSILIOS BÁSICOS

- ALONSO SCHÖKEL, L., *Diccionario bíblico hebreo-español (DBHE)*, Trotta, Madrid 1994.
- CANTERA BURGOS, F. / IGLESIAS GONZÁLEZ, M.; *Sagrada Biblia, versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*, BAC, Madrid 1975².
- DAVIDSON, B., *Analytical hebrew and chaldee lexicon*, Londres 1967.
- EGGER, W., *Lecturas del N.T.*, EVD, Estella 1990.
- ELLIGER, K. / RUDOLPH, W. (eds.), *Biblia hebraica stuttgartensia (BHS)*, Stuttgart 1990⁴.
- FLOR SERRANO, G. / ALONSO SCHÖKEL, L., *Diccionario terminológico de la ciencia bíblica*, Cristiandad, Madrid 1979.
- LÁZARO CARRETER, F. / CORREA CALDERÓN, E., *Cómo se comenta un texto literario*, Cátedra, Madrid 1980¹⁸.
- LISOWSKY, G., *Konkordanz zum hebräischen Altes Testament*, Stuttgart 1963²⁵.
- MEYER, R., *Gramática de la lengua hebrea*, Riopiedras, Barcelona 1989.
- MIGUEL RODRÍGUEZ, S., *Diccionario manual hebreo-español y arameo-bíblico español*, EPS, Madrid 1949².
- UBIETA, J.A. (Dir.), *Biblia de Jerusalén, Revisada y aumentada*, DDB, Bilbao 1975.
- YATES, K.M., *Nociones esenciales del hebreo bíblico*, CBP, Texas 1989⁶.

2. ARTÍCULOS DE DICCIONARIOS Y REVISTAS

- CANNUYER, C., «Luna» en *Diccionario Enciclopédico de la Biblia (DEB)*, Herder, Barcelona 1993, 933-934.
- «Viento» en *DEB*, Herder, Barcelona 1993, 1.604-1.605.
- ESCAFFRE, B., «Día» en *DEB*, Herder, Barcelona 1993, 428-429.
- «Desierto», en *DEB*, Herder, Barcelona 1993, 418-419.
- GANCHÓ, C., «Noche» en *Enciclopedia de la Biblia V*, Garriga, Barcelona 1965, 536-537.
- «Neomenia» en *Enciclopedia de la Biblia V*, Garriga, Barcelona 1965, 503-504.
- «Sueño» en *Enciclopedia de la Biblia VI*, Garriga, Barcelona 1965, 798-799.
- GONZÁLEZ, A., «El rocío del cielo» *EstBi* 22 (1963), 111-139.
- JENNI, E. / WESTERMANN, C., «יָרֵחַ» en *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento I (DTMAT)*, Cristiandad, Madrid 1978, 978-1000.
- LEON DUFOUR, X., «Noche» en *Diccionario de Teología Bíblica (DTB)*, Herder, Barcelona 1985¹³, 586-588.
- LESÈTRE, H., «Nuit» en *Dictionnaire de la Bible IV (DB)*, Paris 1912, 1.714-1.718.
- «Lîlîth» en *DB IV*, Paris 1912, 254-255.
- «Sauterelle» en *DB V*, Paris 1912, 1.518-1.520.
- LURKER, M., «Noche» en *Diccionario de Símbolos e imágenes de la Biblia*, el Almendro, Córdoba, 1994, 149-150.

- RADERMAKERS, J., «Estrella» en *DEB*, Herder, Barcelona 1993, 562-564.
- STIGLMAIR, A., «לֵיל / לַיְלָה» en *Theologisches Wörterbuch zum Alten Testament IV (TWAT)*, Stuttgart, Berlín 1984, 551-562.
- VERNET, J., «Día» en *Enciclopedia de la Biblia II*, Garriga, Barcelona, 1965, 901-902.
- UBACH, B., «Maná» en *Enciclopedia de la Biblia IV*, Garriga, Barcelona 1969², 1.228-1.231.

3. OBRAS QUE GUARDAN RELACIÓN CON EL TEMA

- ALONSO SCHÖKEL, L. / MATEOS, J (D^{res}), *Los libros sagrados, Crónicas, Esdras, Nehemías*, Cristiandad, Madrid 1976.
- ALONSO SCHÖKEL, L. / SICRE DÍAZ, J.L., *Profetas II*, Cristiandad Madrid, 1987².
- APARICIO, A., *Tú eres mi bien, análisis exegético y teológico del Sal 16*, Claretianas, Madrid 1993.
- AUZOU, G., *De la servidumbre al servicio*, Fax, Madrid 1974⁴.
- AVRIL, A.C. / DE LA MAISONNEUVE, D., *Oraciones judías*, EVD, Estella 1990.
- BEAUCAMP, E., «Orage et nuée, signes de la présence de Dieu dans l'histoire,» *BViechr* 3, 1953, 33-43.
- BUIS, P., *El libro de los Números*, EVD, Estella 1993.
- DE VAUX, R., *Instituciones del Antiguo Testamento*, Herder, Barcelona 1985³.
- ESPINEL, J.L., *La cena del Señor, acción profética*, PPC, Madrid 1976.
- FRANK, M., *La esencia de Israel*, DDB, Bilbao 1990.
- GARCÍA LÓPEZ, F., *El Deuteronomio*, EVD, Estella 1991.
- GÓMEZ-ACEBO, Y. (edit.). En clave de mujer. Relectura del Génesis, DDB, Bilbao 1997.
- GOUDOEVER, J., *Fêtes et calendriers bibliques*, Paris 1967.
- GRAVES, R. / PATAI, R., *Los mitos hebreos*, Alianza, Madrid 1986.
- IBÁÑEZ ARANA, A., *Josué-Jueces, texto y comentario*, Sígueme, Salamanca 1990.
- JACOB, E., *Théologie de l'Ancien Testament*, Neuchâtel, Paris 1955.
- LE DÉAUT, R., *La Nuit Pascal*, AnBib 22, Roma 1980².
- LEENHARD, F.J., *Le Sacrement de la Sainte Cène*, Neuchâtel, Paris 1948.
- LUZÁRRAGA, J., *Las tradiciones de la Nube en la Biblia y en el Judaísmo primitivo*, AnBib 54, 1973.
- LYS, D., *Rûach, le souffle dans l'Ancien Testament*, PUF, Paris 1962.
- MANNING, E., «La nuée dans l'Écriture», *Bviechr* 54, 1963, 51-64.
- MERTENS, H., *Manual de la Biblia*, Herder, Barcelona 1989.
- MORLA ASENSIO, V., *El fuego en el A.T.*, ISJ 21, Valencia 1988.
- NAVARRO PUERTO, M., *Barro y Aliento, exégesis y antropología teológica de Gn 2-3*, Paulinas, Madrid 1993.
- OTTO, E. / SCHRAMM, T., *Fiesta y gozo*, Sígueme, Salamanca 1983.
- PASSELEQ, C. / POSWICK, F., *Table pastorale de la Bible, Index analytique et analogique*, París 1974.
- PÉREZ FERNÁNDEZ, M., *Tradiciones mesiánicas en el Tg Palestinense*, ISJ, Valencia 1981.
- PIKAZA IBARRONDO, X., *El cántico espiritual de san Juan de la Cruz*, Paulinas, Madrid 1992.
- Ibid., *El Señor de los Ejércitos. Historia y teología de la guerra*, PPC, Madrid 1997.
- SINGER, I.B., *El cuento de los tres deseos*, Debate / Círculo, Madrid 1985.
- WIENER, C., *El libro del Éxodo*, EVD, Estella 1986.